

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA NACIONAL DE TRABAJO SOCIAL

"FACTORES CONDICIONANTES EN LA
RESOCIALIZACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES,
EN HOGARES PROVIDENCIA, DESPUÉS DE
UN LARGO PROCESO DE CALLEJERIZACIÓN."

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN TRABAJO SOCIAL PRESENTA: ROSA ELENA BARRÓN SÁNCHEZ



DIRECTORA DE TESIS: LIC. ROCÍO SALDAÑA GARCÍA

MÉXICO, D.F.

2004





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

ESTA TESIS NO SALE DE LA BIBLIOTECA

AGRADECIMIENTOS

Mí más síncero agradecimiento a Hogares Providencia, su personal y todos los niños, niñas y jóvenes residentes por haber creido y apoyado éste proyecto que hoy es una realidad. Así como a los profesores y personas que contribuyeron con sus opiniones, comentarios y observaciones siempre oportunas.

Autorizo a la UNAM a difu	Dirección	General de	Bibliotecas de le nico e impreso el
NOMBRE Bair	: KO50	Elona	v v v v v v v v v v v v v v v v v v v
FECHA:	23-0	2-04	
FIRMA:	Ave	#Do	

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I	
Desarrollo Infantil y familia	
1.1. Definición de niño	5
1.2. Desarrollo del niño y del adolescente	5
1.2.1. Desarrollo físico-biológico	
1.2.2. Desarrollo de la personalidad	
1.2.3. Desarrollo social	
1.3. Necesidades básicas del niño	
1.4. Familia	12
1.4.1. Tipos de familias	
1.4.2. La familia y su importancia en el desarrollo del niño	
1.4.3. Familias disfuncionales y desintegradas	
1.5. Principales problemas a los que se enfrentan los niños de México	16
1.5.1. Maltrato	
1.5.2. Explotación sexual comercial	
1.5.3. Trabajo infantil	
CAPÍTULO II	
El niño y su relación con la calle	
2.1. Niños de la calle y en la calle	26
2.2. Causas que han originado el fenómeno del niño callejero en México	
2.2.1 Causas económicas	
2.2.2. Causas políticas	28
2.2.3. Causas sociales	
2.2.4. Causas familiares	30
2.3. Perfil del niño en situación de calle	3
2.4. Proceso de callejerización y arraigo del niño en la calle	
2.5. Formas de sobrevivencia de niños, niñas y adolescentes en la calle	
2.6. Instituciones dedicadas al trabajo con niños de la calle	37
2.7. Modelos de intervención con niños de calle	
CAPÍTULO III	
El grupo y su influencia en la socialización y resocialización del niño en s	ituació
de calle	
3.1. Grupo y dinámica grupal	
3.2. Socialización y resocialización	
3.3. El grupo y su influencia en la socialización y resocialización del niño de calle	
3.4. Grupos con los que interactúa y se integra el niño durante su estancia en calle	
3.5. Estructura y organización grupal del niño callejero e institucionalizado	46
3.6. Vínculos sociales que desarrolla el niño con los grupos con los que interact	túa en la
calle e institucionalmente	4
3.7. Grupos institucionalizados y su relación con el niño de calle y su pro	ceso de
resocialización	A

CAPÍTULO IV	
Hogares Providencia y su trabajo con niños y niñas o	
4.1. Antecedentes institucionales	
4.2. Filosofía	
4.3. Misión	54
4.4. Espiritualidad de Hogares Providencia	54
4.5. Objetivos	
4.6.Metodología	
4.7. Características de la población que se atiende	63
4.8. Áreas de intervención	
4.9. Monitoreo de los programas	65
CAPÍTULO V	
Investigación sobre los factores condicionantes e	n la resocialización de niños.
niñas y adolescentes en Hogares Providencia	
5.1. Justificación	66
5.2.Planteamiento del problema	
5.3. Objetivos	
5.4 Hipótesis	
5.5 Metodología	
5.6. Análisis cuantitativo	
5.7. Análisis cualitativo	
CAPÍTULO VI	
Propuesta de intervención para lograr la resocializa	ción de niños niñas y ióvenes
con los que se trabaja en Hogares Providencia.	cion de innos, innas y jovenes
6.1. Justificación	102
6.2. Objetivos	2010 - C.
6.3. Metas	
6.4. Actividades	
6.5. Procedimientos	
6.6. Organización	
6.7. Funciones	
6.8. Supervisión	
6.9. Evaluación	111

Conclusiones Bibliografía Anexos

INTRODUCCIÓN

La existencia de niños, niñas y jóvenes en situación de calle es un problema que se ha presentado desde hace mucho tiempo en nuestro país, el cual ha ido en aumento, pues el primer censo realizado en 1990 por el gobierno refería que existían alrededor de 11 172 niños, niñas y jóvenes, cifra que se incrementó en un 22% para 1999, ya que en el último censo que se llevó al cabo por parte del DIF y la UNICEF, se menciona a 14 322 niños, niñas y jóvenes en situación de calle.

Para algunos autores el origen de esta problemática se centra desde la época de la Revolución, en la que miles de niños quedaron huérfanos y sin el amparo de alguna institución que se hiciera cargo de ellos; para otros la aparición de este fenómeno se da a partir de los años 50s. con el proceso de industrialización, que generó el aumento de la población urbana como resultado de la migración del campo a las grandes ciudades y, con ello, devino una gran insuficiencia gubernamental para poder brindar bienes y servicios, insuficiencia que a la larga fue generando los llamados cinturones de pobreza, como ocurrió alrededor del Distrito Federal.

Las causas que originan la salida de los menores de su hogar se encuentran, en primer plano, en la familia. Sin embargo ésta no es la única responsable de su salida, ya que si bien es cierto que en el seno familiar estos menores en la mayoría de los casos carecen de elementos afectivos, materiales y económicos que funjan como una contención ante la alternativa de la calle, es importante aclarar que la existencia del fenómeno guarda una estrecha relación con aspectos de índole político-económico, social y comunitario, cuyo papel en el proceso de callejerización de un menor es también determinante.

El incremento del número de niños que, por una u otra razón, han dejado su hogar para incorporarse a todo un sistema o cultura callejera con sus propias reglas, modos de subsistencia y relaciones interpersonales, ha generado grandes esfuerzos institucionales a nivel público y privado para prevenir y rescatar a los niños de la calle. Desafortunadamente los resultados hasta ahora no han sido favorables, ya que para los más de 14 mil niños de calle y la incalculable cantidad de niños en riesgo, las instituciones dedicadas a esta labor tienen poca capacidad de atención, sus recursos humanos y financieros son insuficientes y sus programas y proyectos han logrado poco impacto.

El trabajo institucional se ha planteado desde el aspecto preventivo o del rescate de menores con poco tiempo en calle, sin embargo los modelos de intervención no han logrado generar un verdadero impacto en su población objetivo y se ha convertido en un verdadero reto el rescatar o brindar alternativas para mejorar la vida de los niños, niñas y jóvenes con un largo proceso de calle.

Se sabe que la edad y el tiempo de estancia en calle son determinantes para poder resocializar a un menor, ya que debido a la gran capacidad de sobrevivencia y recursos que los niños obtienen en calle, así como el sentido de libertad que les provoca -pese a los daños físicos y psicológicos que conlleva-, muchas veces es más atractivo que lo que una institución puede ofrecerles, pues al poner en una balanza los beneficios que obtienen en calle y los beneficios -que desde su punto de vista- obtienen en una institución, es claro que para ellos la calle tiene muchas más ventajas.

Los retos, sin duda, son muchos si consideramos que la calle trae un sin número de ventajas desde la perspectiva del menor contra las que ni la familia ni las instituciones han podido competir. Algunas propuestas de modelos de intervención han arrojando resultados alentadores, ya que su intervención contempla un trabajo de calle, alejamiento progresivo de la misma y la reintegración social de los menores o su reingreso al núcleo familiar cuando es posible. Desafortunadamente en la mayoría de los casos este trabajo ha funcionado sólo con los menores que tienen poco tiempo en calle, mientras que para quienes ya se encuentran arraigados a ésta, su incorporación a una institución es mucho más difícil y el proceso de resocialización no ha logrado una verdadera integración social.

Considerando la compleja realidad que encierra el trabajo con niños, niñas y jóvenes en condiciones de calle, es que surge la inquietud de conocer los factores que intervienen en el proceso de resocialización de los menores con un largo proceso de callejerización y, al mismo tiempo, de plantear una propuesta de intervención para todas aquellas instituciones o personas comprometidas verdaderamente con la infancia callejera, para quienes los niños -y no tan niños- que se encuentran en cruceros, avenidas y salidas de algún metro y se ganan la vida como malabaristas, fakires, tragafuegos o limpiaparabrisas, no sean sólo parte del paisaje de su transitar diario.

Para tal fin, esta investigación se realizó en Hogares Providencia por ser una de las instituciones cuya intervención con los menores callejeros, por más de 20 años, ha arrojado buenos resultados en cuanto a la resocialización de niños y niñas. El presente documento pretende, a través de seis capítulos, determinar los factores condicionantes del niño durante su estancia en la calle, así como del hogar en el que se inserta que le ha permitido iniciar un proceso de resocialización.

El primer capítulo aborda los temas relacionados al niño y la familia, para tener una visión más amplia de los orígenes del fenómeno del niño en situación de calle, temas que se encuentran estrechamente ligados al desarrollo físico, psicológico y social del individuo y su relación con la familia, para lo cual se retoman las principales teorías sobre el desarrollo psico-social de los niños, las necesidades del niño y la importancia de su satisfacción para un desarrollo integral. En dicho capítulo se retoma el concepto de familia, los tipos de familia, así como las características de las familias funcionales y disfuncionales, además de señalar el papel que juega ésta en el desarrollo del menor. Finalmente se habla de la situación de la infancia en México y los principales problemas a los que se enfrenta actualmente como son el maltrato, explotación y trabajo infantil.

En el segundo capítulo se conceptualiza el término de niño de la calle y se diferenciará de niño en la calle; se explica cuáles han sido los factores económicos, políticos, sociales y familiares que han determinado e influido para que hoy en día exista el fenómeno del niño en situación de calle en México y se describe el perfil de los niños de calle. Asimismo se plantea cómo se lleva al cabo el proceso de callejerización en los menores, la sobrevivencia en calle y de qué forma esto influye y favorece el arraigo de los niños en ésta. También se mencionan las principales instituciones dedicadas a trabajar con menores en situación de calle y sus modelos de intervención, a fin de tener una visión más amplia sobre este fenómeno.

En el tercer capítulo se aborda el tema del grupo y su influencia en la socialización y resocialización del niño en situación de calle para lo cual, primero, se profundiza sobre los conceptos de grupo, dinámica grupal, socialización y resocialización, para así poder abordar el tema del grupo y su influencia en la socialización y resocialización del niño de

calle; los tipos de grupos con los que interactúa y se integra durante su estancia en ésta, así como la estructura y organización al interior de estos grupos; los vínculos sociales que desarrolla en calle y las instituciones, y se culmina con los grupos institucionalizados y su relación con el niño.

En el cuarto capítulo se describe el trabajo que viene desarrollando Hogares Providencia con niños de calle, por ser ésta la institución en la que se llevó al cabo la investigación, para lo cual se parte de los antecedentes institucionales, la filosofía, misión, objetivos y modelo de intervención, así como las características de la población que atiende, las áreas de intervención y el monitoreo de los programas.

En el quinto capítulo se realiza una descripción del proceso de investigación que se llevó al cabo en Hogares Providencia para identificar los factores condicionantes en la resocialización de niños, niñas y jóvenes con un largo proceso de callejerización, para lo cual se expone la justificación, planteamiento del problema, objetivos e hipótesis de los que parte esta investigación, así como la metodología empleada. Finalmente se presenta un análisis cuantitativo y cualitativo de los resultados obtenidos.

En el sexto capítulo se presenta una propuesta de intervención, a partir de los resultados obtenidos de la investigación realizada en Hogares Providencia, a través de la cual se describe el proceso de intervención que se debe de llevar con un menor para lograr su resocialización.

CAPÍTULO I

DESARROLLO INFANTIL Y FAMILIA

1.1 DEFINICIÓN DE NIÑO

La mayoría de los autores coinciden en que el término niño se refiere a todas las personas que se "encuentran en el periodo de la vida comprendido entre el nacimiento y el principio de la pubertad", ¹ es decir, desde el momento de su gestación hasta que se inicia la capacidad de procrear. De acuerdo al artículo 1º de la Convención de Naciones Unidas sobre los Derechos de los Niños, un niño "es toda persona menor de 18 años". ² Esta definición hace alusión también a "menor de edad", es decir, todas las personas que dependen y requieren del cuidado de un padre o tutor hasta la mayoría de edad, que en nuestro país es al cumplir 18 años.

1.2. DESARROLLO DEL NIÑO Y DEL ADOLESCENTE

El desarrollo puede definirse como un "proceso generador de formas nuevas y unidades de comportamiento más comprensivas que se subordinan entre sí en una jerarquización progresiva", ³ es decir, los cambios físicos, biológicos, psicológicos o sociales que se van generando con el tiempo. En el caso de los seres humanos el desarrollo no implica sólo cambios fisiológicos en la persona, sino que también encierra aspectos psicológicos y sociales, en donde el entorno y las relaciones que se establecen en el mismo son fundamentales, ya que desde el momento del nacimiento se recibe la influencia de la sociedad, de la cual depende el desarrollo físico, intelectual y, sobre todo, el afectivo.

1.2.1. DESARROLLO FÍSICO-BIOLÓGICO

Primera infancia

Etapa evolutiva, que comprende desde el nacimiento hasta los 5 o 6 años y en la cual se llevan al cabo los mayores progresos del desarrollo humano. Las características y avances principales del individuo son:

De manera inmediata surgen ciertos movimientos reflejos, para después dar paso a su refinamiento, como en el caso del abrazo y agarre. Más adelante el niño domina el estiramiento, enderezamiento y marcha. Así mismo se presenta un insipiente desarrollo del lenguaje.

Paralelamente inicia el desarrollo sensorial, siendo en "un principio los sentidos la única fuente de información que posee el lactante". Estos sentidos son el tacto, mismo que proporciona las sensaciones de contacto, presión, temperatura y dolor; el olfato (el niño es capaz de rechazar ciertos olores y de tener interés por otros); el gusto (acepta sabores dulces y rechaza ácidos, salados y amargos); el oído (desde la segunda

1. Ibid. , p. 80.

^{1.} César Augusto Osorio y Nieto, El niño maltratado, p. 11.

². THAIS, UNICEF, SEDESOL, DIF, Voces de la infancia trabajadora en la Ciudad de México, p.15.

³ Eugenio González, Menores en desamparo y conflicto social, p. 78.

semana reconoce la voz de la madre) y la vista (desde el principio muestra sensibilidad ante la luz y los colores).

Unos de los aspectos más importantes durante este periodo de la vida son, sin duda, los vínculos afectivos, ya que los niños nacen con una tendencia innata a establecer una relación característica con las figuras representativas de su entorno. Esta relación se llama apego y es definida por Ainsworth y Bel "como los lazos afectivos que una persona o animal forma entre él mismo y otro de su especie, un lazo que les impulsa a estar juntos en el espacio y permanecer juntos en el tiempo".⁵

Infancia

Esta etapa comprende de los 6 a los 10 ó 12 años. En ella se producen una serie de cambios morfológicos, se incrementa la capacidad de poner atención sin distraerse y aumenta progresivamente su memoria inmediata. Es una etapa en la que se pasa del egocentrismo al altruismo y el niño comienza a consolidar su identidad.

La infancia tiene un papel muy importante en el desarrollo social del niño ya que se incrementa la necesidad de comunicarse, logra adaptarse al entorno y se va incorporando con un mayor número de pares, pues este periodo está ligado generalmente con la inclusión del chico a nuevos grupos socializadores, como lo es la escuela. En esta etapa se da el interés por los órganos sexuales y puede darse la masturbación, aunque aún no se presenten características sexuales secundarias.

Adolescencia

La adolescencia es una etapa que comprende de los 10 a los 20 años, aproximadamente, y puede ser considerada como "un término social de transición entre la infancia y las responsabilidades de la edad adulta". En ella se da la separación y abandono de la dependencia de la familia para convertirse en miembros de la sociedad adulta; se conforma un nuevo sentido de identidad y se aprende a establecer relaciones estrechas y significativas con los demás.

En esta etapa se da la maduración sexual de los niños y niñas, como lo son el comienzo de la menstruación en la mujer y de la eyaculación en los hombres, y la aparición de caracteres sexuales secundarios.

Es importante señalar que los niños que tienen dudas sobre su identidad sexual o que están confundidos sobre sus papeles encuentran dificultades para consolidar su identidad durante la adolescencia.

1.2.2. DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

Sin duda una de las teorías que modificó el pensamiento que se tenía de la niñez en el siglo XX fue la teoría psicodinámica de Freud.

Ainswarth, M. Y Bell, Lecturas de psicología del niño, citado por Cecilia Simón Rueda, Maltrato y desarrollo infantil, p.

^{63.} ⁶. F. Liberman, *Trabajo Social con niños y sus familias*, p. 30.

Freud consideraba que la conducta humana y algunas de las enfermedades mentales eran causadas por fuerzas psicodinámicas (mente y energía.) Esta energía se encuentra activa constantemente y es la que da origen a la conducta y configura la personalidad humana, se encuentra presente desde el nacimiento del individuo e influye en todas las etapas del desarrollo.

Una fuerza dinámica que configura la personalidad del individuo "es la energía de la libido, de la voz latina que significa deseo o anhelo vehemente". Para Freud todo lo que aumenta la energía de la libido genera tensión e infelicidad, mientras que todo aquello que disminuye la energía de la libido provoca sensaciones de satisfacción y bienestar.

La personalidad y conducta se constituyen a partir de la manera en que los niños aprenden a controlar y liberar la energía de la libido. Esta energía se libera mediante tres sistemas biológicos: la boca o cavidad bucal y el acto de comer; el ano y la excreción o eliminación y, finalmente, los genitales (órganos sexuales externos), que infieren a la conducta sexual. De ahí que su teoría del desarrollo infantil se conforme de la siguiente manera:

Etapa oral: Durante los primeros años de vida el sistema bucal tiene una enorme importancia en los niños, ya que es a partir de éste que el menor adquiere sus primeras experiencias con relación a lo que para él puede ser placentero o incómodo. Durante esta etapa del desarrollo, según Freud, se libera la libido mediante las actividades bucales como comer, succionar y degustar.

Etapa anal: Etapa que comprende entre los 12 y 18 meses de vida y se extiende hasta los cuatro años de edad. Durante este periodo los niños van adquiriendo el control de esfínteres y aquí la energía de la libido está relacionada con el control muscular y se obtiene placer a partir de orinar o defecar.

Para Freud la fijación en cualquier etapa del desarrollo se encuentra estrechamente relacionada con la privación o gratificación excesiva de los padres.

Etapa fálica: Esta etapa va de los 3 a los 5 o 6 años de edad, en ella los niños y niñas van tomando una conciencia mayor sobre su propia sexualidad y descubren que existen diferencias físicas entre hombres y mujeres. La liberación de la energía de la libido se relaciona con la manipulación de los órganos sexuales (pene y vagina) y en la mayoría de los casos se comienza a generar una relación más afectiva con el progenitor del sexo opuesto.

El apoyo establecido entre el menor y su progenitor debe ser inhibido, siendo esto para Freud uno de los aspectos más importantes del desarrollo. Para que prosiga el desarrollo normal los muchachos deben renunciar a la relación intensa que se haya generado con su madre; las niñas deben de hacer lo mismo con su progenitor.

Se supone que renunciar a esta relación constituye una lucha o un conflicto importantísimo para niños y niñas de corta edad, que Freud denominó complejo o conflicto de Edipo. La culminación de este conflicto ocurre entre los 5 y 7 años a partir de que el niño se da cuenta de que no puede reemplazar a su padre, pero sí puede

^{7.} B. R. Mc Candless, Conducta y desarrollo del niño, p. 9.

imitar los valores y patrones de conducta del progenitor para atraer el amor materno. En el caso de las niñas ocurre lo mismo aunque más tarde.

A partir de esto es que se construyen los propios sistemas de valores y pautas de conducta basados, en parte, en los padres. De esta manera los niños adquieren el tipo masculino del padre y las niñas lo femenino de la madre.

Si por cualquier razón (por ejemplo, rigor excesivo, rechazo o sobreprotección por parte de alguno de los padres) no se resuelve positivamente esta etapa, niños y niñas pueden persistir en su apego exagerado al progenitor del sexo opuesto, quizás a costa de su identidad masculina y femenina. Se ha dicho que el fracaso en la resolución del complejo de Edipo constituye una de las explicaciones de la conducta homosexual y de los problemas de disfunción sexual, como la impotencia en el hombre y la frigidez en la mujer.

Periodo de latencia sexual: una vez que el niño y la niña han resuelto el conflicto de Edipo su sexualidad por el momento pierde importancia, este periodo va de los 6 a los 12 años. La sexualidad aún se encuentra presente pero oculta por otros intereses y en esta etapa se presenta mucho mayor atención al aprendizaje de destrezas y habilidades, así como a la creación de valores y normas. En este periodo también se comienza a dar la socialización de los niños, y al estar en contacto con otras personas encuentran modelos masculinos o héroes entre los adultos; las niñas se agrupan con pares e imitan a otras mujeres mayores que ellas. A esta etapa Freud también la denomina periodo de homosexualidad natural.

Etapa genital: esta etapa comienza con la adquisición de la madurez sexual, por tanto la energía de la libido se centra nuevamente en los genitales, y las relaciones entre sexos opuestos son consideradas como placenteras.

1.2.3. DESARROLLO SOCIAL

El inicio del desarrollo social se da desde el momento del nacimiento de una persona y, pese a que el desarrollo social varía de una persona a otra, es posible definir las etapas iniciales del desarrollo social. La teoría de mayor influencia en este aspecto es la propuesta por el psicólogo Eric Erikson, fiel partidario de Freud, y quien basa su teoría en los tipos de aprendizaje e interacción social que se llevan al cabo en los diferentes niveles de edad, más que en el desarrollo de sistemas biológicos, por quardar relación directa con las influencias de la sociedad.

Las ocho etapas que denomina Erikson como etapas psicosociales son:

Etapa sensorial: en este periodo los niños dependen de los demás para la satisfacción de sus necesidades. Si los cuidados y la alimentación que recibe en este periodo son adecuados, el niño podrá desarrollar un sentido de confianza y seguridad. Por el contrario, si no recibe la atención adecuada por sus padres o quienes lo cuidan, tal vez no aprenda a confiar en la gente ni en su medio ambiente; quizás el niño maltratado se frustre, se sienta a disgusto e incluso llegue a ser desconfiado, receloso y temeroso cuando adulto. En casos extremos la desconfianza puede dar lugar a la depresión e incluso a la paranoia, que es un temor excesivo por las cosas y las personas.

Etapa anal o muscular: va del año y medio o dos años de edad a los tres y medio o cuatro años. Para este autor, al igual que Freud, en esta etapa los niños logran controlar sus movimientos musculares, lo que le va generando un sentimiento de autonomía.

Si no se permite al niño tener cierta autonomía desde temprana edad, tal vez comience a avergonzarse de sí mismo y a dudar de su capacidad. En el estado adulto tal ausencia de autonomía puede manifestarse no sólo en vergüenza y duda, sino en timidez, por lo tanto, las personas que no han adquirido un grado suficiente de autonomía llegan a sentir que no tienen control sobre su vida y en consecuencia temen tomar decisiones.

La etapa genital o locomotora: va de los cuatro a los cinco años y durante este periodo el niño comienza a tener conciencia no sólo de su cuerpo, sino de la existencia de las cosas y de las demás personas que lo rodean. Aprende a ser cooperativo, a dirigir y ser dirigido.

Los infantes a quienes se les impide guiarse por sus instintos pueden llegar a sentirse culpables por experimentar sentimientos naturales y, en tal caso, paralizarlos por la culpa, permanecerán al margen de los grupos y seguirán dependiendo indebidamente de los adultos, lo que restringirá el desarrollo de sus destrezas, juego y la imaginación. Los niños cuya capacidad de iniciativa no tuvo un desarrollo normal o fue inhibida, cuando adultos sienten temor ante lo nuevo, incluyendo a la gente, ideas diferentes, etcétera.

Periodo de latencia: este periodo va de los 6 a los 11 años y coincide con los primeros años de escuela, en donde los niños comienzan a aprender los valores y destrezas que son útiles a la sociedad que pertenecen. El niño logra establecer una relación con sus compañeros con base en ciertas reglas, también es capaz de pasar del juego libre al que impone reglas precisas y requiere de trabajo en equipo.

Pubertad-adolescencia: la cual va de los 12 a los 18 años y el individuo, por lo general, entra en una crisis al integrar su identidad. En esta etapa habrá de haber adquirido ciertas habilidades y talentos que le permitan trazarse metas y creencias significativas.

Identidad en oposición a aislamiento: para Erikson el desarrollo continúa aun después de la adolescencia, el cual depende de la resolución satisfactoria de las crisis de la niñez y de la adolescencia. Este autor asegura que los individuos que han desarrollado apego adecuado, por lo común, adquieren un sentido de confianza e identidad que les permite llegar al inicio de la edad adulta y comenzar a establecer relaciones significativas con los demás.

Edad media: en esta etapa puede existir algún tipo de crisis si la persona se mantiene estática y no sigue desarrollándose en lo social. Es una etapa productiva, y cuando se sigue siendo productivo se muestra el interés que se tiene por sí mismo, la familia y la sociedad en general.

La madurez: cuando se logran resolver satisfactoriamente todas las crisis o conflictos de su vida, la persona puede alcanzar lo que Erikson llama integridad del ego, es decir, que se siente realizada y satisfecha con lo que ha logrado.

1.3. NECESIDADES BÁSICAS DEL NIÑO

Cuando se habla de necesidades, se está aludiendo a "lo que un ser humano requiere indispensablemente para su conservación y desarrollo", ⁸ es decir, todos aquellos factores físicos, biológicos, psicológicos y sociales que garantizan la supervivencia y el adecuado crecimiento del sujeto.

Existen diversas clasificaciones de las necesidades, pero la más importante es la que las distingue como primarias, refiriéndose a todas las necesidades fisiológicas; y en secundarias, es decir, las aprendidas.

Uno de los principales autores que habla sobre este tema es Abraham Maslow, quien realiza una jerarquía de las mismas, y sostiene que "si todas las necesidades están sin satisfacer, el organismo se encuentra dominado por las necesidades fisiológicas y las restantes necesidades, por tanto, pueden ser inexistentes o ser desplazadas al fondo". Maslow también realiza una categorización de las necesidades, la cual consta de cinco etapas, siendo la primera la de las necesidades fisiológicas, que requieren de su satisfacción plena para poder pasar a la segunda etapa, constituida por las necesidades de seguridad y protección, que a su vez también deben ser satisfechas para poder arribar a la siguiente categoría y así sucesivamente. A continuación se realiza una breve reseña de cada categoría:

- Necesidades fisiológicas: integradas por las necesidades primarias, por ser fundamentales en la vida de los seres vivos como son: alimento, agua, aire, techo, reposo y sexo, que para Maslow, como ya mencionamos, una vez que se han cubierto surgen otras superiores y así sucesivamente.
- Necesidades de seguridad: estas necesidades son consideradas como secundarias, aprendidas o experimentales, constituidas por todo aquello que protege contra peligros o amenazas. Entre ellas encontramos la seguridad, estabilidad, dependencia, protección, ausencia de miedo, ansiedad y caos.
- 3) Necesidad de amor: que supone el dar y recibir afecto con la familia, amigos y compañeros y por tanto genera el sentido de pertenencia del individuo.
- Necesidades de estimación: toda persona tiene la necesidad de una valoración alta de sí misma y de auto respeto, así como de estima de los demás.
- Necesidades de desarrollo: entendidas como las necesidades de autorrealización para lograr el potencial máximo.

Estas son las necesidades básicas que requiere todo ser humano, pero en el caso de los niños y las niñas, varios autores coinciden en la importancia incluso de elaborar una teoría referida a las necesidades de la infancia que permita, tanto a la familia como a todos aquellos profesionales que trabajan directa o indirectamente con esta población, tener una guía de actuación con ellos y, sobre todo, que les ayude a prevenir ciertos problemas o conductas inadecuadas.

Una de las categorizaciones que para fines de este trabajo se considera importante es la que realiza F. López, el cual es citado por Cecilia Simón Rueda, quien las organiza en tres bloques:

⁵. Manuel Sánchez Rosado, Manual de trabajo social, p. 40.

^{9.} Abraham Maslow, Motivación y personalidad, p. 23.

- 1. Necesidades físico-biológicas.
- 2. Necesidades cognitivas.
- 3. Necesidades emocionales y sociales.

Necesidades físico-biológicas, que como en la categorización que realiza Maslow son fundamentales para la sobrevivencia y, en el caso de los niños y niñas, están constituidas por:

- Una correcta alimentación acorde con la edad del niño.
- Contar con una adecuada higiene tanto del niño como de los lugares en los que éste interactúa.
- Dormir durante periodos adecuados y bajo condiciones ambientales apropiadas.
- Realización de actividades físicas que estimulen y favorezcan su desarrollo.
- Protección ante riesgos en situaciones de peligro o accidentes.
- Prevención o tratamiento de problemas de salud.

Necesidades cognitivas: las cuales parten de la idea de que el sujeto construye su inteligencia a partir del proceso de interacción con el entorno físico y social, de tal forma que para que un niño tenga un desarrollo intelectual adecuado es necesario cubrir las siguientes necesidades:

- Exploración del medio, permitiendo al niño manipular objetos, explorar el ambiente que le rodea y la interacción con diferentes personas.
- Estimulación física y social; Esta necesidad se encuentra relacionada con la anterior ya que la estimulación se dará a partir de la interacción no sólo con objetos, sino también con las personas que lo rodean. En esta interacción con el medio los adultos juegan un papel muy importante, ya que los niños además de interactuar requieren entender su medio.

Necesidades emocionales y sociales. Este tipo de necesidades tiene una gran importancia en la regulación de la conducta, comportamiento y socialización del individuo, ya que "uno de los pilares del desarrollo humano son los vínculos afectivos y las relaciones sociales que los niños establecen con las personas del medio". Sin embargo en muchas ocasiones han pasado inadvertidas.

- Seguridad: los niños deben sentirse emocionalmente seguros, situación que se genera a partir de su relación con su figura de apego, que en la mayoría de los casos es la madre. El menor requiere contar con un hogar, es decir formar parte de una familia y grupos sociales en los que siempre tenga un sitio.
- Red de relaciones sociales: ya que a lo largo de la vida y como parte de la socialización el niño requiere interactuar con sus pares.
- Autonomía progresiva: se debe de dar la oportunidad de que el niño tome decisiones "en la medida de sus posibilidades, capacidades y respecto a los temas que le afectan directamente. Para ello deben ser conscientes de los límites y posibilidades de su comportamiento; límites que no deben establecerse a través de dinámicas familiares agresivas". 11
- Necesidades sexuales: que en el caso de los niños se manifiestan más con curiosidad ante temas como la concepción o sobre su propio cuerpo, para lo cual el adulto debe estar atento y satisfacer en forma adecuada y sana las dudas del niño.

-

^{10.} Cecilia Simón Rueda, Maltrato y Desarrollo infantil, p. 51.

^{11.} Idem.

- Protección: hacia los riesgos o miedos que puedan irse generando en el niño y que más adelante pueden afectar su seguridad emocional, sus vínculos afectivos o su salud.
- Jugar: que además de permitir al niño interactuar con sus pares, le ayuda al aprendizaje de roles y fomenta su desarrollo motor e intelectual.

Otros autores, como Etna Meave y Charles Withfield, hacen mención de otras necesidades emocionales que a continuación se enlistan:

- Cariño y atención: todo niño requiere sentirse seguro y esto lo logra a partir del afecto de los padres, el papel e importancia que tiene dentro de la familia, así como de la preocupación que exista hacia su persona y bienestar.
- Aceptación: estar seguro del afecto y aceptación de su persona tal como es, por parte de los padres principalmente.
- Tacto: para un crecimiento y desarrollo normal, el ser tocado o acariciado es altamente importante.
- Orientación: referida a toda aquella ayuda que se le proporcione al menor como: asistencia, guía, consejo, e incluso podemos incluir los valores, normas, pautas de conducta y conductas socialmente aceptadas.
- Lealtad y confianza: el menor debe sentir que se confía en él, al mísmo tiempo de que él sea capaz de confiar en otros.
- Ayuda de sus padres cuando se presenta cualquier situación nueva o amenazas.
- Independencia y libertad para tomar decisiones, explorar, correr riesgos e ir descubriendo el mundo por él mismo, y a partir de esto tener la capacidad de enfrentarse a nuevas experiencias y retos y darse cuenta que puede valerse por sí mismo.
- Límites: es importante establecer límites con un menor y enseñarle a actuar dentro de los mismos.

La importancia de la satisfacción de estas necesidades radica en el hecho de que "aquellos niños, cuyas necesidades emocionales básicas hayan sido satisfechas, tendrán más probabilidad de crecer sanos y convertirse en adultos mental y socialmente saludables", 12 mientras que en el caso de los niños que no logren satisfacerlas, su nivel de tolerancia a la frustración, su autoestima y su capacidad para relacionarse con los demás serán problemáticas mucho más complejas y se encontrarán más propensos a ser inseguros.

1.4. FAMILIA

La institución más antigua del mundo y una de las más importantes, por ser la encargada de satisfacer las necesidades del individuo es la familia, cuyo significado ha sido estudiado desde diversas perspectivas: biológicas, antropológicas, económicas, sociales y psicológicas, entre otras. Sin embargo, para esta investigación se retomarán algunos enfoques sociales, en donde la familia se ve, por un lado, como una institución social y es definida como "un sistema de normas que guían la interacción de las personas que están vinculadas por la sangre o matrimonio".¹³

13. John M. Shepard, Sociología, p.160

^{12.} Etna Meave Partida, La educación social para la familia, p. 28.

Desde una perspectiva psicosocial, la familia es considerada como "un grupo de personas que, viviendo o no bajo un mismo techo, poseen lazos consanguíneos o conyugales y se asisten recíprocamente en el cuidado de sus vidas".

A partir de estas definiciones podemos concebir a la familia como un conjunto de personas unidas por la sangre o el matrimonio y que, viviendo o no bajo el mismo techo, tienen una interacción y asistencia recíproca.

La familia, como el grupo primario de mayor importancia para el individuo, encuentra su origen en el matrimonio y, por lo general, consta de esposo, esposa e hijos nacidos por la unión. Dentro de este grupo se establecen una serie de derechos, obligaciones y sentimientos como amor, afecto, respeto, etcétera, que en la medida que sean llevados a la práctica se determinará el futuro de los miembros del grupo.

1.4.1 TIPOS DE FAMILIAS

Existen diversas clasificaciones de las familias, de acuerdo a los miembros que la constituyen o a su estructura, a su nivel socioeconómico, a sus relaciones interpersonales o a la región en la que se ubican. A continuación se describen las más importantes:

1.- De acuerdo a los miembros que la constituyen:

- Familias domésticas, conyugales, elementales o nucleares: integradas por dos generaciones: esposo, esposa e hijos, cuando éstos aún son solteros y todos habitan un techo en común. Los hijos en este tipo de familias pueden ser por descendencia biológica o adoptados por la familia.
- Familias conjuntas o extensas: conformadas por pequeñas familias conyugales en donde pueden existir más de dos generaciones, es decir, padres, hijos casados y nietos u otros familiares como tíos, sobrinos, etcétera. En muchas ocasiones viven y trabajan bajo una autoridad en común.
- Familias reconstruidas: constituidas por uno de los progenitores, ya sea padre o
 madre, e hijos -aunque no necesariamente éstos últimos- y la nueva pareja de
 alguno de los cónyuges.
- Familias uniparetales: que se caracterizan por contar con sólo un progenitor, madre o padre, con sus hijos. Ésta es considerada también como un tipo de familia nuclear.

2.- De acuerdo a la estructura familiar

 Familias amalgamadas o enredadas: dentro de este tipo de familia existen "vínculos estrechos que no permiten la salida o desprendimiento de sus integrantes hacia nuevas formas de vida, es decir, que se presenta una íntima relación entre sus miembros e, incluso, cualquier situación o problema con alguno de ellos impacta en todos los demás.

^{14.} Quiera, Casa Alianza, Thais, Las familias de los niños y las niñas de la calle, p. 12.

- Familias apartadas o desligadas: este tipo de familias se caracteriza por vínculos afectivos precarios y no hay respuesta a sus necesidades básicas, es decir. no existe conexión entre sus miembros o su relación es muy débil.
- Flexibles: estas familias tienen la capacidad de adaptarse a nuevas circunstancias y fomentan el crecimiento individual de sus miembros.
- Rígidas: las que no se logran adaptar a nuevas circunstancias.
- Duplicidad de roles: en la que "no se da una clara definición de roles, por lo que existe una repetición de funciones y de la autoridad".¹⁵

3.- Clasificación por nivel socioeconómico

- "De subsistencia: de 0 a 2 salarios mínimos, además se conocen como pobres marginadas y se encuentran en pobreza extrema.
- Popular pobre: de 2 a 4 salarios mínimos, también es identificada como popular trabajadora en donde generalmente se encuentran los subempleados.
- Nivel medio: de 4 a 8 salarios mínimos y se clasifican en clase media moderada y clase media regular. 16

1.4.2. LA FAMILIA Y SU IMPORTANCIA EN EL DESARROLLO DEL NIÑO

La familia es el grupo primario con quien tiene el individuo el primer contacto y con el que permanecerá conectado por mucho más tiempo que con cualquier otro grupo, es la encargada de atender las necesidades básicas, como el alimento y el vestido, de proporcionar patrones edificantes de amor, amistad y afecto y de generar un sentido de valía y seguridad. De tal suerte que la importancia de la familia en el desarrollo del individuo es determinante, ya que "la maduración física y psicológica de todo ser humano requiere del cuidado y amor de sus padres, principalmente de la madre, ya que sin su atención no es posible que tenga un desarrollo completo y normal". 17

La familia, como un grupo social, juega un papel determinante en la satisfacción de las necesidades emocionales, como lo es el sentimiento de seguridad, el cual es considerado como la piedra angular para construir un yo maduro y apto. Sin un clima de seguridad no es posible una maduración correcta, por lo que es necesario que la familia le genere al niño un ambiente de seguridad.

Otro elemento fundamental que el niño necesita recibir es el amor de la gente que lo rodea y especialmente de la madre, ya que se ha comprobado que el amor maternal es necesario no sólo para el desarrollo afectivo del niño, sino para su desarrollo físico, intelectual y social. Puesto que la falta de amor en los primeros años de vida es la causa de que las personas sean incapaces de establecer lazos afectivos con los demás o de que éstos sean únicamente superficiales.

Tal es la importancia del afecto por parte de los padres que "los niños que no han tenido amor ni afecto no logran desarrollar una personalidad saludable, e incluso no llegan a estar socializados del todo porque el modelador y otros procesos dependen en

17. F. Lieberman, op. cit., p.16

¹⁵. DIF, Subdirección General de Asistencia y Concertación, Farmacodependencia, p. 28.

^{16.} Quiera, Casa Alianza, Thais, op. cit., p. 14.

parte del desarrollo de relaciones estrechas y confiables entre padres e hijos". 18 Es importante considerar que durante los primeros años de vida el niño no tiene interacción con otro grupo primario más que con la familia, por lo que el apovo moral v afectivo que ésta pueda suministrarle es muy importante y difícil de sustituir.

Socialmente la familia también tiene la función de socializar al individuo, es decir, es la encargada de enseñar al niño los patrones culturales, tales como valores, costumbres. tradiciones, credo, etcétera, que le facilitan la participación social, por lo que en este proceso la familia también es indispensable, si tomamos en cuenta que en el seno familiar el niño logra aprender los patrones de conducta que se consideran aceptados o rechazados y premiados dentro de su grupo social.

Es importante considerar que un niño es un material "muy dúctil y fácilmente moldeable" 19 y lo que en un futuro llegue a ser depende de la habilidad con que se logre conducir. Si se hace lo correcto tendremos un adulto ideal, capaz, completo y feliz v. si no es así, las consecuencias serán las de incrementar el número de personas inadaptadas socialmente, de ahí el papel fundamental de la familia en el desarrollo del niño.

1.4.3. FAMILIAS DISFUNCIONALES Y DESINTEGRADAS

Cuando hablamos de una familia disfuncional o desintegrada nos referimos "al grupo familiar en donde cada componente descuida, exagera o desconoce el papel esencial que le toca desempeñar". 20 lo que se traduce en una falta de autoridad o autoritarismo por parte de alguno de los cónyuges y del desapego para con los hijos y la pareja.

Cuando una familia es desintegrada, por lo general sus miembros tienen un precario o nulo sentido de pertenencia, se carece de apoyo entre los distintos familiares, frecuentemente se presentan discusiones e incluso golpes, aunados a una incapacidad para asumir responsabilidades entre sus miembros.

En este tipo de familias prevalece la falta de interés de los padres o alguno de ellos en sus hijos, ya que no identifican a su red subjetiva, no conocen las actividades que realizan ni de los lugares que frecuentan y no tienen información sobre la situación escolar de los mismos, lo que genera la falta de un sentido de pertenencia familiar y sobre todo la nula identidad familiar.

Un hogar inestable suele ser lo más perjudicial para el niño, pues el espectáculo de la hostilidad paternal puede marcar la vida del niño para siempre, ya que los patrones de conducta que existen en su familia seguramente serán repetidos cuando forme su propia familia.

Para los niños y niñas el vivir en hogares de este tipo puede traerles repercusiones psicológicas y sociales y, en muchos de los casos, es la causa del refugio de los adolescentes en las drogas y el alcohol y de conductas antisociales o de una incapacidad de generar relaciones sociales estables, entre otras consecuencias.

20. Maria Nieves Pereira, El niño abandonado, p.14.

John M. Shepard, op. cit., p. 163.
 Humberto Nagera Pérez, Educación y desarrollo emocional del niño, p. 4.

Los niños, "cuya infancia se desarrolla en un hogar sano y normal, están mucho más capacitados en todos los órdenes, que aquellos que no hayan podido correr con la misma suerte", 21 ya que cuando una familia es disfuncional o está desintegrada dificilmente podrá cumplir su función como satisfactora de necesidades materiales y afectivas.

1.5. PRINCIPALES PROBLEMAS A LOS QUE SE ENFRENTAN LOS NIÑOS EN MÉXICO

Un niño es lo más valioso que existe en una sociedad, ya que constituye la clave del futuro de ésta, por lo que resulta difícil creer que hoy en día se sigan transgrediendo sus derechos más fundamentales, como el de poder crecer y desarrollarse física, psicológica y socialmente de una forma sana y normal.

En diversa épocas a lo largo de la civilización el matar, abandonar, maltratar y aterrorizar a los niños han sido prácticas comunes, como ocurrió en Roma hasta el siglo IV (DC), en donde la ley no consideraba que matar a un niño fuera un asesinato, ya que era una práctica común.

En muchos lugares el padre podía vender o matar a sus hijos, e incluso lisiarlos o deformarlos para incorporarlos a la mendicidad en beneficio propio o de otros explotadores.

Si bien es cierto que actualmente existe una gran preocupación mundial por proteger y lograr el bienestar de la niñez, a través del trabajo de diversas instituciones y con la creación de leyes y programas dirigidos a este sector de la población, es innegable que aún en la actualidad a los menores en muchos lugares se les sigue viendo como objetos o propiedades y se continúa trasgrediendo sus derechos fundamentales.

En el caso de México, país que siempre ha demostrado especial interés por colaborar con organismos internacionales como UNICEF, UNESCO, OIT, etcétera, actualmente cuenta ya con una ley para la protección de los derechos de los niños, niñas y jóvenes. Sin embargo, sus derechos siguen siendo violentados y las condiciones de vida y marginación de los niños crecen cada vez más.

Existen datos que nos hablan de la condición de la niñez en nuestro país, como los mencionados por la Secretaria de Salud, "el número de denuncias por maltrato anualmente es de 29,192 casos; el número de delitos sexuales en contra de niños y niñas cuenta con cifras muy altas. En 1997 la Procuraduría de Justicia del D. F. refiere que en 9 meses se denunciaron 1915 casos de abuso sexual. De igual forma se habla de que sólo en el D. F. existen más de 5,000 menores prostituidas; el número de niños en calle rebasa ya los 14 mil; existen más de 16,000 menores maltratados en todas sus formas y el trabajo infantil se incrementa cada vez más". ²² Pero hay que considerar que todas estas cifras están basadas en denuncias o hechos visibles y que existe un gran número de abusos e injusticias por las que pasan muchos niños y que nunca son denunciadas y por tanto no hay datos reales al respecto.

²¹. *Ibid.*, p. 19.

^{22.} Karina Avilés, Los niños de las coladeras, p. 46.

1.5.1. MALTRATO

Cuando hacemos referencia al término de maltrato se pueden venir a nuestra mente un sin número de significados y situaciones que, de un modo u otro, afectan la supervivencia, desarrollo o integridad de una persona, pero al querer abordar el término de maltrato infantil nos enfrentamos con un problema conceptual ya de por sí complejo, por la multiplicidad de factores que intervienen para que se le considere como maltrato o no.

Dentro de las limitaciones para poder consensar una definición de maltrato infantil, como lo menciona Simón Rueda, se encuentra la existencia de pocos trabajos sobre este tema. El gran número de agentes que intervienen en una situación de maltrato, como lo son la familia y el contexto de la misma, la intencionalidad de la acción, delimitación del problema (es decir, hasta dónde una acción o conducta puede ser considerada como maltrato o no), la implicación de factores culturales, étnicos y regionales, la falta de un acuerdo social y profesional en cuanto a consideraciones generales para las pautas de crianza adecuada o de formas de control social de la conducta infantil, son vacíos ideológicos y de contexto que no se encuentran debidamente implementados en la legislación del país.

Pese a todas estas complicaciones se han realizado algunas definiciones de este concepto, mismas que ha continuación se describen:

El maltrato infantil se define como aquellas "acciones u omisiones intencionales que producen lesiones físicas o mentales, muerte o cualquier otro daño personal, proveniente de sujetos que por cualquier motivo tengan relación con el menor". ²³ Otra definición nos dice que "es toda acción u omisión cometida por individuos, instituciones o por la sociedad en general y toda situación provocada por estos que prive a los niños del cuidado, de sus derechos y libertades, impidiendo su pleno desarrollo". ²⁴ El maltrato se puede presentar a partir de diversos comportamientos de los adultos hacia los menores, como son los golpes, quemaduras, abuso sexual, abandono, frases humillantes, etcétera.

Las causas de este abuso hacia la niñez tiene su origen en diversos factores, que van desde trastornos psiquiátricos de los padres, la situación económica de la familia, historia personal del maltratador, interrelación y conflictos conyugales, características socioculturales de la familia, estructura familiar, fármaco-dependencia de algunos de los padres y características culturales, entre muchos otros.

La mayoría de los autores coinciden en que las formas de maltratar a un menor son:

• Maltrato o violencia física: producida cuando un adulto responsable de un niño le provoca un daño físico, le hiere o le mata; puede incluir los golpes, zarandeos, quemaduras y los mordiscos, así como el darles sustancias venenosas, drogas o alcohol, etcétera, es decir toda acción no accidental de una persona hacia un niño y que le provoque daños físicos o enfermedades que pongan en riesgo al menor.

Cuando un menor está siendo víctima de este tipo de maltrato pueden estar presentes indicadores físicos o conductuales. Los primeros hacen referencia a "las lesiones

^{23.} César A. Osorio y Nieto, op. cit., p. 12

^{24.} Cecilia Simón Rueda, op. cit., p.51.

cutáneas, hematomas, heridas, marcas o cicatrices, lesiones internas como las dislocaciones, lesiones viscerales o neurológicas, lesiones óseas y otras lesiones como las intoxicaciones, asfixia o ahogamiento. En las segundas, las conductuales, se puede llegar a observar en el menor rechazo o negación por ir a su casa. rechazo al contacto con sus padres y otros adultos, y su conducta puede ser extrema: vendo del retraimiento hasta la agresividad y la violencia, cuenta con una baja autoestima y se siente rechazado y no apreciado". 25

Maltrato psicológico o emocional: en esta categoría se presentan muchas discrepancias entre los autores ya que hay quien la subdivide en abuso emocional, psicológico o negligencia psicológica, o maltrato emocional y abandono emocional. En otras clasificaciones se les agrupa a todas y están definidas como "malos tratos psicológicos", forma en la que se abordará en este trabajo.

Este tipo de maltrato está constituido por formas más sutiles en las que al menor se le mantiene aterrorizado, regañado o rechazado y se le define como: "hostilidad verbal crónica en forma de insulto, burla, desprecio, crítica o amenaza de abandono". 26 En él persiste la falta de reacción a las señales como el llanto v la sonrisa, de interacción afectiva del niño, en la que no hay una respuesta por parte de un adulto. Este tipo de maltrato puede ser verbal o no verbal, y se encuentra presente por lo general en entornos en donde la violencia es utilizada como un método educativo y de crianza de los hijos.

En este tipo de maltrato predomina la violencia en forma verbal, actitudes hirientes, agresivas o amenazas. Se dice que es el maltrato que se presenta con mayor frecuencia.

Algunos indicadores que se presentan en este tipo de maltrato son: la exclusión del ámbito familiar, ignorándoseles, no permitiéndoles la participación en actividades familiares, se les habla con poca frecuencia, no se les valora ni reconoce, se les mantiene aislados y no se les permite que interaccionen con otras personas; de igual manera "no se les permite mostrar sus emociones, no existe el contacto físico con sus progenitores, los castigos son frecuentes e injustificados, la crítica y ridiculización son constantes, se les manifiesta que no se les quiere, se les acusa de hechos y cosas que no les corresponden y se les corrompe con drogas, prostitución o robo". 27

Abuso sexual: es donde se da la implicación de niños, niñas y adolescentes, en actividades sexuales con un adulto, "que los utiliza para satisfacer sus propias necesidades sexuales. Puede incluir el acto sexual, las caricias, la masturbación, el sexo oral, y el mostrarle materiales pornográficos". 28 El abuso sexual comprende también la violación y el incesto.

El abuso sexual se presenta con o sin contacto. En el primer caso se incluyen los tocamientos intencionales de zonas de naturaleza sexual con o sin agresión. Dentro del abuso sexual sin contacto físico esta la utilización de los menores en la pornografía. prostitución y exhibicionismo, entre otros.

²⁵. *Ibid.*, p.143. ²⁶. Eugenio González, *op. cit.*, p. 104. 27. Cecilia Simón Rueda, op. cit., p. 143.

^{28.} Ignacio De Senillosa, op. cit., p.28, 29.

F. López en su libro "Necesidades de la Infancia y Protección Infantil" realiza una diferenciación entre abuso sexual con y sin contacto de la siguiente forma:

En el primer rubro incluye a la violación, considerada como penetración en la vagina, ano o boca, con cualquier objeto, sin el consentimiento de la persona; la penetración digital, definida como la inserción de los dedos en el ano o en la vagina; el coito vaginal o anal con el pene (se incluye el forzar a masturbarse); el contacto genital oral y el obligar al niño a que se involucre en el contacto sexual con animales.

Este mismo autor menciona que en el abuso sexual sin contacto se considera la exposición o acto de mostrar los órganos sexuales de una manera inapropiada como el exhibicionismo, la implicación de los menores en conductas o actividades relacionadas con la pornografía, la promoción de la prostitución infantil; obligar a los menores a presenciar actividades sexuales de otras personas, tanto si se trata de coito o masturbación, como de pornografía y solicitudes indecentes.

Algunas consecuencias de este problema son la presencia de ansiedad en el niño, depresión y fobias.

• Abandono físico o negligencia: es cuando el menor carece de los cuidados físicos y no le son cubiertas sus necesidades de desarrollo, como alimentación, vestido, higiene, cuidados médicos, protección y vigilancia. Generalmente se da por parte de los padres o tutores y en cualquier institución donde no se salvaguarde la salud, seguridad y bienestar del niño, ya sea de forma temporal o permanente.

Este tipo de maltrato puede observarse cuando los niños se ven desaliñados, manifiestan tener hambre de forma habitual, tienen frecuentes problemas de salud, se ven desatendidos, cuando sufren accidentes domésticos frecuentemente o permanecen durante periodos largos sin la supervisión de un adulto, entre muchas otras manifestaciones.

 Abandono emocional: "falta reiterada de respuestas, por parte de los padres, a las demandas de cariño y afecto del menor".²⁹ Como por ejemplo la indiferencia de los padres al llanto o las sonrisas del niño, o la falta de expresión paternal de afecto como abrazos, caricias y cercanía con el menor.

En nuestro país hasta la fecha no existen datos estadísticos confiables y útiles con relación al número de niños maltratados, ya que en muchos de estos casos no se presentan las denuncias ante las autoridades correspondientes. Pese a esto, algunas aproximaciones como las de Heredia Jasón, "quien teniendo como base un estudio de Rodolfo Flores afirma que en México se presentan anualmente seis millones de niños maltratados por sus padres". 30

Las consecuencias del maltrato no se presentan necesariamente a corto plazo, sino que se puede llegar a severas repercusiones en el desarrollo posterior del niño. Pueden ir desde lesiones físicas y mentales, hasta la muerte.

30. César A. Osorio y Nieto, op. cit., p. 19.

^{29.} Eugenio González, op. cit., p105.

Una situación de maltrato puede ser identificada a partir de los problemas escolares que se presenten en un menor como son el bajo rendimiento escolar, mala conducta o poca asistencia, principalmente, ya que un niño maltratado, al carecer de una educación basada en el afecto, no es capaz de generar un interés por el estudio, pues no existe apoyo, reconocimiento y estímulo a su esfuerzo. Al sentirse rechazados por sus padres pueden proyectar esta situación en la escuela.

Las conductas antisociales pueden ser generadas a partir de un problema de maltrato, ya que el medio familiar es determinante en el desarrollo de una persona, ya sea en lo positivo o en lo negativo. La formación moral que se genera en la familia, así como el cariño, son parte importante para que se tenga afecto por los demás.

Otra consecuencia de los malos tratos es la fármaco-dependencia, ya que el estado emocional que se genera en un menor que ha sido maltratado lo hace mucho más vulnerable, al encontrar éste en la drogadicción una forma de evadir sus problemas y sufrimientos

Algunos autores como Freud consideran que la prostitución (haciendo alusión específica en el caso de las mujeres) se encuentra ligada con los malos tratos que se recibieron en la infancia, por no sentirse amadas por sus padres, degradando así su propio valor sexual.

De igual manera hay que considerar que la mayoría de niños y niñas que deciden salir de sus hogares y hacer su vida en calle, es porque han sufrido algún tipo de maltrato, lo que los expulsa del hogar de origen y les provoca graves repercusiones que lo van a marcar para toda la vida.

1.5.2. EXPLOTACIÓN SEXUAL COMERCIAL

La explotación sexual de menores con fines de lucro u otros beneficios es un problema que aunque nos cueste creer existe, y es un fenómeno que en el ámbito nacional ha ido adquiriendo mayores dimensiones. Desafortunadamente en México, este problema no ha sido considerado con profundidad como un objeto de estudio y la existencia de programas e instituciones dedicadas al trabajo con niños víctimas de algún tipo de explotación es casi nulo.

Este fenómeno, al ser ilegal, favorece las dificultades para poder conocer sus magnitudes en todo el mundo. En México hasta los últimos años se ha empezado a reconocer como un problema y a través de un estudio realizado en el 2000 por UNICEF y DIF se ha hecho un cálculo aproximado de que existen 16,000 niños explotados sexualmente.

El término de explotación sexual comercial es considerado como abuso sexual de niños que involucra ventajas financieras para una o varias de las partes que intervienen en la actividad sexual y que pueden ser de dos tipos:

- "Involucra la transferencia de dinero de un adulto a un niño en intercambio por sexo.
- Involucra la provisión en especie o servicios que un adulto intercambia por sexo con un niño: casa, comida, protección, etcétera".³¹

^{31.} Elena Azaola, Infancia robada, p. 34.

Dentro de la explotación sexual se pueden observar las siguientes categorías:

- Prostitución infantil: considerada como toda actividad sexual en la que se utiliza a un menor a cambio de dinero o cualquier otra forma de retribución. Este tipo de explotación es un problema que ha existido desde tiempos muy remotos y en muchas ocasiones se escuda o disfraza como prácticas culturales.
- Pornografía infantil: entendida como cualquier representación material de un menor en el que se le involucre en actividades sexuales reales o simuladas, o la representación de las partes sexuales de un niño o niña con propósitos sexuales. Esta representación puede ser por películas, fotos, negativos, diapositivas, audio o video, dibujos o representaciones digitales, computarizadas entre otras. Aquí también se incluye la distribución y uso de dichos materiales.
- Turismo sexual: es el que se lleva al cabo por personas que viajan de un país a otro con el fin de involucrarse sexualmente con niños y niñas.
- Tráfico de niños: que implica todo acto de reclutamiento o transporte de personas de forma local o entre fronteras, ya sea por medio del engaño, fuerza o deudas, con el propósito del abuso o explotación sexual.

En México se observa que existe un total desconocimiento sobre el tema, sin embargo hay niñas y niños sujetos a explotación sexual en prácticamente todas las regiones del país, fenómeno ubicado principalmente en las ciudades fronterizas, destinos turísticos y en el D. F. y que se encuentra estrechamente ligado al tamaño de la población, desarrollo económico y turístico que representa, factores socioculturales y flujo migratorio. Tal es el caso de Acapulco, Cancún, Ciudad Juárez, Guadalajara, Tapachula y Tijuana, que de acuerdo al estudio del DIF y la UNICEF, se contabilizó 4.600 menores dentro del ámbito de la explotación sexual.

Las diversas formas de explotación sexual se presentan con mayor frecuencia dentro de las ciudades con un mayor desarrollo, alejadas de la extrema pobreza, aunque se abastecen de estas zonas.

Con relación a las características de las comunidades donde más se presenta este fenómeno, se ha investigado que por lo general son comunidades con un bajo nivel de integración social y un elevado número de inmigrantes de otras ciudades o regiones y por lo mismo se encuentran desarraigadas y no cuentan con una red de apoyo familiar, lo que desfavorece la integración y vínculo social, situación que pone en mayor riesgo y hace más vulnerables a los menores.

La mayoría de los casos de explotación se da en las ciudades que son principalmente grandes zonas urbanas, turísticas y fronterizas, pero no es exclusiva de estos lugares ya que se sabe que existe en todo el país, e incluso hay casos de ciudades medias o pequeñas en zonas rurales en donde los niños son trasladados a otras localidades, son robados o vendidos.

Factores que concurren en la explotación sexual

Dentro de los factores que incurren de forma más o menos directa en la explotación según el estudio del DIF y UNICEF son los siguientes:

Pobreza.

- Niños de calle.
- En muchos casos han sufrido abuso sexual.
- Baia autoestima.
- Niños con conflictos de identidad sexual.
- Niños y niñas con problemas de adicciones.
- Menores que han crecido en familias vinculadas de una u otra forma a la explotación sexual.
- Así como el desconocimiento total de los padres sobre este fenómeno y que incrementa la vulnerabilidad de los menores.

Es importante señalar que los menores por su propia voluntad difícilmente entran en alguna situación de explotación, pese a las circunstancias en las que se encuentren, pero cuando hay alguien que los induce, les pone en contacto, les ofrece empleo con engaños o los lleva mediante presiones y amenazas a los sitios de explotación, su incorporación puede ser muy fácil.

La explotación sexual comercial es un fenómeno que no cuenta con registros oficiales y quienes lo practican lo mantienen oculto y lo desarrollan en la clandestinidad. Es importante hacer algo al respecto, pues la explotación a la que es sometido un menor invariablemente le traerá repercusiones muy graves en su desarrollo, principalmente por la violencia que le acompaña, además de estarse violando sus derechos de libertad, dignidad, seguridad, igualdad, preservación de su salud, "el derecho a decidir sobre su cuerpo, a preservar su intimidad, a ser mirado con respeto, a decidir sobre su sexualidad y sus afectos, así como aprovechar las oportunidades formativas que se le brindan para construir un futuro digno". 32

1.5.3. TRABAJO INFANTIL

El trabajo infantil ha existido siempre, desde las sociedades agrícolas, recolectoras y cazadoras, en donde la incorporación de niños y niñas a estas actividades era algo natural. "Sin embargo fue a partir de la revolución industrial, cuando la participación laboral de los niños y las niñas adquirió características y magnitudes de gran explotación, con bajos salarios, jornadas extenuantes y graves repercusiones físicas, psicológicas y educativas".³³

Intentar dar una definición de lo que es el trabajo infantil es algo complejo, "ya que en muchos casos es difícil diferenciar cuando la niña o el niño están desempeñando un trabajo o cuando están realizando labores que representan educación para la vida dentro de la unidad familiar". 34

De tal suerte que la concepción del trabajo infantil va desde quien lo considera como parte de la socialización de los niños y niñas, hasta quien lo mira como una violación a los derechos de la infancia.

Pese a estas dificultades, podemos decir que el trabajo infantil es considerado como un "conjunto de actividades mediante las cuales los niños y niñas participan en el proceso

^{32.} Idem.

^{33.} Norma Del Río Lugo, Infancia vulnerable de México, pp. 147-148.

^{34.} Ibid., p. 148.

y comercialización familiar de bienes no destinados al autoconsumo, como la prestación de servicios a personas físicas o morales".³⁵

El principal problema que se observa del trabajo infantil es que tanto niños como niñas están expuestos a peligros que repercuten en ellos de manera diferente que en los adultos, en cuanto a sus características anatómicas, fisiológicas y psicológicas, ya que en la mayoría de los casos los niños que trabajan lo hacen con largas jornadas de trabajo, trabajos pesados y bajos ingresos que generalmente están relacionados con la remuneración en especie (techo, o comida, entre otros) y en el trabajo poco calificado que realizan, situaciones que son muy frecuentes con las niñas que trabajan en el área doméstica y los niños que trabajan en el campo.

Un ejemplo claro es lo que ocurre en las sociedades rurales, en donde los niños son integrados a las actividades socioeconómicas mediante un proceso gradual de adquisición de responsabilidades que los llevan a convertirse en adultos tempranamente. Sin embargo para las comunidades populares e indígenas el trabajo es considerado parte de un proceso de endoculturación y socialización de los menores, ya que el trabajo de niños y adultos "es una de las más importantes instituciones socializadoras al interior de las comunidades populares, sean indígenas, rurales o suburbanas marginadas, posibilitando de esta manera la participación activa y orgullosa de la niñez en la vida comunitaria, a diferencia del rol pasivo y dependiente que se le adjudica en la clase media y en las culturas occidentales y urbanas". 36

Algunas de las causas que obligan a un niño o niña a incorporarse a temprana edad a las actividades remuneradas, apuntan hacia cuestiones económicas, sociales y familiares, como la pobreza, patrones culturales y familiares, un bajo nivel de ingresos familiares, la escolaridad de los padres, así como una reducida oferta y escasa calidad del sistema educativo, además de que en muchas familias la escuela es considerada como una inversión a muy largo plazo y con altos costos pese a ser gratuita, puesto que enviar a un hijo a la escuela implica gastar en materiales, transporte, uniformes, útiles, etcétera.

En la mayoría de los casos el trabajo infantil está ligado a algún grado de desnutrición, hogares insalubres y hacinamiento, alto índice de enfermedades, analfabetismo, deserción escolar, exhaustivas jornadas, fuertes cargas de trabajo, deficiente seguridad e higiene en el trabajo, abuso físico y moral, accidentes, etcétera. Estas mismas circunstancias que les inducen al trabajo infantil con frecuencia también van acercando a niñas y niños al ambiente callejero.

En México y en muchos otros países en vías de desarrollo está prohibido el trabajo de niños menores de 14 años, sin embargo continúa siendo un hecho cotidiano la trasgresión de esta ley, ya que en la actualidad decenas de miles de niños menores de 14 años trabajan con el fin de contribuir al presupuesto familiar o para garantizar su propia sobrevivencia, como ocurre en el caso específico de los niños de la calle.

La incorporación de los niños al trabajo en edad escolar tiene cifras cada vez más alarmantes, si consideramos que de acuerdo a la investigación llevada por el DIF en

.

^{35.} THAIS, UNICEF, SEDESOL, DIF, op. cit., p. 13.

^{36.} Ibid., p. 14.

1999 sobre el trabajo infantil se habla de que el número de niños que trabajan en el sector agrícola de exportación es de 900 mil y de quienes lo hacen en las ciudades es de 114, 497, por lo que se vuelve cada vez más urgente crear políticas públicas que apoyen y garanticen el pleno y adecuado desarrollo de la niñez.

CAPÍTULO II

FL NIÑO Y SU RELACIÓN CON LA CALLE

2.1. NIÑOS DE LA CALLE Y EN LA CALLE

Comúnmente la gente suele confundir o usar indistintamente los términos niño de la calle y en la calle, sin embargo estos conceptos no significan lo mismo, ya que aunque aluden a niños, niñas y jóvenes en situaciones de marginación y sus condiciones económicas, sociales y familiares suelen ser muy parecidas, no tienen la misma connotación social.

El niño de calle puede ser considerado según, la UNICEF, como "aquel menor de edad que ha roto con los lazos familiares; vive, come y duerme en la calle y dedica las horas del día a conseguir su subsistencia en la vía pública". Totras definiciones se refieren al niño de calle como niños y niñas que "habiendo roto el vínculo familiar temporal o permanentemente, duermen en la vía pública y sobreviven realizando actividades marginales dentro de la economía informal, son niños que enfrentan riesgos derivados de las actividades delictivas y antisociales de los adultos, como prostitución, drogadicción, robo, alcoholismo, etcétera". 38

Mientras que el término niño en calle, alude a "niños de uno u otro sexo que mantienen el vínculo familiar, que suelen estudiar y salen a la calle a realizar actividades marginales de la economía callejera, para el propio sustento o para ayudar a su familia. Sus riesgos son principalmente la agresión del medio ambiente y la posibilidad de claudicar en sus estudios". ³⁹ También pueden ser considerados como: "niños que viven con sus familias y desarrollan gran parte de su vida en la vía pública en busca de esparcimiento y/o medios de subsistencia tanto para ellos como para su hogar". ⁴⁰

Considerando estas definiciones podemos diferenciar al niño de y en la calle de la siguiente forma:

Niño de la calle

- Ha roto el vínculo familiar total o parcialmente.
- Ha desertado de la escuela.
- ◆ Sobrevive en la vía pública realizando actividades ligadas a la economía informal regularmente.
- ♦ Vive, come y duerme en la vía pública.
- ◆ No están a cargo de alguna institución y no hay un control social sobre él.

Niño en la calle

- Mantiene un vínculo con la familia.
- Regularmente aún asiste a la escuela.
- Desarrolla diversas actividades marginales en vía pública para la subsistencia de él o de su familia.
- Niños en riesgo de ser de la calle.

^{37.} UNICEF, Nuevas alternativas de atención para el niño de la calle en México, citado por Francisco Quijano Méndez, Hogares Providencia una realidad cristiana, p.7.

^{38.} Comisión Para el Estudio del Niño Callejero, Estudio de los niños callejeros. p.10.

³⁹ Idem

⁴⁰ Secretaria de Desarrollo Social, Cumbre Mundial de la Infancia; Compromisos de la Ciudad de México a favor de la infancia, p. 46.

2.2. CAUSAS QUE HAN ORIGINADO EL FENÓMENO DEL NIÑO CALLEJERO EN MÉXICO

El fenómeno del niño callejero ha existido desde hace mucho tiempo en nuestro país, incluso desde la Revolución, "cuando un gran número de niños huérfanos empezó a vivir en los pequeños resquicios de la ciudad de México". 41 Pero es a partir de los sesentas cuando aparecen los lugares en los que se comienzan a asentar y es en los ochentas cuando el fenómeno explota y adquiere problemáticas mucho más complejas y de mayores dimensiones, que obligó a las instituciones públicas y privadas a mirar e investigar dicha problemática.

Las causas que han originado el fenómeno del niño callejero van desde lo económico, político, social y familiar, hasta aspectos individuales del niño o niña, aunque en la mayoría de los casos no se encuentran desvinculadas unas de otras. De hecho muchos autores coinciden en que "los niños no salen a la calle por un solo factor, aun cuando alguno predomine entre los demás. Un niño llega a la calle porque convergen en su proceso varios factores", 42 que en determinado momento son los que generan la salida del niño de su hogar.

2.2.1. CAUSAS ECONÓMICAS

La existencia de los niños de la calle para muchos autores es consecuencia de la estructura económica que existe en nuestro país y el modelo económico que se sigue, en donde las políticas sociales no tienen cabida y los beneficios económicos sólo han sido para unos cuantos, contribuyendo con esto a la desigualdad social y al condicionamiento del acceso de la población a los bienes y servicios. Asimismo ha generado una mayor pobreza, marginación, desempleo y subempleo, lo que ha impactado directamente en las familias en las que se observa un incremento de desintegración y violencia.

Ya desde los años 50's "con el acelerado proceso de industrialización y el paso de una sociedad rural al de una sociedad urbana se generó el crecimiento de ciudades como la de México, Monterrey y Guadalajara. Este proceso fue condicionado por un aumento incontrolable de inmigrantes del campo a las ciudades". ⁴³ De esta manera se fueron formando los llamados cinturones de pobreza alrededor del D. F. constituídos por grandes asentamientos irregulares que carecían de servicios y en donde un amplio sector de la población suburbana, se encontraba en situación de pobreza extrema.

Poco a poco el D. F. se fue transformando en un escenario económico en el que la incapacidad estructural para generar empleos suficientes y/o con una remuneración adecuada, fue marginando y sumiendo cada vez más a la mayoría de la población en una profunda pobreza. De ahí que pese a que la literatura refiere que los niños de calle han existido desde la época de la Revolución, este fenómeno puede ser atribuible a los "flujos migratorios de las poblaciones rurales a las ciudades que se produjeron en los años cincuentas". 44

44 Idem.

^{41.} Karina Avilés, op. cit., p. 36.

Claudia Adeath Villamil, ¿Crees que has dicho todo sobre mi?, p. 15.
 Karina Avilés, op. cit., p. 33.

Situación que se fue acrecentando con las diversas crisis económicas que ha sufrido el país y que le han obligado a generar políticas de ajuste, lo que ha provocado "en los últimos 20 años importantes transformaciones en el orden político, económico y social, en donde el modelo neoliberal y la globalización, es decir, la apertura financiera y comercial entre países, trae beneficios a unos pero también ha marginado a muchos más", 45 situación que se observa con el incremento de la pobreza cada vez más extrema, la injusta distribución de la riqueza, desempleo y escasas oportunidades para los jóvenes y adultos. En el caso de los niños, niñas y jóvenes se les ha excluído de la vida escolar, de los centros de salud y, sobre todo, de una vida digna, pues a muy tempana edad se les convierte en sustento o apoyo económico de la familia.

A modo de conclusión podemos decir que las causas profundas del fenómeno no se encuentran en la familia sino en la grave marginación en la que viven millones de personas en nuestro país. La pobreza, con sus trágicas manifestaciones de falta de empleo, escaso o nulo acceso a la educación y a los servicios básicos entre otras carencias, dificulta la "integración de millones de personas a una sociedad que tiene ciudadanos de *primera clase* y ciudadanos de *segunda clase*. Estos padres pobres, ciudadanos de *segunda* hoy, han sido ayer también niños con muy serias carencias; -hijos sin un cultivo amoroso para la vida-", 46 que por tanto no tienen mucho que ofrecer a sus hijos.

2.2.2. CAUSAS POLÍTICAS

Uno de los sectores más desprotegidos y vulnerables en nuestro país, además de las mujeres y los adultos mayores, es la infancia. Pese a que en los últimos años a los menores se les ha tomado más en cuenta y se les ha empezado a reconocer como ciudadanos con derechos y la ley se ha preocupado por garantizarles una vida digna, a vivir en familia, y a darles la prioridad en todos los ámbitos, en muchos casos estas prácticas e ideales siguen siendo una falacia.

No se puede negar que tanto niños como niñas han pasado de "ser objeto de derechos a ser sujetos de derecho, de ser un proyecto de hombres o de mujeres a ser humanos con valor en sí mismos". ⁴⁷ En esta transformación tanto los gobiernos como las organizaciones internacionales han jugado un papel determinante, tal es el caso de nuestro país en el que incluso durante la gestión administrativa de Ernesto Zedillo se creó la *Ley Sobre los Derechos de la Infancia*.

Hasta aquí todo parece marchar bien, pues los niños son reconocidos como personas e incluso existen leyes que los protegen. El problema por tanto no radica en la base legal, sino en que las leyes se quedan únicamente a nivel de un documento, de un papel que a la hora de querer ponerlo en práctica no pasa nada.

En la vida cotidiana a los niños y niñas se les sigue viendo como miembros de una familia, como alumnos de una escuela, pero raramente como un grupo social con características y necesidades especiales. Sus derechos siguen siendo transgredidos y

17. Ignacio De Senillosa, op. cit., p.11.

^{45.} Norma del Río Lugo, op. cit., p.15.

^{46.} Norma Barreiro García, Los niños de la calle, p.12.

sus condiciones de vida poco han cambiado pese a nuevas leyes y convenios internacionales.

Prueba de ello son las políticas sociales que siguen siendo insuficientes cuando se habla de que 8 de cada 10 niños nacen en hogares de extrema pobreza, los delitos y abusos en contra de la infancia van en aumento, como el maltrato, abuso y explotación, y el número de niños trabajadores es ya de 114 497, de los cuales 14, 322 se encuentran en situación de calle.

Es imposible garantizar el cumplimiento de los derechos infantiles, como el de un desarrollo integral, derecho a una familia, a salud, escuela, recreación y muchos otros, cuando su incorporación a la población económicamente activa es necesaria para su subsistencia

En México no hemos sido capaces de diseñar una legislación expresamente pensada para los menores. Se dice que la ley ha cambiado pero las instituciones no, de tal suerte que mientras no exista un cambio en las políticas de gobierno y continúe el vacío legal que permitan acciones eficaces en contra de los transgresores de los derechos de la infancia, las problemáticas serán interminables. Tan sólo pensemos en los trámites burocráticos y engorrosos que implican una denuncia de maltrato o abuso.

2.2.3. CAUSAS SOCIALES

Muchas veces se culpa sólo a la familia de la existencia de niños y niñas en calle, sin considerar que en la "salida intervienen factores muy diversos que tienen que ver no sólo con la familia, sino también con la escuela, con la comunidad, las instituciones y el niño mismo". 48 Pese a esto, hasta la fecha no existe una perspectiva de desarrollo en la que se incluyan aspectos familiares, comunitarios e institucionales, que ayuden a la retención de los niños en el seno familiar.

La sociedad y sus instituciones juegan un papel determinante en la salida de los niños de sus casas e incluso en el arraigo de los mismos en la calle, ya que por un lado las instituciones gubernamentales y no gubernamentales no cuentan con proyectos eficaces que logren solucionar los diversos problemas y necesidades de la población y más aun de aquella que se encuentran en condiciones de extrema pobreza. Estos programas se han caracterizado por ser de tipo asistencialista que solucionan sólo las demandas inmediatas y no los problemas de fondo mientras que, por otro lado, es la comunidad quien en muchos casos facilita y promueve el arraigo del niño en calle, al ofrecerle medios de subsistencia y brindarles trabajo, sin modificar de ninguna manera su estilo de vida.

Existen diversas instituciones públicas y privadas que prestan una amplia gama de servicios a la comunidad, entre religiosos y culturales, sin embargo en su mayoría estos servicios son escasos y de mala calidad o se limitan a aspectos básicos como la salud y no contemplan necesidades tan importantes como la recreación y el esparcimiento, así como servicios de cuidado y asistencia a niños de madres trabajadoras.

^{46.} Lucas de la Garza González, Jornadas Sociales en la Ciudad de México, p.238.

La escuela, a partir de los vínculos que el niño puede crear con compañeros, profesores y autoridades, tendría que ser un retén para los niños en riesgo, sin embargo su papel ha sido exclusivamente pedagógico, cuando su función debería de abarcar el "promover la adquisición y desarrollo de habilidades intelectuales, competencias de socialización y aspectos de afectividad en general, sobre todo en el niño en riesgo de calle". 49 Lejos de cumplir con este rol, en muchos casos la escuela es quien margina, estigmatiza, expulsa y discrimina a los niños con problemas de conducta, bajo rendimiento escolar, ausentismo, etcétera.

De tal suerte, la escuela presenta serias deficiencias, sobre todo porque "los programas y métodos de estudio no corresponden a las necesidades y capacidades de los niños que se encuentran en riesgo de salir a la calle". ⁵⁰ Todo esto, que aunado a la carencia de instancias apropiadas y capacitación "para atender situaciones especiales de estos niños, convierte a la escuela en un factor que contribuye en el proceso de salida de los chicos". ⁵¹

El contexto inmediato del niño también desempeña un papel determinante en su proceso de calle. Se sabe que la mayoría de los niños y niñas provienen de comunidades urbanas marginadas en donde existe un gran número de problemas sociales como alcoholismo, drogadicción, inseguridad, falta de servicios, hacinamiento, prolifera la violencia y carencias de todo tipo.

Estas comunidades están compuestas por lo general de una población heterogénea, como resultado del gran número de personas que migran del campo a las ciudades, situación que dificulta la integración e identidad con los demás, de tal suerte que los vecinos se vuelven distantes e indiferentes los unos con los otros, lo que genera su desarraigo y por ende débiles lazos que los unen a la comunidad; son personas que como lo señala Oscar Lewis al hablar de la cultura de la pobreza, "tienen un fuerte sentido de marginalidad, de abandono, de dependencia o de no-pertenencia a nada; son como extranjeros en su propio país". ⁵² En contextos de este tipo es difícil que el niño tenga amigos o se logre integrar a algún grupo.

En estas condiciones el entorno más inmediato del niño se vuelve poco seguro, no le proporciona una red social y los vecinos cuentan con escasa responsabilidad colectiva sobre la situación de los pequeños en sus barrios, por lo que los elementos de retención que facilitan su permanencia dentro de la familia son casi nulos.

2.2.4. CAUSAS FAMILIARES

Mucho se ha hablado del papel de la familia en la expulsión de niños y niñas a la calle e, incluso, en muchas ocasiones es a la que se le responsabiliza de la salida de éstos. Ahora sabemos que no es así, pues las causas que los orillan a vivir definitivamente en calle tienen que ver también con aspectos económicos, políticos y sociales, sin embargo existen ciertas características y estructuras al interior de la familia que facilitan o promueven la salida de los niños.

^{49.} Ibid. p.244.

^{50.} Claudia Adeath Villamil, op. cit., p. 17.

^{51.} Norma Barreiro García, op. cit., p.21.

^{52.} Oscar Lewis, Los hijos de Sánchez, p. 18.

Una de ellas es la condición de pobreza y marginación de las familias, que ha provocado el hacinamiento, desintegración y falta de elementos para asumir los roles que le corresponde a cada miembro. Un claro ejemplo es el hecho de que no sólo el hombre sea proveedor del gasto familiar, sino que tanto las mujeres como los niños y niñas se hayan tenido que sumar a esta actividad. Lo cual en el caso de la mujer le ha provocado una sobrecarga de funciones al realizar el trabajo doméstico y extradoméstico, ya que, pese a su actuación en el ámbito laboral, se le sigue exigiendo el cumplimiento de su papel tradicional, que a su vez ha generado un mayor descuido y abandono de los hijos. En el caso de los niños y niñas, muchas veces su incorporación al trabajo ha sido en actividades marginales que les han permitido tener mayor contacto y conocimiento de ambientes y actores callejeros.

Otro factor que es determinante en la salida de niños y niñas se encuentra vinculado con las relaciones que se generan al interior de la familia y más cuando existen parejas inestables, padres alcohólicos o irresponsables, madres solteras o abandonas, situaciones que muchas veces conllevan al autoritarismo acompañado de la violencia, maltrato y explotación de los niños o niñas al ser obligados a asumir responsabilidades que no les corresponden, como el cuidado de los hermanos o la manutención de la familia misma.

La falta de una adecuada comunicación y satisfacción de necesidades materiales y afectivas, así como la carencia de redes sociales y familiares que sirvan como retenes para que los menores permanezcan en su hogar, también son determinantes en la salida de los niños a la calle.

Es importante considerar también que la historia personal de los padres influye mucho en cómo educan y tratan a sus hijos, ya que muchos de los padres de estos niños y niñas nunca llegaron a construir una familia. "Son hijos de madres solteras, o abandonadas, de padres alcohólicos inestables, en donde la agresividad y el abuso eran lo cotidiano, por lo que sólo están reproduciendo patrones de conducta".⁵³

2.3. PERFIL DEL NIÑO EN SITUACIÓN DE CALLE

Es difícil poder hacer una descripción precisa sobre el perfil psicológico y social de niños, niñas y adolescentes en situación de calle, ya que ésta es una población muy heterogénea, cuya única característica que sí comparten es la vida en calle. Las condiciones que los llevan a vivir en ésta son muy parecidas, pero no siempre son las mismas razones, además las características físicas, la edad, la capacidad de adaptación, e incluso las acciones que desarrolla cada uno, varían de niño a niño.

Pese a esto, algunas instancias han realizado un esfuerzo muy grande por configurar un perfil del niño callejero, características que son descritas en el libro "¿Crees que has dicho todo sobre mi?", compilado por Claudia Adeath y que a continuación retomamos:

Su ambiente gira alrededor de la calle y en diversos grados depende de ésta para sobrevivir.

^{53.} Susana Palomas, Cruzar el puente, p. 25.

- Se ubican en un contexto predominantemente urbano y en donde existe el comercio y mucha gente como paraderos, salidas de metros, mercados, terminales de autobuses, etcétera.
- Provienen de ciudades urbanas marginales.
- Presentan problemas de desnutrición hasta de tercer grado.
- Dificilmente tienen acceso a espacios recreativos, de salud y educación, principalmente.
- Han desertado de la escuela y por ende tiene bajo nivel escolar.
- Su supervivencia depende de la red callejera.
- Por lo general desarrollan actividades marginales como la mendicidad, vendedores ambulantes, cargadores, boleros, limpiaparabrisas, fakires, etcétera, es decir, no tienen un trabajo estable en donde ganen un sueldo y tengan prestaciones. En muchas ocasiones se relacionan con drogas y actividades ilícitas como la prostitución, robo y tráfico de drogas.
- Cuentan con un concepto de sí mismos muy devaluado.
- Por lo general ya han estado en alguna institución de asistencia.
- Su vida entra en un alto riesgo por su desnutrición, adicción a las drogas o práctica de la prostitución.
- Tienen creencias religiosas.
- Sus perspectivas de vida se encuentran en el "aquí y ahora".
- Tienen una conciencia fragmentada de su realidad.
- Reproducen esquemas autoritarios.
- Manifiestan gran rebeldía e inquietud y tienen gran necesidad de conocer y experimentar cosas nuevas.
- Son astutos, chantajistas y manipuladores.
- Tiene poca tolerancia a la frustración.
- Por lo general no cuentan con un grupo estable de amigos.
- Tienen un bajo control de impulsos.
- Esperan satisfactores inmediatamente, no pueden esperar para obtener lo que desean a largo plazo.
- Se perciben autosuficientes.
- Tienen mucha iniciativa.

2.4. PROCESO DE CALLEJERIZACIÓN Y ARRAIGO DEL NIÑO EN LA CALLE

La decisión de vivir de forma definitiva en calle de niños, niñas y adolescentes, es un proceso que no se da de la noche a la mañana, ya que en esta decisión convergen un sin número de condiciones de tipo familiar, comunitario e individual que van generando el alejamiento progresivo de la familia y propiciando, en muchos casos, el arraigo en calle.

Dentro de los detonantes o factores de riesgo que llevan a la vida en calle, teniendo como base el "Estudio exploratorio para determinar los factores de riesgo y los mecanismos protectores en el proceso de callejerización", realizado en el 2000 por Hogares Providencia, Ednica, FINCA y Casa Alianza, podemos nombrar los siguientes:

Familiares:

- Familias en condiciones de pobreza y marginación.
- Violencia intra-familiar (física, psicológica, sexual y emocional.)
- Hogares disfuncionales.

- Familias uniparetales o reconstruídas.
- No-satisfacción de necesidades físicas y afectivas.
- Carencia de redes familiares de apoyo.

Individuales

- Bajo rendimiento o deserción escolar.
- Auto concepto negativo.
- Poca tolerancia a la frustración.
- Tienen problemas para resolver conflictos.
- Impulsivos.
- Tiene mucha iniciativa.
- Se consideran autosuficientes y son independientes de la familia.
- Cuentan con un conocimiento amplio de calle y ahí realizan actividades de tipo
- El contacto que han tenido con la calle ha sido gratificante.

Comunitarios

- Ambientes calleieros.
- Vecinos indiferentes.
- Falta de redes de apovo social.
- Carencia de programas sociales.

Estos factores, al interrelacionarse unos con otros, generan la salida de niños, niñas y adolescentes a la calle. Este proceso, conocido como "callejerización", parte de una "gradual identidad del menor con la vida en la calle y el deterioro de las condiciones de vida del niño o de la niña".54 Este deterioro se da a partir del tiempo que permanece en la calle v sus experiencias en ésta, así como las relaciones que establecen con diversos personajes para garantizar la sobrevivencia dentro de los cuales sobresalen los comerciantes ambulantes, indigentes y niños que ya han hecho de la calle su casa.

Como ya se dijo, en la mayoría de los casos el abandono del hogar no coincide con una ruptura abrupta y radical entre el niño y sus padres. Por lo general cuando el niño abandona su hogar "no lo hace con la intención explícita de romper definitivamente con los lazos. Esto se traduce en huidas que en la mayoría de los casos no son definitivas",55 más bien el alejamiento de su casa se da de forma paulatina y progresiva. De tal manera que el proceso de callejerización puede ser considerado como la vinculación y fusión de niños con la calle.

Además de los factores de riesgo que ya hemos mencionado, la salida del niño de su hogar a la calle se encuentra entrelazada con el contacto y aprendizaje que va teniendo de ésta, a partir del trabajo que realiza en ella y las huidas o fugas previas.

El escenario callejero tiene grandes contradicciones, ya que por un lado es "violento y daña las capacidades físicas y psicológicas de los niños y genera estados de dependencia difíciles de superar, pero además le ofrece el acceso a una gran cantidad de estímulos contra los que ni la familia ni las instituciones han logrado competir", 56 si

Claudia Adeath Villamil, op. cit., p12.
 Ricardo Lucchini, Niños de la calle, p. 59.

tomamos en cuenta que en la calle el niño encuentra medios de subsistencia y se le facilita el acceso a las drogas, al alcohol y al ejercicio de su sexualidad.

Existen factores determinantes en la estancia de un niño en la calle como son: "la edad del niño, sexo, tipo de actividades que realiza en la calle (trabajos, juegos, recreación y actividades diversas ligadas a la supervivencia), así como la presencia de un adulto con el que se ha asociado". ⁵⁷

El proceso de calle podemos explicarlo con base en la investigación de Lucchini con niños de calle en Brasil y México en 1996, quien la describe de la siguiente forma:

□ Alejamiento progresivo y alternancia calle-casa.

La salida del hogar se da de forma progresiva y un niño que ha dejado su casa regresa periódicamente a la misma de tal manera que cuando abandona su hogar el niño no lo hace con la intención explícita de romper definitivamente los lazos. Los retornos a la casa son periódicos, en casos de algunos eventos como fiestas, cumpleaños, o simplemente cuando el niño se siente en peligro.

En la mayoría de los casos las partidas del hogar son más bien fugas y, como lo menciona Lucchini, dichas fugas se caracterizan por la ausencia de un plan bien definido con respecto a lo que se va a hacer y al lugar en el que se va a establecer.

□ La huida

Las huidas se clasifican en dos tipos: en la primera el niño, al ser incapaz de responder a las exigencias económicas de los padres o adultos a quienes está a cargo, hace un balance entre las ventajas de la calle y su casa, o simplemente por el hecho de ser niños que desean afirmarse como personas.

La segunda categoría es cuando el niño no tiene en su mente abandonar definitivamente el hogar pero las condiciones domésticas le obligan a tomar esta decisión

Los regresos

En donde se distingue, por un lado, la tentativa del regreso definitivo, luchando contra la tentación de abandonar definitivamente la calle y, por otro lado, el regreso de rutina en donde no existe algún interés por dejar la calle.

Este regreso no es fácil para los niños, especialmente para quienes la calle representa muchas más ventajas que desventajas. De igual forma las tentativas de regreso definitivo aumentan cuando se enfrentan a más dificultades en la calle.

Algunos niños regresan para demostrar su independencia y su éxito de supervivencia en la calle. Regresan a menudo con regalos y dinero, jamás con las manos vacías; otros regresan por motivos afectivos o simplemente por motivos utilitarios como lavar o cambiar su ropa, reponerse del estrés de la calle, etcétera.

La partida

El carácter progresivo de la partida es producto de una multitud de factores. El más importante es la tensión entre la autonomía que el niño reivindica a medida que

^{57.} Ricardo Lucchini, op. cit., p. 59.

progresa en el conocimiento de la calle, por un lado, y el control familiar por el otro. La partida se prepara en la mente del niño. Cuando el grado de tensión sobrepasa lo que el niño puede aguantar no regresa más a casa. De igual forma cuando un niño se inserta en un grupo que se encuentra ya en calle, la decisión y el deseo de vivir en ella se incrementa.

Los factores que aceleran el proceso, de acuerdo al autor citado son:

- Personas de referencia que el niño encuentra en la calle.
- Presencia de un tutor que conoce la calle y se la va descubriendo al niño.
- Inserción en programas de asistencia.
- Contar con multiplicidad de factores para sobrevivir.
- Identificación progresiva e inserción rápida en grupos o bandas de niños de la calle y su modo de vida.
- Consumo de inhalantes.
- > Satisfacción que el niño obtiene en su aprendizaje en la vida en la calle.
- A mayor grado de independencia y supervivencia en calle van generando más arraigo. Como es el caso del aumento de la capacidad para la obtención de comida, ropa y dinero.

Arraigo en calle

El arraigo en calle se da a partir del tiempo que el niño permanece en calle, así como de las condicionantes que lo atraen a la misma y facilitan su permanencia, es decir, a la "red social que logra establecer, la cual constituye un sistema de relaciones e identidades urbanas en las cuales los niños se integran, aportándole parte de su existencia". 58

"El tiempo que el niño pasa viviendo en la calle va fortaleciendo paulatinamente y constantemente su arraigo. Una de las evidencias de este proceso es la desvinculación o alejamiento del niño con espacios y personajes no callejeros". ⁵⁹ A lo largo del tiempo los lazos van desapareciendo, incluso con su mismo grupo de calle, y sus relaciones humanas se van basando en un sentido utilitario.

2.5. FORMAS DE SOBREVIVENCIA DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES EN LA CALLE.

Un niño que ha decidido tomar la calle como lugar de residencia definitiva, difícilmente podrá sobrevivir aisladamente, de ahí que al estar en calle necesite adherirse a otras personas o con grupos de niños con una carrera más amplia que la suya en cuanto a la vida en calle.

Existen sitios específicos en los que se encuentran los niños y niñas de calle y son conocidos como puntos de encuentro. En la Ciudad de México, según la investigación llevada al cabo por DIF y UNICEF en 1999, existen 900 puntos de encuentro, en los que figuran los cruceros, avenidas, baldíos, tiraderos de basura, plazas, mercados y terminales de autobuses, entre otros; sitios en los que niños, niñas y adolescentes encuentran un grupo de pares con el que se identifican, por encontrarse en las mismas

-

^{58.} Claudia Adeath Villamil, op. cit., p.38.

^{59.} Ibid., p. 39

condiciones y dificultades de la vida, situación que les ayuda a establecer un nuevo estilo de vida mucho más llevadera, a diferencia de quienes se encuentra solos.

Las actividades que desempeña este sector marginal de la población para sobrevivir son múltiples y variadas, de las cuales sobresalen la mendicidad, vendedores ambulantes, limpia parabrisas, boleros, payasitos, malabaristas, cargadores de bultos en mercados, mandaderos, e incluso actividades que en muchos casos ponen en riesgo su integridad física y moral como: tragafuegos, fakires y prostitución (que se encuentra estrechamente ligada al consumo de drogas).

Ahora bien, es importante considerar que los niños y niñas que hacen de la calle su hábitat, como lo menciona Lucchini, "no son sólo víctimas impotentes y totalmente dependientes de su medio. Son también actores con múltiples y variadas estrategias de supervivencia y que utilizan la calle de manera creativa. Por otra parte, estos actores no viven la calle como una experiencia totalmente negativa para ellos", 60 es decir, cada niño tiene una concepción diferente de los otros de lo que es la calle, concepto que depende de las experiencias y situaciones agradables que vive en ella y de las desventajas o problemas que se les han presentado durante su proceso en ésta. De ahí que muchos niños y niñas decidan abandonar la calle, mientras que muchos otros prefieren permanecer definitivamente en ella.

Lucchini en su libro demuestra la capacidad que tiene el niño para adaptarse a las condiciones de vida en calle y de la disposición de recursos para su "bienestar", es decir, del alcance de satisfactores de necesidades que van mas allá de cuestiones físicas o biológicas del niño o de la niña, y también de la necesidad de identidad, de ser valorado y gratificado socialmente de alguna manera, condiciones que se encuentran estrechamente ligadas a la imagen que tiene el niño de sí mismo.

Es importante señalar que la supervivencia de un niño o niña en calle depende en gran medida de las estrategias que tenga, para poder enfrentar su nueva realidad. Estas estrategias de supervivencia están relacionadas con el desarrollo de la racionalidad del niño, según Lucchini, es decir, depende del conocimiento que se tiene de la calle y de su capacidad para utilizar esa información. Es necesario además que el niño cuente siempre con un objetivo que guíe sus acciones. Las estrategias que elabora son muy variadas y éstas dependen del contexto en el que se encuentra, de sus objetivos y de los medios de que dispone.

Las estrategias que usa un niño son muchas y de éstas depende el objetivo que pretende alcanzar, del contexto en el que se encuentra y de los beneficios que de éste puede obtener.

Dentro de las estrategias de sobrevivencia que más emplea un niño o niña en calle destacan las de protección, en la que se busca salvaguardar la integridad física, ya que al estar en calle es blanco de continuas agresiones no sólo de otros niños, jóvenes o adultos con quienes comparten la calle como estilo de vida y que pertenecen a un bando opuesto al suyo, sino también con otros actores sociales como policías y otros adultos que buscan sacar ventajas de la situación de estos menores, principalmente de las niñas. Otra estrategia se encuentra estrechamente ligada con la sobrevivencia en sí, es decir: alimento, ropa, dinero y un techo, principalmente.

^{60.} Ricardo Lucchini, op. cit., pp.18-19

Muchas veces esa protección es negociada con algunos adultos o policías, en donde el niño o niña es guarecido de todos los peligros y hostilidades del medio a cambio de "cuotas" o "favores".

Entre los ya no tan niños, es decir adolescentes y jóvenes, una estrategia apremiante es la de asegurar su continuidad en la calle, ya que las modalidades para obtener ingresos, alimentos y vestido se agotan cuando más edad se tiene, para lo cual se recurre a los padrinos o compadres, quienes son los encargados de abrirle la puerta a la vida de los adultos, y es aquí donde se encuentra mucho más vulnerable para caer en redes del crimen organizado y en donde es involucrado más fácilmente con el robo, compra-venta de drogas y prostitución infantil.

Muchos otros niños saben aprovechar perfectamente su condición de "niños de calle" y la concepción que la gente tiene de ellos para poder obtener recursos. Otro recurso que emplean con gran frecuencia los niños y niñas es el camuflaje, es decir el cambiarse de nombre, o ponerse determinada edad, de acuerdo a su propio interés.

2.6. INSTITUCIONES DEDICADAS AL TRABAJO CON NIÑOS DE LA CALLE

En la actualidad se habla de que existen unas 120 instituciones que trabajan en el D. F. con niños de y en la calle, huérfanos, discapacitados o abandonados, entre otros, sin embargo son insuficientes para poder atender a esta población tan vulnerable.

Con relación al trabajo directamente con niños de calle, existen alrededor de 40 instituciones, cuya capacidad de atención es poca, los recursos humanos y financieros insuficientes y sus programas y proyectos con poco impacto, si tomamos en cuenta que hay más de 14 mil niños y niñas en calle.

La problemática de los niños de la calle en el D. F. se vio agudizada a partir de la década de los 80's en la que este fenómeno se acentuó con mayor fuerza y se involucró con situaciones mucho más complejas y de mayores dimensiones. Es también a partir de estos años que se incrementan las acciones para esta población, a través de instituciones públicas y privadas, así como planes, programas e iniciativas que desafortunadamente tuvieron pocos alcances y resultados con los menores que ya llevaban un largo proceso de adaptación a la vida en la calle, pues ésta puede llegar a convertirse en una adicción cuando se encuentran situaciones nuevas que los atraen, fascinan y, más aun, les provocan una sensación de libertad y rompimiento de todas aquellas experiencias negativas que vivieron en su familia.

Aunado a la poca capacidad estructural y financiera, los modelos de intervención no han logrado generar un verdadero impacto en su población-objetivo. El trabajo se ha planteado desde el aspecto preventivo hasta la reintegración y capacitación laboral de niños y niñas, pero el verdadero reto de las instituciones ha sido el lograr sacar a los niños y niñas de la calle con un largo proceso de callejerización o que se encuentran ya arraigados a ella.

Es innegable el esfuerzo de las instituciones, pero los alcances de éstas son pocos, pues hoy en día el fenómeno del niño callejero va en aumento si consideramos que en el primer censo realizado por el gobierno en 1991 había 11,172 niños y niñas; para 1996 con el segundo censo, se confirma que la cifra se incrementó a 13,373 y que en

1999, con el censo realizado por el DIF y la UNICEF se contabilizaron 14,322 niños y niñas en calle.

La mayoría de los niños que viven actualmente en calle ya han estado en alguna institución, pero por lo general ha sido por poco tiempo. "Se habla que el 80 y 90% de menores con un largo proceso de callejerización son desertores de programas sociales y casas-hogar". Esta inmunización institucional se debe en muchos casos a que lo que los menores requieren son soluciones rápidas y contundentes, sin ningún tipo de compromiso a largo plazo. Esta situación responde en parte a una característica primordial de esta población, que es vivir *el ahora*, sin pensar en el futuro, ya que para ellos el mañana no existe, aunado a que en la calle se puede obtener cualquier satisfactor (comida, vestido, dinero o atención médica, incluso).

Se sabe que la edad y el tiempo de estancia en calle son determinantes para poder resocializar a niños y niñas, ya que debido a la gran capacidad de sobrevivencia y de los recursos que los niños obtienen en calle, así como el sentido de libertad que les provoca -pese a los daños físicos y psicológicos que conlleva-, muchas veces es más atractivo el mundo callejero que lo que una institución pueda ofrecerles, pues al poner en una balanza los beneficios que obtiene el niño y niña en calle contra los beneficios que desde su punto de vista obtiene en una institución, es claro que la "libertad" de la calle tiene muchas más ventajas que una institución.

Actualmente el trabajo se está desarrollando en mayor medida con niños precallejeros, es decir que tienen días o semanas en calle, sin embargo las propuestas institucionales de trabajo con jóvenes de 17 y 18 años son muy pocas. Entre las instituciones que se destacan por este trabajo podemos mencionar a El Caracol y Casa Ecuador. Pero la mayoría de las instituciones se han visto rebasadas y no cuentan con modelos que logren resocializar a jóvenes o niños y niñas que lleven viviendo muchos años en calle.

Por tanto el trabajo institucional tiene que ir más a allá de una competencia con la calle en cuanto a satisfactora de necesidades materiales y generar estrategias que vayan encaminadas a la satisfacción de necesidades afectivas y a la generación de vínculo y un sentido de pertenencia que el niño dificilmente encontrará en calle.

2.7. MODELOS DE INTERVENCIÓN CON NIÑOS DE CALLE

Ya mencionamos que existen muchas instituciones dedicadas al trabajo con niños y niñas de calle, instancias que van desde "casas-hogar, organizaciones y asociaciones públicas y privadas, laicas o religiosas, así como planes, programas, alianzas, iniciativas y proyectos, todos ellos generosos e interesados en ayudar a los niños de calle, pero son pocos los alcances". El Incluso lo que en realidad se ha provocado es un mayor arraigo de los jóvenes a la calle, cuando se trata de "programas de carácter asistencial que facilitan la cobertura de sus necesidades, los cuales operan en ocasiones sin criterios claros, ni metodologías que apunten al compromiso y responsabilidad de los chicos", 63 situación que ha provocado que al no realizarse un

^{61.} Karina Avilés, op. cit., p.75.

^{62.} Karina Avilés, op. cit., p 71.

^{63.} Claudia Adeath Villamil, op. cit., p. 13.

trabajo serio lo único que se provoca es que los niños se inmunizan frente a todas estas propuestas, cuando ellos requieren de soluciones rápidas y contundentes.

"La tradición asistencialista que prevalece en los modelos de atención a los niños callejeros ha hecho creer que los niños viven y trabajan en la calle por culpa de familias que los explotan y maltratan. Por lo cual evitan cualquier tipo de vínculo del niño con su familia, pues lo consideran nocivo. Aunque esta tradición reconoce que la situación de pobreza en la que viven las familias de los niños callejeros es la que determina su actuación, no la perciben como modificable. En menor medida cuestiona el papel que juega la comunidad inmediata del niño en el proceso que lo lleva a la calle y menos aún la relación que esta comunidad guarda con la familia".⁶⁴

Pese a estas dificultades las instituciones que se encuentran realmente preocupadas por la problemática del niño y niña de calle están en una constante búsqueda de procesos metodológicos que permitan dar solución a este complejo problema de una forma integral.

Los retos sin duda son muchos, si consideramos que la calle trae un sin número de ventajas para el menor con las que ni la familia ni las instituciones han podido competir, principalmente en cuanto a la satisfacción de necesidades materiales. Algunas propuestas de modelos de intervención que han estado arrojando resultados alentadores, son aquellas en las cuales el trabajo se realiza desde el nivel preventivo, tanto con la familia, como con las redes sociales, y con niños y niñas que ya viven en calle, con quienes se realizan acciones que van desde el trabajo de calle, alejamiento progresivo de la misma y la resocialización de los menores, así como su reingreso al núcleo familiar cuando es posible, o brindándoles las herramientas necesarias en cuanto a manejo de emociones, capacitación y educación, elementos necesarios que requieren para enfrentarse más adelante a su futura realidad, la de la vida adulta.

_

^{64.} Ibid. p.14.

CAPÍTULO III

EL GRUPO Y SU INFLUENCIA EN LA SOCIALIZACIÓN Y RESOCIALIZACIÓN DEL NIÑO EN SITUACIÓN DE CALLE

3.1. GRUPO Y DINÁMICA GRUPAL

Para muchos autores la definición de "grupo" parte de sus propias características, como son la percepción y conocimientos entre los miembros de un conjunto de personas, motivaciones, satisfacción de necesidades, objetivos, organización, interdependencia o interacción, de ahí que exista un sin número de definiciones de grupo, de las que consideramos las siguientes:

El grupo es de acuerdo a R. F. Bales: "cualquier número de personas que interactúan entre sí cara a cara, en un encuentro o una serie de encuentros en donde cada miembro recibe una percepción de los demás participantes, lo bastante distinta que lo capacita en ese momento o en un interrogatorio posterior, a alguna reacción a cada uno de los otros miembros como persona individual". ⁶⁵ Otra definición habla de que el grupo "es una reunión, más o menos permanente, de varias personas que interactúan y se ínterfluyen entre sí con el objeto de lograr ciertas metas comunes, en donde todos los integrantes se reconocen como miembros pertenecientes al grupo y rigen su conducta con base a una serie de normas y valores que todos han creado o modificado". ⁶⁶

Partiendo de estas definiciones podemos concluir que el grupo es un conjunto de personas con un objetivo o fin determinado, que interactúan y desempeñan cierto rol o papel y cuentan con un sistema de valores y normas que sirven para regular la conducta de los miembros del mismo.

Ahora bien, las interacciones y procesos que se generan en el interior del grupo como consecuencia de su existencia, se denomina dinámica de grupos.

Un elemento fundamental en la interacción y procesos del grupo es la cohesión, es decir, la unión de los individuos en un grupo, o la totalidad del campo de fuerzas que tienen por efecto mantener juntos a los miembros de un grupo y resistir contra las fuerzas de desintegración.

Para que la cohesión se logre al interior del grupo se requiere de diversos factores psicosociales y afectivos como las motivaciones, valores comunes, emociones, el contar con objetivos en común, afinidades interpersonales, y la satisfacción de ciertas necesidades, entre otros. Estos factores a su vez determinan el proceso de identificación de los miembros del grupo y la intensidad del sentimiento del *nosotros* y por tanto la consolidación o desintegración de un grupo.

^{65.} R. F. Bales, Interacción Process Análisis, citado por Jesús González Núñez, Dinámica de grupos, p.14.

3.2 SOCIALIZACIÓN Y RESOCIALIZACIÓN

Desde un punto de vista psicológico, la socialización se refiere al "proceso de crecimiento en el cual los niños aprenden las normas de su sociedad y adquieren sus propios valores, creencias y características personales distintivas". 67

En un sentido más amplio, la socialización "hace referencia a cualquier forma de desarrollo social". 68 a través del cual el individuo aprende la manera de pensar, sentir v actuar que le permiten adquirir los elementos del sistema social que le ayuden a actuar adecuadamente en sociedad.

Este proceso se inicia desde la infancia y continúa a lo largo de toda la vida, en él los grupos formales e informales juegan un papel determinante, su forma de transmisión es a través del aprendizaje, es decir "las modificaciones más o menos permanentes en el comportamiento o capacidad de un organismo, resultado de su experiencia en el ambiente", 69 por medio del condicionamiento, imitación u observación.

El papel de la socialización en el campo psíquico y social es de gran relevancia ya que, por un lado, le brinda al individuo las bases para su participación eficaz en sociedad de tal manera que la persona sea capaz de adaptarse a su medio social y con ello haga suvos los usos, costumbres y normas prevalecientes en su cultura y, por otro lado, es la socialización la que torna posible la sociedad, por lo que sin la socialización, la sociedad "no podría perpetuarse más allá de una sola generación". 70

La teoría más importante que explica cómo aprendemos a ser sociales es la Teoría del Aprendizaje Social, de Albert Bandura, la cual plantea que "los humanos aprenden la mayor parte de su conducta a través de la observación de modelos, al observar a los demás nos hacemos una idea de cómo se efectúan las conductas nuevas. posteriormente esta información codificada nos sirve como guía de la acción". 71

Para Bandura la conducta humana es transmitida socialmente en la mayoría de los casos a través del ejemplo que el sujeto recibe de las personas con las que interactúa. y es precisamente a través de la imitación de modelos como podemos aprender sin una experimentación basada en el ensayo y error.

Así esta teoría pone de manifiesto que "la imitación u observación de modelos tiene tres efectos principales, cada uno de los cuales se refleja en un incremento del número, amplitud e intensidad en las respuestas de emulaciones del observador".72 El primero habla de que el observador puede adquirir respuestas nuevas que previamente no existían en su repertorio, en segundo lugar la observación de modelos puede fortalecer o deliberar las respuestas inhibitorias y, en tercer lugar, es posible que la observación de un modelo provoque respuestas de emulación aprendidas previamente.

Así pues, a grandes rasgos podemos decir que la teoría del aprendizaje social se refiere a que la realización de una conducta se basa en la imitación de otra persona,

⁶⁷. José Manuel León Rubio, *Psicología social*, p.43.
⁶⁸. *Idem*.

^{69.} Ibid., p. 47.

^{70.} Ibid., p.46. 71. Idem.

⁷² Ibid., p.47.

por lo que el comportamiento "depende más del éxito o fracaso conseguido por la persona a la que se observa, que por el esfuerzo (premios o castigos) que recibe el observador".⁷³

Etapas o fases de la socialización

Socialización primaria: es la primera fase del desarrollo de la socialización, a través de la cual el ser humano, en su niñez, se convierte en miembro de la sociedad y adquiere una personalidad básica. Esta socialización se lleva en la familia y es la fase más importante.

Socialización secundaria: el proceso de socialización no termina con la niñez ni con la llegada de la edad adulta, ya que el ser humano se socializa durante toda su vida, pero cuando se es adulto ya se ha superado la parte fundamental y más decisiva del proceso de socialización. Esta socialización se caracteriza por entrar en una relativa estabilidad, ya que el individuo entra en ella con una personalidad ya formada y las cosas nuevas que aprende difícilmente afectarán los aspectos esenciales ya aprendidos.

En esta fase se aprenden nuevos comportamientos que se integran con los ya adquiridos como consecuencia de formar parte de nuevas situaciones sociales y de pertenencia a nuevos grupos.

En la etapa de socialización primaria los agentes son pocos pero tienen una profunda acción, mientras que en la etapa secundaria los agentes son muchos y su acción es superficial.

Socialización terciaria: comienza con la vejez, el problema principal de la socialización terciaria consiste en que el sujeto se ve obligado a abandonar comportamientos que había aprendido y a dejar grupos hasta los que ahora había pertenecido.

Resocialización: "otro tipo de socialización, que comparado con los cambios resultantes de la socialización continua y que produce un rompimiento mucho mayor con el pasado, es la resocialización o desarrollo de una estructura de personalidad que contrasta profundamente con la personalidad anterior". Generalmente la resocialización se da después de un proceso de desocialización en el cual "se despoja a la persona de sus anteriores valores y concepciones de sí mismo. Por ejemplo, cuando el individuo es despojado parcialmente de su identidad anterior".

La resocialización o el aprendizaje de toda una nueva forma de vida se produce también en organizaciones conocidas como instituciones totales, como las prisiones, el hospital mental y el ejército. Hablando de niños de la calle, las instituciones que buscan la reintegración social de los menores también están realizando un trabajo de resocialización, porque buscan un estilo de vida distinto al que el menor llevaba en calle, basado en la integración a nuevos grupos formales e informales y a través de la incorporación del menor a una dinámica institucional en donde se le establecen otras

75. Graig Calhoun, Sociología, p.140.

^{73.} Luis González Jacinto, Psicología Social, p.110.

^{74.} Bernard Phillips, Sociología, del concepto a la práctica, p.69.

reglas, normas, pautas de conducta y costumbres socialmente aceptadas, erradicando con ello conductas inapropiadas como las drogas, la falta de hábitos alimenticios y de higiene personal y problemas como el robo, hacinamiento, prácticas sexuales, entre otros.

El proceso de resocialización que se lleva con los niños de calle, como ocurre en la emigración, o incorporación a una institución total, es precedido en la mayoría de los casos de un proceso de desocialización, es decir, se dejan a un lado las pautas de conducta, normas, usos y costumbres a partir de las cuales se generó su proceso de callejerización, para poder incorporarse a otra estructura social e iniciar un nuevo aprendizaje que le permita aceptar y adaptarse al mundo social en el que ahora se desenvolverá.

3.3. EL GRUPO Y SU INFLUENCIA EN LA SOCIALIZACIÓN Y RESOCIALIZACIÓN DEL NIÑO DE CALLE

La socialización y resocialización del individuo están determinadas en gran medida por los grupos, ya que desde el momento de nuestro nacimiento estamos integrados a ellos, en donde se nos enseñan aquellos comportamientos que son propios de nuestra cultura. Dos de estos grupos o agentes de socialización son esenciales: familia y escuela, ambos constituyen los agentes tradicionales básicos de la socialización.

Pero no son los únicos agentes de socialización. Los grupos de amigos o compañeros, así como los grupos de trabajo, también juegan un papel imperante en el proceso de socialización del individuo.

Entre los grupos que tienen un papel determinante en la socialización del individuo tenemos a la familia, la escuela y el grupo de pares o grupos homogéneos.

Familia

"Es el primer grupo social en el que el niño recibe una serie de influencias que van a permitirle o no un desarrollo normal de su socialización, este es el grupo de referencia en el cual el individuo puede tener sus primeras experiencias sociales". Ahí se aprenden los valores y normas vigentes en la sociedad.

Escuela

Cuya influencia se da cuando el niño cuenta con un cierto comportamiento ya interiorizado. La importancia de la escuela en el desarrollo social es mucha, ya que en ella se adquieren habilidades y conocimientos, e inculcan valores y costumbres.

Grupos de edad homogénea

Este grupo constituido por los pares de los niños y adolescentes principalmente, tiene en la mayoría de los casos un fin recreativo, sin embargo "son quizá después de la familia los agentes de socialización de mayor influencia" 77

En el caso de los niños de la calle, su proceso de socialización se lleva al cabo como ocurre con todos los individuos, ya que desde su nacimiento están predestinados a

77. Alberto Senori, Sociología, p.52.

^{76.} Luis González Jacinto, ob cit., p.110.

vivir en sociedad y por tanto tienen una influencia directa de la misma a través de los agentes socializadores primarios que son, como ya lo vimos, la familia y la escuela.

Sin embargo este proceso se ve interrumpido cuando el menor deja su hogar para incorporase a un nuevo sistema social constituido por toda una cultura callejera. En esta etapa los grupos con los que se relaciona el menor tienen una influencia decisiva en el proceso de callejerización del niño.

Ya que estos grupos formales e informales constituidos por comerciantes, chavos banda, niños callejeros e incluso instituciones, son los que por un lado contribuyen con el menor a que comience un proceso de desocialización de todos aquellos valores, normas y pautas de conducta que logró adquirir a través de los agentes primarios de la socialización e inicie un proceso de resocialización adoptando nuevas pautas de conducta y aptitudes, asumiendo otro tipo de reglas y normas, que son las prevalecientes estando en calle y que le son necesarias para su subsistencia.

Estos grupos enseñan al menor a partir de la observación e imitación, las estrategias de sobrevivencia, normas, reglas, relaciones interpersonales e incluso conductas y actitudes que debe seguir.

Una vez que se les incorpora a algún grupo institucionalizado se inicia nuevamente un proceso de desocialización a partir del cual se intenta que el menor olvide todas aquellas conductas negativas y el estilo de vida que adquirió durante su estancia en calle e inicie todo un proceso de resocialización que busca generar actitudes, hábitos, conductas y un comportamiento socialmente aceptado.

3.4. GRUPOS CON LOS QUE INTERACTÚA Y SE INTEGRA EL NIÑO DURANTE SU ESTANCIA EN CALLE

El niño de calle como todo ser social se ve en la necesidad de interactuar con otras personas y grupos para poder satisfacer sus necesidades básicas y para poder sobrevivir.

De tal manera que al entrar en contacto con la calle y todo lo que ésta implica en cuanto a violencia, fuente de ingresos y satisfactora de necesidades materiales, forma parte de "un grupo social de calle, es decir, el grupo de personas unidas por una red o sistema de relaciones sociales" y en donde sus miembros actúan entre sí a partir de ciertas normas y sus relaciones se van generando con la interacción de unos con otros. Esta red callejera puede estar constituida por un sin fin de actores que van desde vendedores ambulantes y establecidos, indigentes, educadores de calle, mafias de prostitución, pornografía, tráfico de drogas o delincuencia organizada, así como diversos grupos de niños de o en calle, pandillas, camarillas y chavos banda entre otros.

La interacción o integración del niño de calle con alguno de estos grupos o actores sociales tiene un trasfondo utilitario y forma parte de las estrategias de sobrevivencia que el menor adopta. Una vez que el niño se integra a determinados grupos, comienza una influencia directa del grupo en el niño en cuanto a las pautas de conducta,

-

^{78.} Beatriz Rivera, El adolescente y su grupo social, p.5.

actitudes, hábitos y costumbres prevalecientes en calle. Los cambios más significativos del niño cuando se integra a un grupo de calle están relacionados con su comportamiento sexual, el empleo de drogas, obtención de ellas, desarrollo de actividades económicas y en general en todo un estilo de vida, es decir, comienza todo un proceso de desocialización de las normas, valores y comportamiento que el menor había adquirido y de resocialización adaptándose a un nuevo sistema de pautas de conducta.

La interacción con estos grupos para el menor es fundamental para la satisfacción de sus necesidades materiales, ya que a través de éstos puede conseguir dinero, comida, ropa, drogas y protección. Pese a ser proveedores de satisfactores materiales, estos grupos no son un conductor para la satisfacción de las necesidades afectivas y la creación de vínculos afectivos para el menor, pues el sentido utilitario que predomina en todos los actores dificilmente conlleva a este fin.

Esta integración o relación con estos grupos puede ir contribuyendo a su arraigo en calle o su decisión de dejarla. Los grupos con los que tiene contacto con mayor frecuencia son con los de pares que se encuentran en la misma condición que ellos, quienes les facilitan su estancia en la misma. También puede haber grupos antagónicos de menores que de igual forma son de calle y entre los cuales existen rencillas o conflictos en cuanto a territorio o actividades desarrolladas, así como grupos de referencia con los que se integra porque tienen características similares con los demás en cuanto a intereses, valores, actividades y gustos.

Dentro de estos grupos sobresalen los chavos banda, o pandillas que sin ser de calle, en determinado momento también tienen contacto e influyen con quienes sí lo son. Algunos residentes de Hogares Providencia mencionan a algunas bandas o grupos de "darketos" con los cuales interactuaban y de quienes en muchas ocasiones recibían apoyo en cuanto a alimentación o un sitio para dormir. Estos grupos, a diferencia del grupo callejero, están integrados por niños y jóvenes quienes la mayor parte del tiempo se la pasan juntos en la calle, no realizan una actividad en específico y aún mantienen el contacto con su familia, ya que pese a permanecer durante mucho tiempo con su grupo de referencia, por la noche regresan a su casa.

Es importante aclarar que no todos los niños que viven en calle tienen contacto o se relacionan con otros niños que viven en su misma situación, aunque sí los identifiquen y realicen sus actividades cerca de éstos. De igual forma la adhesión a estos grupos es determinante en la permanencia o salida del niño y niña de la calle, ya que muchas veces es el mismo grupo el que promueve la integración de los niños y niñas a alguna institución, principalmente cuando son los más pequeños, y en otros casos cuando un menor se incorpora a un grupo y su influencia es decisiva en la modificación de hábitos y la adquisición de conductas socialmente no aceptadas como las adicciones, robo, hacinamiento y práctica sexuales inadecuadas.

3.5. ESTRUCTURA Y ORGANIZACIÓN GRUPAL DEL NIÑO CALLEJERO E INSTITUCIONALIZADO.

La vida al interior de los grupos de niños en calle es compleja y existe poca información al respecto, sin embargo a través de la investigación llevada al cabo en Hogares Providencia, la cual se describirá más adelante, sabemos que pese a la existencia de

diversos grupos de niños de calle las características, estructura y organización de éstos no es igual en todos los casos.

Los grupos de niños de calle son heterogéneos en cuanto a la edad, sexo y número de integrantes del mismo, así se pueden observar grupos en los que el número de miembros va de 4 ó 5, hasta 30 o más y pese a que no todos los grupos están conformados por hombres y muieres, sí se presentan estos casos.

Los liderazgos y roles al interior de los grupos no está bien definidos en la mayoría de los casos, ya que los miembros del grupo se maneja de manera autónoma y de acuerdo a sus propios intereses; sus actividades y estrategias de sobrevivencia son distintas, cuando estas actividades se realizan cerca del punto de referencia o encuentro del grupo suele ser la misma, como la mendicidad, limpiaparabrisas, malabares, entre otros, pero los beneficios que se obtienen de éstas no son compartidos con los demás, a menos que la actividad se realice en parejas.

Es difícil asegurar que al interior de estos grupos exista una verdadera identidad grupal y por tanto se dé la solidaridad, puesto que la integración de un menor a estos grupos se lleva al cabo como una estrategia de sobrevivencia que por un sentido de pertenencia. Estos tipos de grupo son más de referencia con el que un menor se integra e identifica, por estar constituído por personas con características parecidas a las suyas.

Debido a que la unidad grupal tiene un sentido utilitario y la integración grupal es una estrategia de sobrevivencia, estos grupos carecen de un objetivo grupal, pueden existir reglas o normas de convivencia, pero no se cuenta con roles ni papeles bien definidos, los miembros no tienen una función en específico ni persiguen un fin en común, por lo que es difícil que se desarrolle un sentido de pertenencia y cooperación grupal.

Ya que existe una constante movilidad de los integrantes al interior del grupo, en cuanto a entrada, salidas e incorporación de nuevos miembros, el proceso grupal se corta constantemente, es difícil observar algún avance en él, como la integración, consolidación e incluso no se puede hablar del declive o muerte de un grupo callejero ya que el grupo se constituye a partir del punto de referencia o encuentro, en donde se da un constante flujo e integración de niños y niñas.

Pese a que se observa unión y apoyo al interior del grupo, principalmente hacia los más pequeños, las niñas y jóvenes embarazadas o madres, que son a quienes se les protege, en caso de que se presente algún conflicto o pleito con algún otro grupo de niños o jóvenes en su misma situación o con algún actor social de la zona, se observa generalmente un gran individualismo en cuanto a la consecución de medios de subsistencia.

Al interior de las instituciones, la estructura y organización grupal suele tener otro matiz que el del grupo callejero, ya que la integración a un grupo es de manera permanente, con objetivos y metas bien definidos y en donde los procesos sociales van encaminados a la integración, solidaridad y cooperación del grupo, que a la larga van consolidando y generando en sus miembros un sentido de pertenencia.

Institucionalmente el grupo se encuentra bajo un sistema grupal en donde se puede observar claramente la etapa de formación, integración, consolidación y muerte del

mismo, donde los roles se definen claramente, los miembros se conocen perfectamente y se cuenta con un sentimiento de solidaridad e identidad grupal. De igual manera el grupo juega un papel determinante en la integración o exclusión de los nuevos miembros, así como la facilidad de integración y relación que logre establecer el nuevo miembro.

La interacción no se da con un solo grupo, como suele ocurrir en calle, y la integración a grupos formales e informales es mayor y las relaciones que se logran establecer con los demás miembros de éstos también. Estos grupos son los educativos, de trabajo, recreativos y deportivos, entre otros.

El grupo, al estar ya bien integrado, juega un fuerte papel de contención hacia sus miembros, el educador o los chicos mayores se convierten en el modelo positivo de referencia de los demás, el grupo establece normas y reglas y es el encargado de vigilar que se cumplan, todos los miembros del grupo asumen las funciones que le corresponden al interior del grupo, los roles ya están bien definidos, existe un conocimiento profundo de un miembro y otro, se genera un sentimiento de confianza, compañerismo y cooperación y se establecen vínculos afectivos, unión grupal y respeto hacia los demás miembros del hogar. De igual manera los líderes se observan más fácilmente y son reconocidos y aceptados por los demás miembros del grupo.

3.6. VÍNCULOS SOCIALES QUE DESARROLLA EL NIÑO CON LOS GRUPOS QUE INTERACTÚA EN LA CALLE E INSTITUCIONALMENTE

El vínculo o relación social "es un rasgo de la sociabilidad del ser humano. El vínculo caracteriza, a la vez, una manera de ser humano y las modalidades de expresión que lo acompañan". Este muestra las formas concretas de influencia que actúan sobre los comportamientos, "el vínculo se refiere a funciones-soportes que permiten establecer una vinculación con los demás y con el entorno". Todos los individuos se encuentran vinculados de alguna forma u otra a padres, hermanos, instituciones, grupos, etcétera.

Dentro de los vínculos sociales podemos observar la afiliación, considerada como las diferentes formas de conducta mediante las cuales se establecen vínculos con los demás, siendo las más importantes la adhesión y el apego.

Otro vínculo que puede generarse al interior del grupo es la atracción que podemos considerar como una relación, la dimensión emocional con respecto a los demás, que se expresa por la comprensión de actitudes positivas (la simpatía) y que puede manifestarse como el deseo de aproximarse a ellos. A través de la atracción se abordan las relaciones en función de lo que sentimos por los demás.

Cuando un menor inicia su vida en calle inevitablemente se vincula de un modo u otro con los demás actores del entorno en el que desarrollará su actuar diario y, por tanto, forma parte de la red de intercambios sociales. El tipo de vínculo que puede llegar a establecer varía de acuerdo a la persona o grupo con el que está interactuando y del contexto, ya que durante su proceso de callejerización tiene contacto con diversos grupos formales e informales y, de acuerdo a la intensidad de la interacción que

80. Ibid., p.32.

^{79.} G. N. Fischer, Psicología social, p.31.

establezca con éstos, generará algún tipo de relación o vínculo social, mismo que más adelante le producirá el desarraigo o arraigo en la calle.

El vínculo más común es la adhesión, es decir la incorporación a cierto grupo con un fin determinado, el cual tiene en la mayoría de los casos un sentido utilitario, ya sea para obtener dinero, alimentos, vestidos o algún tipo de protección. Esta adhesión por lo general es parte de las estrategias de sobrevivencia del menor, pero rara vez tiene que ver con un sentido emocional o de apego.

Al interior de las instituciones el proceso grupal se torna distinto en cuanto al tipo de vínculos y relaciones que se dan en un grupo callejero, tal situación se observa en Hogares Providencia, en donde, a partir de un test sociométrico que se aplicó a los residentes, se observa que el vínculo que más predomina es el del apego, ya que el grupo y el educador se convierten en un referente emocional y generan un sentido de protección y seguridad para ellos, predomina la estima, amistad y sentimiento de hermandad, situación que durante su estancia en calle no lograron establecer, puesto que los vínculos afectivos con algún otro chico de su grupo o personas de su red social son en la mayoría de los casos nulos y el tipo de relación es más de carácter superficial o utilitaria. Sin embargo al interior de los hogares las relaciones afectivas son más comunes con los educadores y los demás miembros del hogar.

Se logran identificar amistades, así como procesos sociales de base como la cooperación, solidaridad e identidad de grupo, que permiten la cohesión grupal y el crecimiento del mismo, a tal grado que el grupo es capaz de asumir las normas y reglas establecidas, e incluso llega una etapa de organización.

GRUPOS INSTITUCIONALIZADOS Y SU RELACIÓN CON EL NIÑO DE LA CALLE Y LA RESOCIALIZACIÓN DEL MISMO.

Por grupos institucionalizados entenderemos a todos los grupos formales, es decir, que cuentan con una estructura, normas y roles previamente establecidos y cuyo objetivo es el trabajo con niños, niñas y jóvenes de calle, entre los cuales encontramos organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, como el DIF, Villa Margarita, Casa Alianza, Ednica, Caracol, Ecuador, Ayuda y Solidaridad, Hogares Providencia, San Felipe de Jesús y Visión Mundial, entre muchas otras.

El objetivo de estas instituciones es el de atender a niños y niñas de calle, brindándoles una atención integral con relación a salud, actividades recreativas, rehabilitación de adicciones, alimentación, vestido y calzado, educación formal e informal, adquisición de competencias básicas, ejercicio de derechos, así como el fortalecimiento de valores y actitudes positivas, con el fin de elevar su nivel de vida y su capacidad de vivir en armonía con ellos mismos y con la sociedad.

Ya que durante su estancia en calle los niños adquieren patrones de conducta y valores socialmente no aceptados, como el robo, agresión, violencia, manipulación, y muchos de ellos se vuelven adictos a la droga, alcohol y cigarro, pierden hábitos de higiene personal, alimentación y cuidados a la salud y carecen de todo tipo de competencias básicas en cuanto a capacitación y escolarización.

En este sentido el trabajo de las instituciones está encaminado en su mayoría a modificar estos patrones de conducta y hábitos brindando la satisfacción de necesidades materiales, así como en algunos casos de atención especializada.

Pese a estos objetivos el fin último de estas instituciones debe ser el de la resocialización que, para fines de esta investigación, se considerará como el desarrollo de una personalidad diferente a la que tenía el menor estando en calle, basada en un aprendizaje de toda una nueva forma de vida para adaptarse a un mundo social distinto al que tenía. Este proceso inicia desde la llegada del niño o la niña a la institución y culmina con la modificación de hábitos, actitudes y conductas negativas de éstos, así como con la construcción de un proyecto de vida para su futuro (mismo que parte de las habilidades y capacidades que se les brinde a los menores.)

La resocialización de los menores al interior de las instituciones tiene graves implicaciones en el ámbito institucional, que muchas veces van más allá del modelo de intervención que se sigue y que tiene que ver más con las características de los menores, ya que muchos de ellos sólo ven con un sentido utilitario a todas estas instancias y acuden a ellas cuando requieren de la satisfacción de alguna necesidad de forma inmediata como comida, ropa, zapatos, etcétera. Pero al satisfacer estas necesidades, posteriormente desertan de ellas sin modificar en nada su estilo de vida. Se habla de que el 90% de quienes aún permanecen en calle ya estuvieron en alguna institución.

El proceso de resocialización no es fácil, incluso puede llevar muchos años de trabajo con cada menor. No existen parámetros precisos que nos hablen de cuándo un menor se encuentra resocializado, sin embargo a continuación se describirán algunas características de este proceso:

- Modificación de hábitos de higiene, alimentación y cuidado en la salud: al llegar a las instituciones los niños, niñas y jóvenes, en la mayoría de los casos no tienen cuidado de su higiene personal, como lo es el lavado de dientes, baño, cambio de ropa, etcétera. Carecen de horarios de comida y su alimentación es deficiente.
- Generación de capacidades básicas: los niños, niñas y jóvenes de calle por lo general al llegar a las instituciones no cuentan con expectativas hacia el futuro, carecen en la mayoría de los casos de instrucción escolar, o cuentan con una primaria inconclusa, además de no tener ningún tipo de capacitación o adiestramiento en oficios.
- Modificación de pautas de conducta: las conductas más frecuentes son la agresividad, impulsividad, poca tolerancia a la frustración, no aceptan reglas ni la autoridad y la resolución de conflictos es siempre de forma agresiva.
- Interacción con grupos formales e informales: con su estancia en calle en la mayoría de los casos se va perdiendo contacto con grupos no callejeros y cuando existe este contacto es de forma circunstancial o utilitaria por parte de los niños, siendo su relación, en la mayoría de los casos, con personajes igualmente callejeros, por lo que la interacción con grupos formales e informales que sí cumplan con un papel adecuado de socialización en estos menores es muy importante.
- Modificación de conductas socialmente no aceptadas y adicciones: la mayoría de los niños de calle tienen problemas de adicción a algún tipo de droga, al alcohol o cigarro, roban y realizan prácticas sexuales indebidas.

Finalmente podemos decir que la resocialización del niño de calle se genera a partir de la modificación de las pautas de conducta, normas, usos y costumbres que el menor adquiere durante su estancia en calle y que socialmente no son aceptadas, pero un elemento indispensable en este proceso, además del aprendizaje que el menor observa de los modelos positivos con los cuales interactúa como lo son los educadores principalmente, es la toma de conciencia y reflexión que el niño realice sobre su realidad presente y futura, conciencia y reflexión que tienen un papel determinante en su proceso de resocialización.

CAPÍTULO IV

HOGARES PROVIDENCIA Y SU TRABAJO CON NIÑOS Y NIÑAS DE CALLE

4.1. ANTECEDENTES INSTITUCIONALES

Hogares Providencia es una Institución de Asistencia Privada creada en 1979, por el sacerdote católico Alejandro García Durán de Lara, conocido como "Padre Chinchachoma", quien nació en Barcelona, España, en 1935. A los 18 años ingresó a la Orden de los Padres Escolapios. Después de ordenarse como sacerdote y haber trabajado en su patria con familias de escasos recursos, en 1962 fue enviado a México en donde fungió como sacerdote y profesor en Veracruz, Tlaxcala y Puebla.

Su labor con los niños de calle, comienza cuando en uno de sus viajes a la Ciudad de México, siendo director de la Escuela Popular de los Escolapios en Puebla, fue testigo de un altercado entre un policía y un niño a quien se le llevaba detenido por drogarse en el metro. Después de haber defendido al pequeño, comienza su interés por este fenómeno social, pues esta situación fue el principio de una toma de decisiones personales a favor del cuidado y educación del niño de la calle.

A raíz de ese incidente, conoce y comienza a tratar a seis niños callejeros, con quienes tenía contacto inicialmente fuera del metro de Bellas Artes, y posteriormente decide irse a vivir con ellos, partiendo de la idea de que para poder ayudar y entender al niño callejero, era necesario conocerlos, ser, y vivir como ellos.

Después de permanecer un tiempo en un baldío con los niños, éstos le pidieron que los llevara a vivir con él, y es así como el padre decidió llevarlos a Puebla, en donde había rentado una casa para ampliar la escuela en la que era director.

Ya establecidos en Puebla algunas personas, proocupadas por la situación del niño de la calle, y amigos del padre Alejandro comenzaron a hacer aportaciones económicas para solventar los gastos más inmediatos del hogar.

Más adelante, se incrementaría el número de contactos del padre con niños callejeros en la Ciudad de México, por lo que decidió rentar una casa, e irse a vivir a la capital. Para ese entonces contaba ya con 40 niños.

A lo largo de cuatro o cinco años en los que la obra fue creciendo y los apoyos a la misma también, se logró que la Junta de Asistencia Privada apoyara su proyecto y finalmente se consiguió legalizar su labor, surgiendo así Hogares Providencia, que en 1979 queda constituida como una Institución de Asistencia Privada.

Es así como se considera que Hogares Providencia nace de las ideas y acciones de un hombre que vio la necesidad de solidarizarse con quienes llamó "la porción olvidada de la niñez mexicana", es decir, los niños marginados, tanto por su familia como por la sociedad, teniendo como objetivo central trabajar y acoger fundamentalmente a niños y niñas de la calle, siendo este el motor y guía de la institución.

Desde el inicio de la obra en Hogares Providencia, se hace una distinción entre practicar la ayuda caritativa y "la obligación de hacer justicia a niños, niñas y

adolescentes que fueron privados de sus más elementales derechos, tales como el derecho a ser amado, el de tener padres, techo, comida, atención en la enfermedad, cuidado familiar, educación, etcétera", 81 por lo que la sociedad debe generar estos derechos, no como una caridad, sino como un acto de justicia elemental.

4.2. FILOSOFÍA

La filosofía de Hogares Providencia parte de la "necesidad que tiene el niño, niña y ioven de la calle, de que se le restituya el derecho básico de ser concebido en un acto de amor consciente", 82 por lo que la base de su filosofía es el amor.

La institución considera que es necesario recuperar su identidad perdida y llenar el vacío generado al no ser concebido por amor, restaurando la presencia de un padre y una madre, que para el niño callejero no existieron.

De ahí que la filosofía de la institución sea una respuesta de entrega amorosa que llena el vacío de ausencias en la vida del niño y niña de la calle.

4.3. MISIÓN

La misión de Hogares Providencia es "la de subsidiariedad con el ser humano, a fin de que los niños y niñas de la calle lleguen a descubrir la dignidad de su propia persona, restituyéndole todos los derechos que su familia y la sociedad le han negado", 83 por lo que el trabajo de la institución no se ajusta simplemente a algo asistencial, sino que busca que el menor cree un nuevo concepto de si mismo y repare su identidad perdida, por sus carencias, restaurando la imagen de un padre y una madre que para estos menores no existió como tal.

La propuesta de la institución no es la de llevar al cabo con niñas, niños y adolescentes una labor meramente de bienestar material, sino la de desarrollar acciones de carácter restitutivo, partiendo de la idea de que el niño callejero tiene la necesidad de que se le restituyan los derechos básicos que le fueron negados, así como los valores culturales, sociales y religiosos, aunado a una adecuada nutrición y desarrollo físico.

4.4. ESPIRITUALIDAD DE HOGARES PROVIDENCIA

La base del trabajo que se realiza en Hogares Providencia con los niños y niñas de la calle tiene su origen en la espiritualidad cristiana.

Esta espiritualidad se fundamenta en la Biblia, en textos como:

a) El principio rector: "Amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios" (Primeras Cartas de San Juan 4, 7,9).

Hogares Providencia, Modelo de atención, p.1.
 Ibíd., p.3.
 Ibíd., p.6.

- b) "Dios, Padre Universal, quiere que todos los hombres se salven y vengan al conocimiento de la verdad" (Carta a Timoteo 2, 4).
- c) "El designio y la acción de Dios son por medios de Cristo Jesús" (Carta a los Colosenses 1, 18-20).
- d) "Cristo está presente en todos los hombres, especialmente en los más necesitados" (San Mateo 25, 31,45).

Esta espiritualidad tiene una consecuencia lógica cuando se invierte a favor del niño y niña de la calle: amar es amar lo que Dios ama, independientemente de la conducta de este ser. "El acto de amor no depende de las cualidades o defectos que posea en concreto la persona, sino del valor trascendente que posee como imagen de Dios, como Dios manifestado en forma de abandono, de sufrimiento y de falta de amor", 84 de ahí que en Hogares Providencia se busque atender a todo niño, niña y joven de calle, incluso a los que no son aceptados en ninguna otra institución.

4.5. OBJETIVOS

Objetivo general

El objetivo central de Hogares Providencia es promover en los niños, niñas y jóvenes, que viven o han vivido en la calle, la capacidad y la oportunidad de recuperar y ejercer sus derechos humanos a partir de un proceso integral en el cual se fortalezcan actitudes y valores que les permitan elevar su capacidad de vida, su aptitud a vivir en armonía con la sociedad y su independencia.

Objetivos específicos:

- Crear hogares adaptados a las necesidades de los menores que sustituyan las deficiencias de la institución familiar, ayuden a la niña y niño a sanar las experiencias negativas del hogar de origen y les den un nuevo modelo familiar, que apoye su crecimiento personal.
- Generar vínculos con escuelas, centros de capacitación, servicios médicos, culturales y recreativos que favorezcan la integración del menor a la sociedad, a la vez que les permitan asumir el compromiso personal de mejorar su vida.

4.6. METODOLOGÍA

La metodología empleada por Hogares Providencia está basada en un modelo familiar en donde se cuenta con tutores o *tíos* que viven con ellos y fungen como padres, en un sistema a puertas abiertas, es decir, los chicos no se encuentran encerrados, pues como en una familia ellos pueden salir del hogar e incluso acuden a escuelas públicas.

En cuanto al trabajo con niños, éste se encuentra fundamentado con un enfoque sociopedagógico influido por el pensamiento de Pablo Freire y con la perspectiva psicológica de Carl Rogers. Ya que su trabajo está basado en principios nacidos de una práctica

-

^{84.} Ibid., p.6.

amorosa, en donde reafirman el valor de la persona como ser humano y la importancia de la relación interpersonal educador-educando. Ambos autores señalan la relevancia de una actividad reflexiva para un óptimo aprendizaje.

Esta metodología tiene como objetivo: liberar al niño o niña de todas sus experiencias negativas, para que se convierta en una persona plena y capaz de asumir su proyecto de vida de manera positiva.

1. PROCESO EDUCATIVO DEL NIÑO CALLEJERO

La educación o formación de los niños y niñas, parte de una concepción positiva de su propia identidad, ya que espiritualmente cuentan con un sentimiento negativo de sí mismos y ven a la autoridad como una imposición arbitraria. Se considera que es necesario hacerles comprender que son amados con su historia, así como ayudarlos a sacar sus miedos, frustración e impotencia que se han generado a lo largo de su vida en la calle, todo ello con el fin de que no sienta culpa por ello, sino que empiecen a asimilarlo.

La educación de niños y niñas parte de la incorporación de éstos a una familia, que de algún modo substituye a la que no tuvieron, en un hogar caracterizado por un ambiente de relación y respeto. "El ambiente de relación hace referencia a la primera necesidad de amar y de ser amado y que el niño requiere para su desarrollo integral. El ambiente de respeto se refiere a la segunda necesidad que tiene el ser humano de valorarse, de ser útil y de estimarse a sí mismo". 85

Para Hogares Providencia estas son las dos necesidades fundamentales del ser humano, que deben de satisfacerse para que pueda iniciar un proceso educativo y logre ser una persona responsable. Por lo que el trabajo en la institución está encaminado a crear, antes que nada, un ambiente en el que los niños y niñas logren satisfacer estas dos necesidades.

De tal manera que quien ha vivido en calle, a través de un proceso continuo y asistido, logre convertirse en una persona que se acepta y se valora a sí misma, para aceptar y valorar a los demás, e integrarse en el medio social donde vivirá y desarrollará sus actividades.

Para ello se ha creado un sistema de apoyo denominado Yoización, que consiste en ejercicios vivenciales que crean y desarrollan en el niño, niña y adolescente, conciencia del propio valer y estima, superando las deficiencias y las fallas sobre su propio ser, originadas en su hogar.

La Yoización es un método progresivo y sistematizado que tiene, como último fin, la autovaloración de sí mismo, que les permita una mejor adaptación a la sociedad.

En el método de Yoización se busca el encuentro con el YO, engendrado en negativo, que consiste en que el niño y niña vivencien situaciones identificables con sus experiencias o con situaciones que vivieron y que los marcaron negativamente.

56

^{85.} Idem., p.12.

La Yoización pretende que el niño logre:

- Tener conciencia de su realidad.
- Liberar la concepción negativa del yo (gestación), para llegar al dominio de si mismo
- Proyectar ese Yo en la sociedad y su futuro.

Con la Yoización se busca además que el niño saque de sí mismo lo que le molestó o lo que le agredió, mediante una práctica conocida como la expresión psíquica, en la cual el niño o niña pueda gritar, saltar, etcétera. En esta práctica, se logra exteriorizar el enojo contenido desde que fue maltratado, de tal forma que los niños y niñas quedan en gran parte liberados de un malestar que les había impedido manifestarse armónicamente, con ellos mismos y con los demás.

Una vez que el menor ha aceptado y entendido su experiencia, puede perdonar a sus padres o a quien lo haya lastimado, aceptando su pasado y asumiéndolo como parte de su historia personal.

Después de estas vivencias, se da el sentido de lo que es un padre y una madre, mediante una relación familiar dentro de un hogar. El ambiente que se crea no es, lógicamente, el de una familia pero se trata de que sea lo más parecido, para que el niño o la niña integren sus experiencias positivas y deje atrás las negativas. Así se generan las vivencias de los valores de un verdadero hogar.

a) EDUCACIÓN DEL CONSCIENTE

Partiendo del pensamiento de Hogares Providencia, el niño desde la aceptación de sí mismo, y llevado del trato amoroso y del proceso de Yoización, asimila como sabios y coherentes los procesos educativos y las normas sociales lógicas que le hacen consciente de los valores de la sociedad y de sí mismo, para lo cual es integrado a un hogar con un número limitado de compañeros en una colonia que le da una visión habitual de la convivencia social, teniendo en el hogar una imagen de autoridad a través del tío o tía.

De igual manera se pretende brindar una formación religiosa del niño y niña, encaminada a construir una visión espiritual sobre valores religiosos y morales positivos, en donde se logre atender y descubrir a Dios como el ser más cercano de sí mismo.

En una etapa posterior se regenerará su concepto de Dios y de los valores, pudiendo construir su presencia en el mundo, al salir de los hogares, hecho adulto y como elemento transformador positivo de la sociedad.

b) LA EDUCACIÓN DEL SUBCONSCIENTE

Es difícil construir un ser cuando el contenido de la base psíquica está lleno de negatividad, normalmente en la educación de este ser humano se bombardea el consciente sin educar el subconsciente, lo que dificulta todo proceso de adaptación del niño o niña. Por lo que la institución busca educar de forma paralela el consciente y el subconsciente.

La educación del subconsciente es la base del sistema de Hogares Providencia y supone varias etapas:

- La aceptación incondicional de ese ser con sus expresiones reales.
- La asimilación por parte del educador (imagen materno-paterna) de las manifestaciones negativas.
- 3. La sensibilización del educador del porqué de ese proceso de asimilación.
- La expansión psíquica junto con la gimnasia psíquica que refuerza constantemente lo anterior.
- El proceso de yoización que genera conciencia del porqué de las actitudes negativas y el descubrimiento de la propia identidad.
- La libertad manifiesta ante la imagen materno-paterna y ante los demás de sus realidades internas.
- El dominio personal desde la conciencia de las manifestaciones negativas y la comprensión del origen de las mismas.
- El autodominio de los sentimientos.

2.- MARCO TEÓRICO

Como ya se mencionó, uno de los principales referentes teóricos de Hogares Providencia está basado en el pensamiento del doctor Rudolf Dreikurs, connotado psiquiatra, quien afirma que la conducta humana puede entenderse en términos de patrones y objetivos más que de causas y efectos.

Para este autor, cuando un niño busca la pertenencia a un grupo y no lo logra por los medios socialmente aceptados, él trata de encontrarlos por medios inadecuados. Esta conducta se observa después de haber vivido situaciones violentas o traumáticas, ya que esto genera en el niño o niña frustración, desaliento y sobre todo un sentimiento de culpabilidad y la convicción de no poder pertenecer al seno familiar.

Este psiquiatra clasifica el comportamiento inadecuado de los niños en cuatro categorías:

- Atención: el primer objetivo que busca el niño o niña es la atención, por lo que, cuando quiere recibirla, utiliza cualquier medio, incluso a través de la molestia o enojo del educador. Por lo cual es importante identificar las conductas del niño e irlas modificando.
- El poder: el niño o niña busca poder, su importancia la adquiere al sentirse el jefe o jefa y hacer sólo lo que él o ella quiere, en este sentido el niño o niña se encuentra en una continua lucha de poder con el educador o tío, de tal suerte que el niño en un principio tal vez hará lo que se le pide, pero no en la forma deseada, a esto se le llama "complacencia desafiante". Cuando la lucha de poder continúa y el menor se da cuenta de que no puede derrotar al educador, puede cambiar su deseo de poder y perseguir el tercer objetivo que es la revancha.
- Revancha: el niño o niña se siente importante cundo molesta a otros, tanto como crea que lo han molestado a él, y piensa que sólo puede ocupar un lugar importante siendo cruel y rechazando a otros. Para poder ayudar a este tipo de niños, es importante que el educador trate de mejorar su relación con el menor, manteniéndose calmado y con buena voluntad.

Insuficiencia: los niños o niñas que demuestran insuficiencia, son aquellos que se sienten derrotados o descorazonados, ya que han perdido la esperanza de tener éxito por otros medios, de tal manera que tratan que nadie espere nada de ellos. Para poder ayudar a este tipo de niños, no hay que censurar solamente, también hay que hablar de sus cualidades y potencialidades, además de estimular sus esfuerzos para mejorar, por pequeños que estos sean.

3.-MARCO CONCEPTUAL

Debido a que Hogares Providencia, a lo largo de su intervención con los niños y niñas que viven en calle, se ha percatado de algunas conductas no aceptadas socialmente, ha creado algunas estrategias de intervención cuando se presenta alguna de estas conductas:

Rebeldia

Por el tipo de relación familiar y social que han llevado estos niños es común que la rebeldía se presente frecuentemente, lo que en muchos casos perturba el equilibrio personal del educador, debido a la perdida de autoridad y control de la situación, por lo cual es importante comprender el origen de la rebeldía y, en un segundo momento, conocer adónde quiere llegar y así actuar de una manera adecuada.

La rebeldía en estos niños, de acuerdo a la experiencia de la institución, puede ser generada por dos situaciones: la primera y más común, "es haber sido victima de autoritarismo; la segunda implica una fuerte laguna en la educación y sobre todo en los límites". Bo que hace mucho más compleja la intervención del educador con estos niños.

Adicciones del niño o niña callejeros

Robo: La adicción del niño puede ser tanto al robo como a las drogas. En el caso del robo, éste es considerado como una dependencia y genera una exaltación del propio ser con la emoción del robo, en la atención del mismo y en el sentimiento do grandeza de tomar lo ajeno. El niño no roba por el simple hecho de obtener un beneficio material, sino por sentirse valorado, a través de lo que robó.

Drogas: debido a que la mayoría de estos niños y niñas han estado en contacto con drogas y las han consumido durante un periodo largo de su vida, éstas son ya una adicción que requiere de un periodo largo para su rehabilitación, por lo que la función del educador es saber detectar cuándo en el hogar se está presentando algún problema de drogas, reportarlo a la coordinación de inmediato y buscar en conjunto con la institución algún sitio para que se trate el problema.

Juegos sexuales

Las condiciones y modos de vida de los menores que viven en calle traen consigo la experiencia de una vida sumamente precoz, son como niños y niñas viejos y entre estas experiencias están las sexuales.

En la institución se considera importante diferenciar entre un ejercicio precoz de su sexualidad y los juegos sexuales, ya que la primera hace referencia a la práctica temprana de las relaciones sexuales; la segunda tiene que ver con un proceso de auto

^{86.} Hogares Providencia, Manual el tío, p.13.

conocimiento y conocimiento del cuerpo de otro niño o niña de la misma edad o de escasa experiencia.

Debido a que muchos de estos niños han sufrido abuso sexual por parte de hermanos, padres, padrastros, etcétera, su concepto de la sexualidad está alterado, por lo que una de las principales labores del educador es modificar esta concepción.

4.- PROCESO DE SEGUIMIENTO DEL NIÑO

Recepción

Es el primer paso en el proceso de readaptación de niños y niñas, aquí se recopilan y valoran los datos a través de una entrevista no estructurada, que permite identificar los motivos que los hicieron llegar a la institución. Esta entrevista se lleva al cabo después de que el niño o niña llevan varios días en el hogar.

Investigación de casos

Esta se inicia con una entrevista ya estructurada, a través de un formulario preparado y con las observaciones con relación a las actitudes del niño o niña.

Diagnóstico social

Es donde se interpretan los síntomas del problema y el estudio de las diferentes causas del mismo, conforme se haya observado al niño durante su estancia.

Diagnóstico inicial

El cual habla del principal motivo por el que el niño o niña llegan a la institución, factores causantes del mismo, así como la personalidad y actitud del nuevo residente.

Diagnóstico posterior

Es la interpretación de los problemas surgidos a través del proceso de investigación y que interpretan la actitud que presenta el menor en este proceso.

Plan social

Principios y actividades pedagógicas recomendadas, con el objeto de resolver o atenuar el problema. En este plan pueden intervenir tres factores: lo que quiere, lo que conviene y lo que puede obtener el niño o la niña.

Tratamiento

Este se da a través de la canalización de acuerdo a los requerimientos del niño o la niña.

Orientación

Que consiste en una educación progresiva, ya sea individual o grupal, en la que se den cambios favorables en las actitudes de niños y niñas.

5. OPERACIÓN DE HOGARES PROVIDENCIA

Hogares Providencia es una institución con más de 20 años de experiencia en el trabajo con niños y niñas de calle y con un gran reconocimiento de otras instancias públicas y privadas, e incluso por los mismos niños, de ahí que no sea necesario realizar un trabajo de campo para que ingresen niños a la institución, pues ellos llegan

por recomendación de otros niños y niñas, de instituciones gubernamentales -como las agencias del ministerio público-, así como de personas que conocen a la institución.

Hogar de transición:

Al ingresar a la institución son llevados al Centro de Esparcimiento y Reflexión Alejandro (CERA), cuyo objetivo es facilitar el proceso de incorporación y permanencia en Hogares Providencia de los niños que viven o han vivido en la calle.

En este espacio se les da una bienvenida, se les asigna un lugar donde dormir, un espacio para guardar sus cosas y se les mantiene ahí como en un internado, antes de ser canalizados a un hogar.

La función primordial del CERA es la de brindar una atención integral tanto a los niños de recién ingreso, como a la población ya residente de la institución a través de:

Apoyo cotidiano: acompañando emocional y de manera permanente a los niños, niñas y jóvenes durante su estancia en el CERA.

Apoyo emocional: brindando espacio de desahogo mediante el cual hablen de sus angustias, temores y sentimientos, propiciando el desarrollo de sus potencialidades.

Apoyo en salud: vigilando y restableciendo el estado de salud física de los residentes de Hogares Providencia.

Apoyo pedagógico: fortaleciendo las habilidades y destrezas académicas y formativas de los residentes, propiciando el desarrollo de sus capacidades individuales.

Apoyo social: favoreciendo el restablecimiento del vínculo familiar e institucional de los residentes de Hogares Providencia.

Una vez que los niños que ingresan a la institución han permanecido cierto tiempo en el CERA (el cual depende de las características o problemática de cada menor, la capacidad de cada hogar y la valoración individual), son incorporados a un hogar de acuerdo a su edad, cuyo objetivo es el de brindar a los niños y niñas un ambiente familiar que contribuya a su reestructuración emocional a través de lineamientos para que acepten normas de conducta y adquieran hábitos.

Hogar de residencia

Cada hogar cuenta con la presencia de uno a varios educadores y educadoras, llamados "tíos", quienes además de tener a su cargo los aspectos administrativos y funcionales del hogar, contribuyen a dar la imagen paterna y materna positiva que los menores necesitan.

Estos hogares se encuentran ubicados en varias colonias de la ciudad de México, cada uno cuenta con los servicios básicos. Dependiendo de las condiciones físicas y del espacio del hogar es como se determina el número de integrantes del mismo.

La atención que se brinda en los hogares está dividida en cuatro niveles, a partir del grupo de edad y necesidades especiales:

Hogares para población de calle con necesidades diferentes: en donde se busca coadyuvar en el goce de una vida plena de las niñas, los niños y jóvenes con capacidades diferentes que viven o han vivido en la calle, a través de condiciones que aseguren su dignidad, su participación activa en su proyecto de vida y su autosuficiencia.

Hogares infantiles: cuyo fin es desarrollar las capacidades intelectuales, físicas y espirituales de los niños o niñas de 5 a 12 años residentes de los hogares, a través de la rehabilitación y tratamiento de aquellas conductas y problemas que obstaculizan su pleno desarrollo.

Hogares para adolescentes: en donde se pretende reforzar los aspectos positivos de cada uno de los residentes de los hogares entre 13 y 17 años, para facilitar la sanación de todos los traumas y conflictos internos que se originaron en su infancia con el objetivo de generar la habilidad para resolver problemas, construir su autonomía y expectativas sobre su futuro.

Hogares para jóvenes: cuyo fin es facilitar el proceso de vida independiente de los residentes mayores de 17 años, como un ser humano sano, libre y con la capacidad de integrarse plenamente a la vida social.

El papel del educador o tío

Como ya se dijo, en cada hogar se debe de contar con la presencia de un "tío" y una "tía" quienes juegan el papel psicológico de papá y mamá.

"El tío como cabeza de familia tiene como función principal el educar el consciente del niño y canalizar los problemas del subconsciente a las instancias adecuadas, además de crear un ambiente de familia en donde el niño aprenda cómo formar su propia familia futura, en pocas palabras, es el encargado de la satisfacción de las necesidades materiales y afectivas de los niños, niñas y adolescentes".⁸⁷

Las funciones del educador "tíos", de acuerdo al modelo de Hogares Providencia son:

- a) Saber el proceso personal de cada niño y apoyarles y orientarles para que construyan su plan de vida.
- Asumir una actitud de aceptación a la persona del joven, dando siempre un trato cordial y amoroso a todos los integrantes del hogar y atenderlos en los casos de enfermedad o problemas.
- c) Organizar actividades grupales que lleven a la integración del hogar y la identidad del mismo.
- d) Motivar las actividades extraescolares y exigir el cumplimiento de los compromisos adquiridos.
- e) Informar diariamente sobre las incidencias y marcha del hogar.
- f) Prever el abastecimiento que requieran los niños, como son ropa, útiles escolares, alimento, etc.
- g) Administrar los recursos económicos asignados al hogar.
- h) Procurar el mantenimiento del hogar y funcionamiento de la cocina.
- Procurar el establecimiento de límites y consecuencias (disciplina) dentro del hogar.

^{87.} Ibid., p.24.

- j) Realizar juntas semanales en las que participen todos los integrantes del hogar. El primer aspecto a cuidar de esta reunión es el de crear un ambiente de amor y calor, para que posteriormente se pueda dialogar sobre los conflictos.
- k) Hacer cumplir los acuerdos en las juntas de hogar.

Relación del educador con el niño:

Para la institución la relación que establece el educador o tío con el niño o niña debe ser esencialmente afectiva y propositiva, ya que es el encargado de fungir como mediador de los conflictos y ejercer la justicia al interior del hogar.

El lenguaje y trato afectivo hacia los niños y niñas es fundamentales en su búsqueda de identidad y autoestima, ya que estos elementos juegan un papel muy importante en el incremento de su seguridad y desenvolvimiento social.

En el hogar la autoridad no se obtiene con una designación como tío, sino con el reconocimiento de los niños, niñas y jóvenes hacia el liderazgo ejercido por él, el cual dependerá del compromiso, capacidad para ganarse la confianza y afecto de los niños o niñas del hogar.

4.7. CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN QUE SE ATIENDE

Hogares Providencia, desde su creación, se ha caracterizado por atender a todos aquellos niños, niñas y jóvenes rechazados por la sociedad, que viven o han vivido en calle y por tanto, carecen de bases familiares o sociales adecuadas, interesados en modificar su condición de vida individual y social, basándose para ello en una participación voluntaria y comprometida del niño o niña.

El perfil del niño y niña de calle, de acuerdo a Hogares Providencia se delimita por las siguientes características:

- a) Víctima de la familia.
- b) Maltratado física y emocionalmente.
- c) Busca afecto y no sabe cómo obtenerlo.
- d) Tiene modelos familiares en conflicto.
- e) Gran capacidad para sobrevivir en calle.
- f) Creativo.
- g) Valiente.
- h) Capacidad de adaptación.
- i) Miente.
- j) Roba.
- k) Manipula.
- I) Hace trampa.
- m) Poca tolerancia a la frustración.
- n) Desconfiado de los extraños.
- o) Solidario con sus compañeros.
- p) Busca seguridad.

Mientras que el perfil que se desea alcanzar es:

- a) Que se defina a sí mismo positivamente.
- b) Que el niño tome conciencia de lo que es un hogar.

- c) Que sienta que es parte de la sociedad.
- d) Que el niño se sienta satisfecho consigo mismo, ya que tanto sus necesidades físicas, afectivas y morales están cubiertas.
- e) Que adquiera conciencia de que es necesario que él se desarrolle a través del estudio, capacitación y trabajo.
- f) Que niño y niña tomen conciencia de cómo debe de engendrar a sus hijos.
- g) Que esté consciente que ha de dar a sus hijos un ambiente positivo.

4.8. ÁREAS DE INTERVENCIÓN

Seguimiento

El departamento de seguimiento tiene como objetivo esencial conocer el desarrollo integral de los niños, las niñas y jóvenes, con el fin de establecer los mecanismos necesarios para aumentar su autoestima, responsabilidad y sentido de pertenencia, así como verificar la atención que están recibiendo en los hogares. Las funciones del departamento son:

- Establecer contacto vía telefónica con los tíos para conocer las incidencias, es decir los problemas, conflictos o situaciones anómalas que ocurren en cada hogar.
- Informar y recibir información de las demás áreas de la institución, con relación a los niños, niñas y adolescentes.
- Elaborar un expediente que contenga la historia de cada residente.
- Verificar el cumplimiento de metas y plan de vida de quienes ya lo han establecido.
- Elaborar la ficha única de todos los que ingresan a Hogares Providencia. Esta ficha contiene los datos generales como: nombre fecha de nacimiento, sexo, procedencia y documentos personales que acrediten la identidad de la persona.

Psicología

El objetivo general del área de psicología es brindar el apoyo psicológico a los niños, niñas y jóvenes de la institución.

Las funciones de este departamento son:

- Dar atención cuando así sea solicitado por parte del niño, niña, adolescente o alguno de los tíos, o sea necesario como parte del proceso del niño.
- Realizar valoraciones de los residentes cuando así se requiera.
- Brindar apoyo con relación a la orientación vocacional cuando se solicite por parte de algún residente.
- Brindar orientación a los jóvenes que se han independizado cuando acuden a la institución y lo solicitan.

Trabajo Social

El objetivo de esta área es brindar el apoyo necesario a todas las demás áreas de la institución con información y la obtención de los documentos de los residentes.

Las principales funciones del departamento de trabajo social son:

- Realizar trabajo de campo, que dé cuenta de la familia del niño y niña, cuando la tienen y apoyar el trabajo de todas las áreas de Hogares Providencia en lo referente a la documentación personal que se requiere para la escuela y trabajo.
- Hacer estudios específicos de cada uno de los niños y niñas de la institución para tener mayores elementos en el manejo de situaciones específicas del menor en dicha institución y de tener más conocimiento del mismo.
- Dar seguimiento a cada uno de los residentes.

- Realizar canalizaciones a instituciones educativas, de salud, recreativas, etcétera, cuando se requiera.
- Visitas domiciliarias con la familia de los residentes para la obtención de documentación, e identificación de los problemas de las familias que generan la salida de los menores.
- Elaboración de expedientes de cada uno de los menores.
- Tramitación de documentación personal cuando sea necesario.
- Trámites generales de escuelas, centros deportivos y culturales.
- Evaluaciones semestrales y anuales de forma cuantitativa y cualitativa.

Programa de seguimiento

Por medio del cual, se brinda ayuda a jóvenes que ya llevan una vida independiente y solicitan algún tipo de ayuda. Proporcionándoles apoyo económico, laboral y médico, entre otras cosas.

4.9 MONITOREO DE LOS PROGRAMAS

a) Estrategias

Dentro de la institución la continuidad y retroalimentación con relación al proceso que se lleva al cabo con los niños, niñas y jóvenes será a través de reuniones semanales:

· Reuniones con tíos y tías

En estas juntas por lo general se cuenta con la presencia de los coordinadores de los hogares, los directivos institucionales y todos los tíos. En ellas se busca desarrollar las capacidades y habilidades del educador a partir de la retroalimentación y experiencia de todos, a fin de que el tío pueda relacionarse de forma más eficaz con los integrantes del hogar que tiene a su cargo.

La reunión parte de la siguiente orden del día:

- I. Lista de asistencia.
- II. Yoización.
- III. Proceso educativo en los hogares.
- IV. Planteamiento de problemas.
- V. Asuntos generales.

b) Instrumentos de Seguimiento

La institución cuenta con ciertos instrumentos que le permiten dar seguimiento al trabajo del hogar, los cuales a continuación se describen:

Reporte diario:

Diariamente el área de seguimiento se comunica vía telefónica con los tíos en el hogar para que se informe por parte de éstos de las incidencias positivas o negativas que se hayan presentado durante todo el día, este reporte debe partir de una visión lo más objetiva posible.

II. Plan de vida:

El cual debe ser generado desde el hogar por el tío, en función de las expectativas futuras de los residentes.



INVESTIGACIÓN SOBRE LOS FACTORES CONDICIONANTES EN LA RESOCIALIZACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES REALIZADA EN HOGARES PROVIDENCIA

5.1. JUSTIFICACIÓN DE LA INVSTIGACIÓN

El problema del niño en situación de calle es un fenómeno que ha adquirido enormes dimensiones a nivel mundial y que se ha acentuado en los países del tercer mundo, a tal grado que la UNESCO estima que existen más de 100 millones de menores en todo el planeta.

Las causas que han originado dicho fenómeno son de índole política, económica y social. En el caso de América Latina, donde se ha hecho un cálculo aproximado de 25 millones de niños que viven en la calle, el problema se liga al tipo de modelo económico que se sigue, en donde se ha dado mayor peso a las políticas económicas que a las sociales, factor que ha incrementado la desigualdad social y ha condicionado el acceso de la población a los bienes y servicios, así como a la marginación, pobreza, desempleo, desintegración y violencia familiar.

En el caso de México, país que a nivel latinoamericano ocupa el tercer lugar en esta problemática, diversos autores coinciden en que sus orígenes se ubican en la década de los 50's con el acelerado proceso de industrialización, el cual afectó severamente el desarrollo del campo, ya que el apoyo financiero y de infraestructura se dio para las industrias y no a la urgente reforma agraria que requería el país, lo que fue en detrimento de las condiciones de vida de los campesinos y provocó el flujo de inmigrantes del campo a la ciudad sin control alguno.

Esto trajo consigo una mayor demanda de bienes y servicios que el Estado se vio imposibilitado para cubrir, dándose la conformación de diversos barrios marginales en la periferia de las grandes urbes, como en la Ciudad de México, donde el desenipleo, la pobreza, el poco o nulo acceso a la educación, la salud, vivienda y todos aquellos bienes y servicios que garantizan una vida digna para la población, se convirtieron en el hábitat cotidiano de muchos menores.

De igual modo, el aumento de la pobreza y pobreza extrema, a consecuencia de las diversas crisis económicas por las que atravesó el país, provocó que la mujer se incorporara a la planta productiva y con esto se diera un descuido de los niños por parte de ambos padres, así como el incremento de menores trabajadores que en muchos de los casos tuvieron que abandonar la escuela para apoyar económicamente a la familia.

Estos factores que favorecen un entorno psicosocial en donde muchos niños se encuentran estrechamente ligados a la calle, aunados a otras posibles problemáticas a partir de hogares disfuncionales o desintegrados, o donde son víctimas del abandono total de los padres, así como las patologías propias del niño (problemas de carácter y personalidad), pueden ser considerados como los principales elementos que motivan al menor a dejar su casa para convertirse en niños en situación de calle.

La cantidad de niños con esta problemática es cada vez mayor y principalmente en el DF, en donde existen (según el último censo realizado en 1999) 14,322 niños en

situación de calle, ya que éste es un problema estructural cuya solución se encuentra estrechamente ligada a la creación de políticas públicas que combatan la pobreza y la marginación y garanticen un desarrollo integral de la familia.

Por tal motivo su solución se ve cada vez más lejana, pese a la existencia de más de 120 instituciones públicas y privadas en el DF. que atienden a niños, niñas y jóvenes, ya que en muchos de los casos su trabajo ha carecido de coordinación institucional y por tanto de una verdadera red de atención; se da una competencia negativa entre éstas, sus modelos de atención y programas se han vuelto obsoletos y no van a la par con las mutaciones y características que ha ido adoptando el fenómeno, por lo que carecen de eficiencia, no brindan soluciones a largo plazo y no se tiene continuidad con el trabajo ya realizado: en algunos casos han generado mayor arraigo a la calle o la inmunidad de los menores hacia otras instituciones.

Asimismo, la atención se ha reducido con niños y niñas de corta edad, o con poco tiempo de permanecer en calle, pero se hace poco por los niños que llevan un largo proceso de callejerización y que han encontrado diversas estrategias de sobrevivencia como el comercio informal, la delincuencia, la prostitución y la mendicidad, entre otros, que han originado su arraigo a la calle y que por tanto es cada vez más difícil su resocialización.

De ahí el interés por realizar una investigación que permita identificar los factores que en Hogares Providencia han facilitado la permanencia de los niños, niñas y jóvenes y han promovido su resocialización, por ser ésta una institución que siempre ha trabajado con los menores que, por sus características y el tiempo de estancia en la calle, en otros lugares difícilmente se aceptan, para que posteriormente se elabore una propuesta de intervención que permita un mayor rescate de niños en situación de calle.

5.2. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El niño que vive en la calle es considerado como todo aquel menor de edad que ha hecho de ésta su modo de sobrevivencia, pues en ella come, duerme y busca diversas formas de suplir lo que en sus hogares de origen no ha encontrado. En la mayoría de los casos proceden de barrios marginales, de familias disfuncionales o desintegradas en donde prolifera la violencia, abuso y explotación, así como las carencias materiales y afectivas. El problema del niño en la calle en México se ha incrementado considerablemente en las últimas tres décadas, siendo la Ciudad de México una de las principales receptoras de este grupo social, ya que por sus condiciones económicas y sociales se ha convertido en proveedor de una serie de servicios informales para estos menores, como vivienda, trabajo, comida, e incluso drogas.

La problemática de los niños de la calle en el DF. se vio agudizada a partir de la época de los 80's en la que este fenómeno se acentuó con mayor fuerza y se involucró con situaciones mucho más complejas y de mayores dimensiones. Es también a partir de estos años que en se incrementan las acciones para atender a esta población, a través de instituciones públicas y privadas, así como planes, programas e iniciativas que desafortunadamente tuvieron pocos alcances y resultados, sobre todo con los menores con un largo proceso de adaptación a la vida en la calle, pues ésta pudo llegar a convertirse en una adicción cuando se encuentran situaciones nuevas que los atraen,

fascinan y más aún les provocan una sensación de libertad y rompimiento de todas aquellas experiencias negativas que los alejaron de su familia.

Se habla que el 80 y 90% de menores con un largo proceso de callejerización son desertores de programas sociales y casas hogar (José Vallejo: director de Casa Ecuador), esta inmunización institucional se debe en muchos casos a que los menores lo que requieren son soluciones rápidas y contundentes, sin ningún tipo de compromiso a largo plazo, que más adelante les permitan modificar sus condiciones de vida y salir definitivamente de las calles. Esta situación responde en parte a una característica primordial de esta población, que es vivir el ahora sin pensar en el futuro, ya que para ellos el mañana no existe, aunado a que en la calle se puede obtener cualquier satisfactor (comida, vestido, dinero, atención médica, incluso droga), sin estar comprometidos a las reglas o normas institucionales.

De lo anterior, así como del problema de las adicciones a diversas drogas como crack y cocaína, que en los últimos años se ha incrementado por tener un costo muy bajo y ser de fácil acceso, así como haber encontrado actividades con una buena remuneración económica pese a estar en peligro su integridad física y moral, como son la pornografía y prostitución, se desprende que en la actualidad muchas instancias se vean imposibilitadas para lograr el rescate de los niños con un largo proceso de callejerización, pues estos se encuentran ya arraigados en la calle.

Tal es el caso de Hogares Providencia, organización creada en 1973, cuya finalidad es brindar una atención integral a través de un modelo de hogares sustitutos de puertas abiertas, que pese a ser una institución reconocida a nivel nacional por la labor que desarrolla con niños, niñas y jóvenes en situación de calle y contar con uno de los modelos más exitosos que se ha desarrollado en nuestro país, hoy en día se enfrenta a dos graves problemas: por un lado al desinterés de adolescentes y jóvenes por ingresar e iniciar un proceso de resocialización dentro de ésta institución y por otro la continua deserción de los menores de los hogares.

Tomando en cuenta lo anterior surgen las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son las condiciones con relación al medio externo y las características particulares del menor en situación de calle que influyen para que decida ingresar a una institución? ¿Cómo la dinámica grupal en los hogares influye en los menores para que éstos permanezcan en ellos? ¿Qué relación existe entre la satisfacción de necesidades materiales y afectivas con la resocialización de los niños en un hogar? ¿Cuál es la importancia de la metodología empleada por los encargados de un hogar para poder rescatar a los niños en situación de calle?

5.3. OBJETIVOS

Objetivo general

Determinar los factores que influyen en los niños, niñas y jóvenes después de un largo proceso de callejerización y que actualmente se encuentran en Hogares Providencia, para que éstos decidan permanecer e iniciar un proceso de resocialización, con la finalidad de elaborar una propuesta de intervención que permita rescatar un mayor número de menores en situación de calle.

Objetivos específicos

- Describir la importancia de la metodología empleada por los encargados de los hogares para el rescate y resocialización de niños, niñas y jóvenes con un largo proceso de callejerización.
- Determinar las características personales de los niños, así como los condicionantes externos al hogar (edad de los menores, tiempo de vivir en calle, relación con otros niños en la misma situación, actividades a las que se dedicaba para sobrevivir, adicciones a las que incurrían comúnmente, etcétera), que han influido para que decidan permanecer en Hogares Providencia.
- Establecer cuál es la relación de la satisfacción de las necesidades materiales y afectivas con la permanencia de los menores en el hogar.
- Conocer como la dinámica grupal en los hogares, influye en los niños en situación de calle y en su decisión de permanecer en Hogares Providencia.
- Proponer desde la perspectiva de Trabajo Social, estrategias de intervención que permitan la resocialización de menores con un largo proceso de callejerización, basada en los factores que determinan su estancia dentro de una institución.

5.4. HIPÓTESIS

La resocialización de los niños, niñas y jóvenes en Hogares Providencia está determinada por su proceso en calle, por sus características individuales y por el modelo de hogar que se lleva al cabo en la institución

5.5. METODOLOGÍA

Tipo de investigación

El diseño de investigación que se llevó al cabo fue de carácter no experimental, ya que la finalidad era sólo la de observar el proceso de resocialización y los factores que han influido en el mismo, en los residentes de Hogares Providencia, sin influir en alguna variable, para posteriormente analizar lo observado y con base a los resultados poder hacer una propuesta de intervención, de igual forma, la investigación es de tipo transversal correlacionada, ya que el fenómeno se observó en un sólo momento y a partir de ahí es que se describió y relacionó las variables que influyen en la resocialización de un menor, para poder realizar un estudio explicativo, a través del análisis de los factores condicionantes que determinan la resocialización en Hogares Providencia de niños, niñas y jóvenes con un largo proceso de calleierización.

- Técnicas para recabar información
- Entrevistas a profundidad
- Cuestionarios
- Test sociométricos

MUESTRA

El tipo de muestra realizada fue no probabilística "ya que no se requiere de una representatividad, sino de cuidadosas elecciones de personas", 88 cuya permanencia en Hogares Providencia, institución en la que se llevó al cabo la investigación, contaran con tiempo en la institución y llevaran un aceptado proceso de resocialización.

Los criterios de inclusión que se tomaron en cuenta fueron: niños, niñas y jóvenes que llevaran más de seis meses en la institución de manera estable, es decir sin salirse o cambiarse constantemente del hogar asignado, que hubieran permanecido por más de tres meses en calle y que se observaran cambios de conducta positivos, modificación de hábitos alimenticios y de higiene personal, incorporación a grupos formales e informales y sobre todo que contara con una integración e identificación con los demás miembros de su hogar. Además de contar o estar en proceso de adquisición de competencias básicas (escuela, capacitación para el trabajo).

Los criterios de exclusión empleados fueron niños, niñas y jóvenes con alguna discapacidad mental y aquellos que hubieran permanecido poco tiempo en calle (2 ó 3 días), o que nunca hubieran estado en calle.

En cuanto a los criterios de eliminación tomados en cuenta, están los niños, niñas y jóvenes con poco tiempo en la institución (menos de seis meses), o quienes pese a tener más de seis meses en la institución y contar con un largo proceso de callejerización, no hayan logrado un adecuado proceso de resocialización.

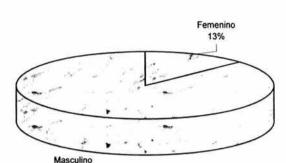
^{88.} Hernández Sampieri, Roberto, et al., Metodología de investigación, p 226.

5.6 ANÁLISIS CUANTITATIVO

El análisis de la información recabada a través de los cuestionarios a residentes y responsables de hogar se presenta a continuación de forma cuantitativa a través de gráficas.

DATOS GENERALES DE LA POBLACIÓN ENTREVISTADA

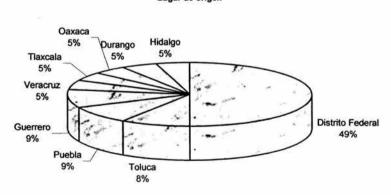
Se entrevistó a un total de 23 residentes de Hogares Providencia de cinco hogares de un total de 72 niños y niñas que se encuentran en estos cinco hogares.



Sexo de los entrevistados

En la institución se atiende en mayor medida a hombres, ya que de nueve hogares existentes sólo tres son de mujeres.

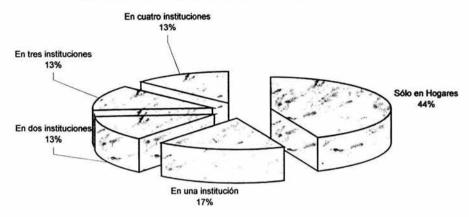
87%



Lugar de origen

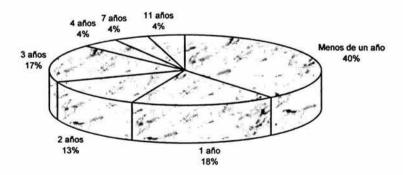
Lejos de lo que se podría pensar en cuanto a que la mayoría de los niños de calle son migrantes de algún estado de la República, se confirma que la mayoría son del Distrito Federal.

Instituciones en las que han estado además de Hogares Providencia



El 66% de los entrevistados han estado por lo menos en otra institución además de Hogares Providencia, de las cuales sobresale; Casa Alianza, Villa Margarita, Casa Ecuador y Ministerios de Amor, principalmente.

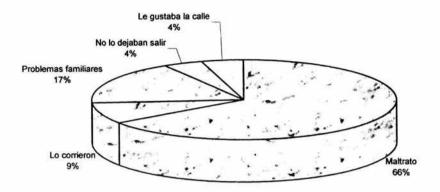
Tiempo de permanencia en calle



El tiempo de permanecía en calle de los menores que se encuentran en Hogares Providencia es en promedio de dos años.

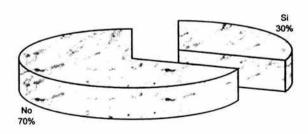
PROCESO DE CALLEJERIZACIÓN DE LOS MENORES

Principales motivos por los que abandonaron su hogar



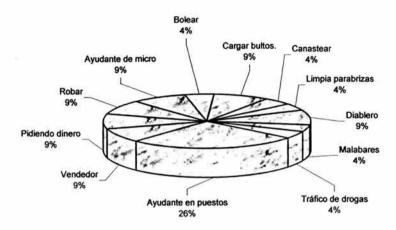
El motivo principal por el cual los menores deciden dejar su casa es por el maltrato, siendo en la mayoría de los casos del padrastro, según el 66% de los entrevistados.

Contacto con la familia estando en calle



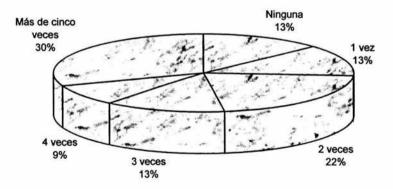
Una vez que el menor decide dejar su casa definitivamente, pocos mantienen contacto con su familia y por lo general esto se hace de forma muy esporádica.

Actividades realizadas en calle para sobrevivir



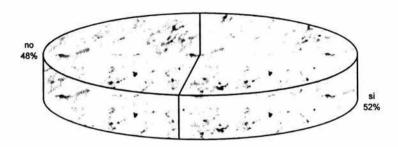
Una vez en calle, las actividades que desarrollan los menores para poder sobrevivir son de diversa índole, de las cuales la más frecuente es la de ayudante en puestos, ya sea como mandadero, ayudando a colocar o quitar el puesto o tirando la basura.

Número de veces que se salió de su casa antes de dejarla definitivamente



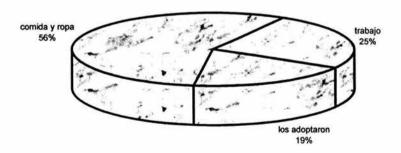
La mayoría de los residentes antes de dejar definitivamente su casa, tuvieron alguna huida fortuita, siendo en promedio tres salidas por menor.

Integración a algún grupo de calle



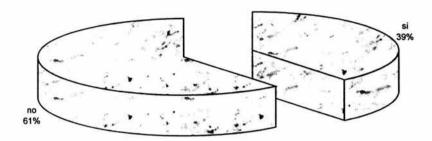
Cuando un menor decide dejar definitivamente su hogar, no necesariamente se integra a algún grupo de calle, pues el 48% de los entrevistados, aseguran no haberse adherido a algún grupo durante su estancia en calle.

Apoyo recibido por la gente



Estando en calle, los menores reciben apoyo de muchas personas, el cual es con relación a comida, dinero y ropa principalmente, de acuerdo a la opinión del 56% de los entrevistados.

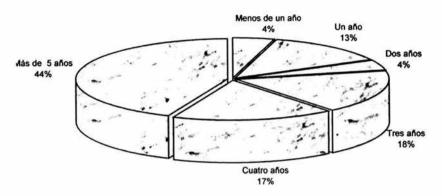
Consumo de sustancias



Durante su estancia en calle, la mayoría de los residentes aseguran no haber consumido alguna sustancia, mientras que el 90% de quienes sí consumían alguna sustancia, también pertenecían a algún grupo de niños de calle.

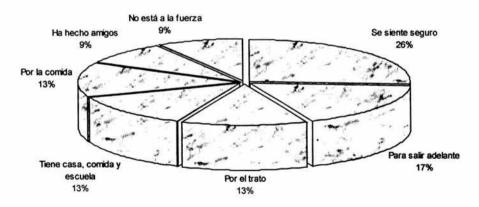
MODELO DE INTERVENCIÓN

Tiempo que tienen en la institución



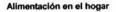
La mayoría de los residentes cuenta con más de 5 años en la institución, siendo en promedio 4 años por residente.

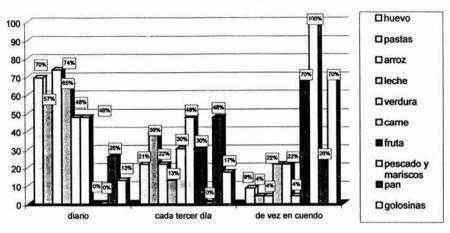
Motivos por los que decidió permanecer en la institución



El motivo principal por el que se decidió permanecer en la institución es la seguridad que se genera hacia los menores, principalmente por parte de los responsables del hogar "tíos".

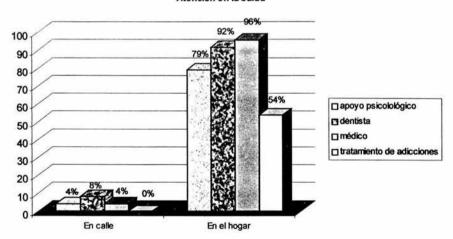
SATISFACCIÓN DE NECESIDADES MATERIALES Y AFECTIVAS





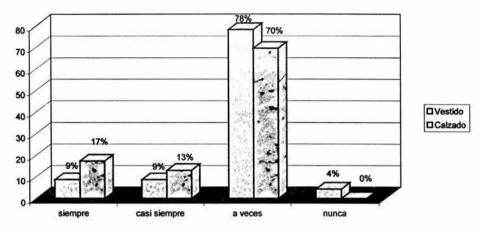
En los hogares en general existe una dieta balanceada, pero el consumo de frutas no se da de forma constante, ya que el 100% asegura que se consume fruta de vez en cuando.





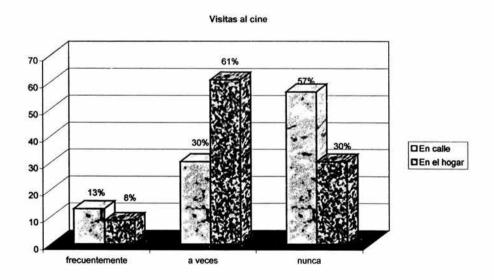
Estando en la institución se brinda la atención a la salud que en calle no se tiene, cabe señalar que el tratamiento de adiciones es lo que se lleva al cabo en menor medida, ya que sólo son atendidos cuando tiene alguna adicción, pero no se brinda apoyo a nivel preventivo con quienes no se han drogado.

Frecuencia en que se viste y calza a los residentes



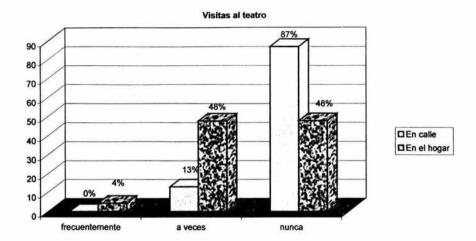
La ropa y zapatos son proporcionados a veces a los residentes, siendo principalmente cuando llega alguna donación o cuando lo necesitan.

Actividades recreativas y culturales

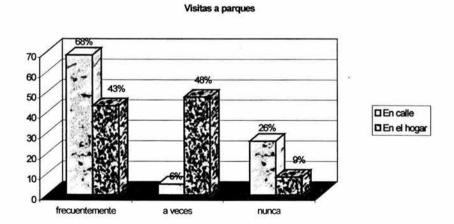


Estando en la institución, los menores tiene mayor probabilidad de acudir al cine que estando en calle, aunque esto se haga sólo a veces.

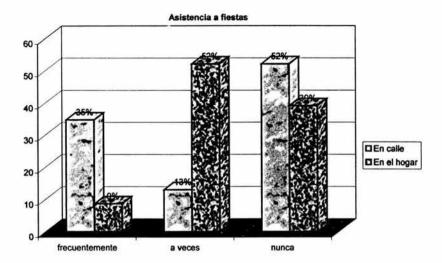
THE EAR REST WORKER



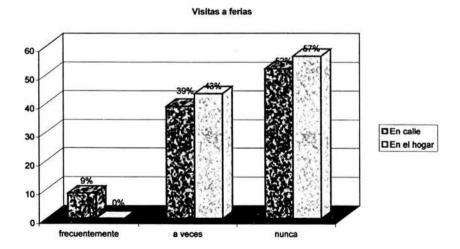
En la institución el acudir al teatro es una actividad que se realiza con mayor frecuencia que estando en calle, pero que no es realizada por todos los menores, ya que su asistencia es más como parte de una actividad escolar, que de la institución



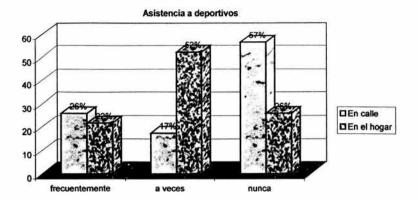
Acudir al parque es una actividad que se realizaba más estando en calle que en la institución de acuerdo al 68% de los entrevistados, que aseguran que en calle acudían frecuentemente.



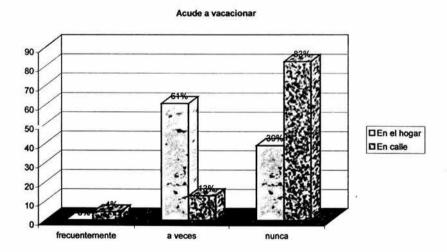
La asistencia a fiestas es más común en la institución que en calle, aunque un 35% de menores aseguran haber acudido frecuentemente a fiestas estando en calle, mientras que en la institución la asistencia a fiestas es más de carácter institucional, con relación a la conmemoración de alguna fecha.



Acudir a las ferias, es la actividad que se realiza con menor frecuencia, tanto en la calle como en la institución, ya que más de la mitad de entrevistados refieren no haber acudido nunca a una feria, y cuando se ha visitado ha sido con mayor frecuencia estando en la calle y no en la institución.

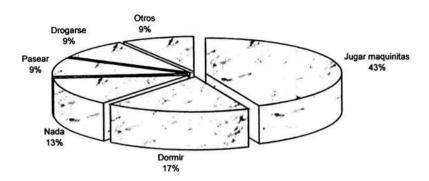


Estando en la institución es más frecuente que se acuda a los deportivos, aunque esto se realice sólo a veces.



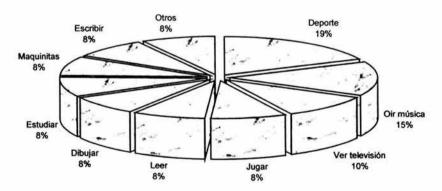
En calle es más complicado poder asistir a algún sitio fuera del D. F., sin embargo quienes contaban con más tiempo en calle afirmaron sí haber acudido a algún sitio fuera del D. F. Mientras que en la institución la mayoría de ellos afirma sí haber acudido de vacaciones al menos una vez al año

Pasatiempo en calle



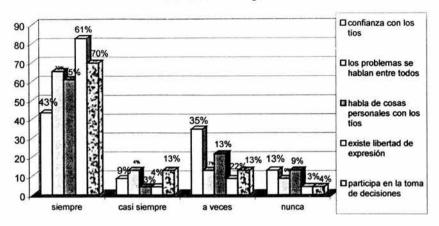
En calle el pasatiempo más frecuente es jugar maquinitas, esto de acuerdo al 43% de los entrevistados.

Pasatiempo en el hogar



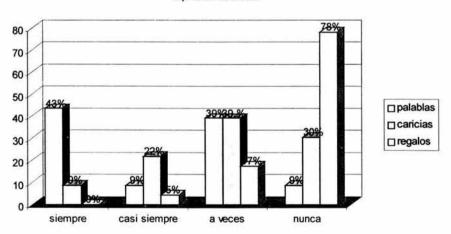
Estando en la institución, la forma de pasar el tiempo cambia de manera muy significativa de cuando se encontraban en calle, siendo principalmente el practicar algún deporte como el fútbol, básquetbol y fútbol.

Comunicación en el hogar



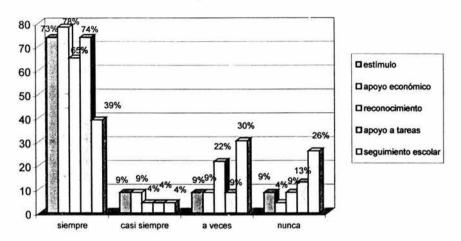
Al interior de los hogares en la mayoría de los casos existe siempre la confianza hacia los tíos, los problemas son hablados entre todos los miembros del grupo, sí pueden hablar de cosas personales con los tíos, se tiene la libertar de expresión y se participa en la toma de decisiones.

Expresión de afecto



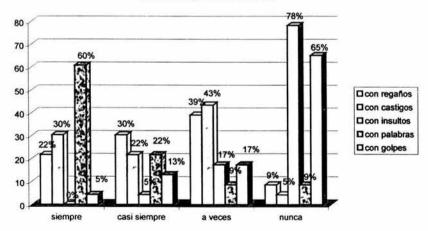
Dentro de la institución la forma más común en la que se expresa el afecto es con palabras, de acuerdo al 43% de los entrevistados, mientras que con caricias es sólo a veces y con regalos nunca y en los casos en que se les da algún obsequio es en su cumpleaños.

Motivaciones para contiuar estudiando

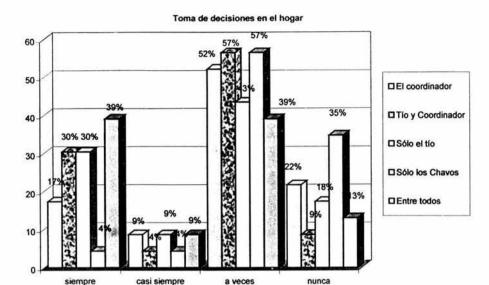


Dentro de la institución más del 50% de los entrevistados aseguran que siempre se les motiva para continuar estudiando, a través de estímulos, brindándoles apoyo económico, reconociendo sus logros y apoyándolos en tareas. Sin embargo en cuanto al seguimiento escolar, menos de la mitad, es decir el 39% asegura que se da siempre, pero un porcentaje significativo, 27% refiere que nunca se les da el seguimiento escolar como firma de boletas y revisión de cuadernos principalmente.



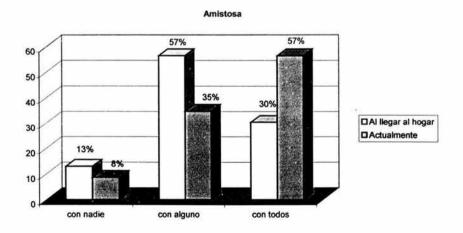


En los hogares la forma más común de reprender es llamándoles la atención, de acuerdo al 60%, con regaños a veces de acuerdo al 39%. Con castigos coincide la mayoría que es a veces,43% y con golpes nunca según el 65%, pero el 4% asegura que siempre, el 13% que casi siempre y el 17% que a veces.



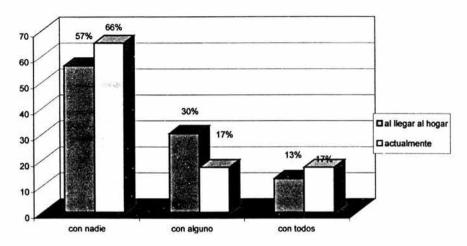
Con relación a la toma de decisiones al interior del hogar, se encuentra distribuida entre coordinador, tios y entre todos tíos, menores y coordinador.

Relación con sus compañeros al llegar al hogar



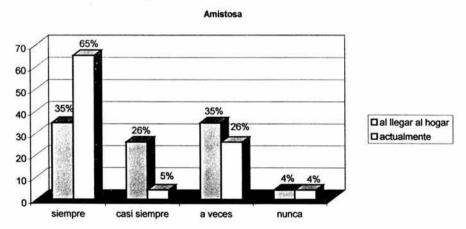
Al llegar a la institución la relación es amistosa sólo con algunos de sus compañeros en la mayoría de los casos (57%) y después de integrarse y conocerlos la relación amistosa se tiene con todos, en la mayoría de los casos 57%.

Violenta

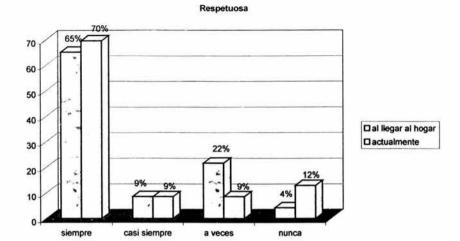


La violencia se da con algunos en un 30% y con todos en el 13% de los entrevistados cuando llegan al hogar. Pero con su estancia en el hogar la relación violenta con todos se incrementa en un 4%, lo mismo que con nadie en un 9%.

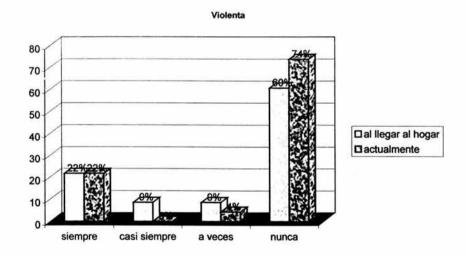
Relación que establece con los educadores



Cuando se llega a la institución se establece una relación amistosa siempre, con los educadores de acuerdo al 35% y a veces con el mismo porcentaje, pero después de convivir con él, la relación amistosa se da siempre en el 65% de los casos.

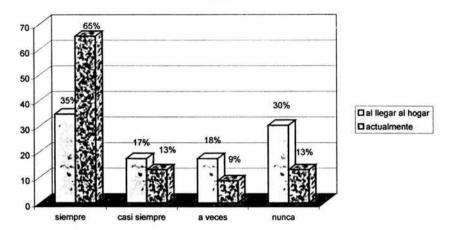


La relación al llegar y actualmente es de respeto hacia la figura del tío en la mayoría de los casos, pues el 65% y el 70% respectivamente, refieren llevar una relación respetuosa con los educadores siempre.



Es significativo observar que un 22% asegura llevar una relación violenta con los educadores al llegar a la institución y actualmente, aunque estas respuestas no coinciden con las mismas personas.



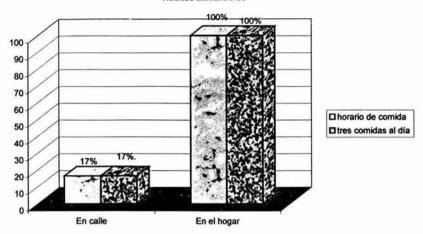


Cuando se llega al hogar la relación afectiva se da siempre con los educadores en un 35%, misma que con el tiempo se incrementa al 65% con la convivencia con este.

PROCESO DE RESOCIALIZACIÓN

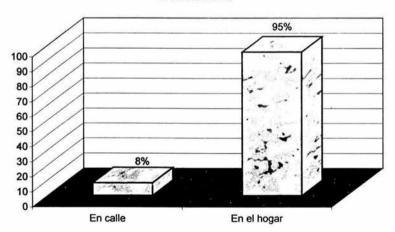
Modificación de Hábitos

Hábitos alimenticios



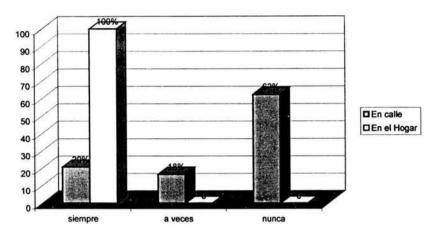
Estando en calle, sólo el 17% asegura tener horarios de comida y realizar tres comidas diarias, mientras que con su estancia en la institución el 100% asegura tener horarios y realizar tres comidas diarias.

Lavado de dientes

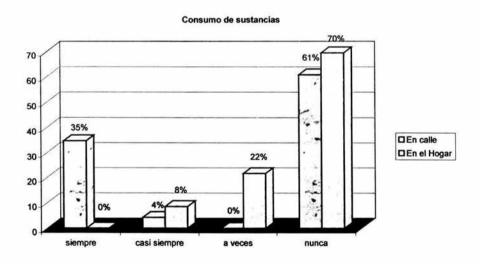


Estando en calle sólo el 8% menciona que se lavaba los dientes, mientras que estando en la institución el 95% adquiere ese hábito.

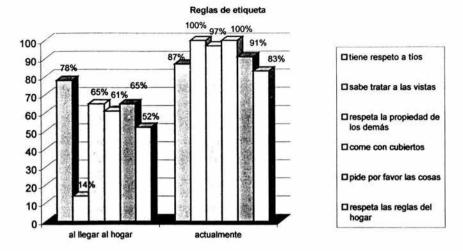




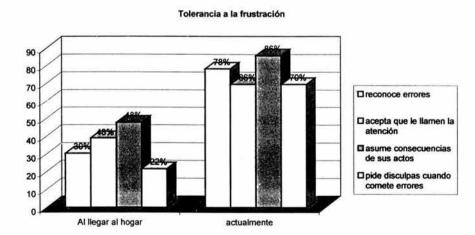
En su estancia en calle el 62% asegura no bañarse nunca, mientras que con su estancia en la institución el 100%, adquiere éste hábito.



La estancia en la institución Ha favorecido el que se deje de consumir sustancias, pero muy poco si consideramos que en calle el 39% consumía sustancias siempre o casi siempre y en el hogar a disminuido sólo al 30% siendo casi siempre o a veces.

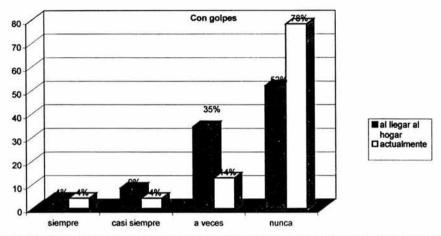


Los residentes al llegar a la institución en su mayoría cuentan con reglas como respeto hacia el tío, a la propiedad de los demás, comen con cubiertos, piden las cosas por favor y respetan las reglas del hogar, pero sólo el 14% sabe cómo tratar a las visitas, situación que cambia totalmente cuando lleva tiempo en la institución.



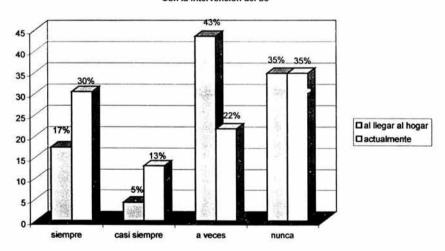
Al llegar a la institución menos de la mitad sabe reconocer sus errores, acepta que le llamen la atención, asume las consecuencias de sus actos, y pide disculpas cuando comete algún error, y con su estancia en la institución, más del 70% se vuelve tolerante.

Resolución de conflictos

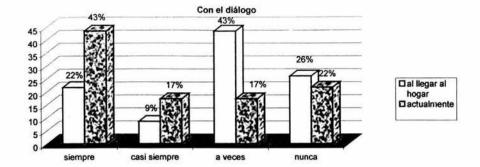


La resolución de los conflictos, no es en la mayoría de los casos a través de los golpes, sin embargo cuando se han presentado ha sido con mayor frecuencia cuando se tiene poco tiempo en la institución, si consideramos que el 48% refieren haber resuelto sus conflictos con golpes.

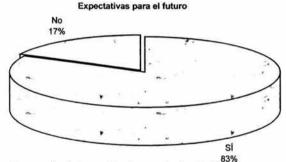
Con la intervención del tío



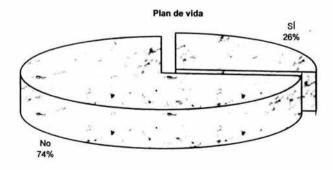
Es significativo observar que la solución de los conflictos al llegar al hogar es con la intervención del tío siempre en mayor porcentaje, sólo a veces 43% y después de permanecer en la institución nunca de acuerdo al 35% y con un porcentaje casi igual 30% siempre



Al llegar al hogar la resolución de conflictos es con él diálogo sólo a veces de acuerdo al 43%, mientras que con su estancia en el hogar esto se hace siempre en un mismo porcentaje, cabe señalar que el 26% asegura que nunca resuelve sus problemas a través del diálogo al llegar al hogar y un porcentaje similar, 22%, refiere que tampoco después de permanecer en la institución.



Estando en el hogar la mayoría de los residentes, es decir el 83%, logra crear e_pectativas para su futuro.



A diferencia de las expectativas, el 74% no cuenta con un plan de vida, incluso pese a tener ya la mayoría de edad estando ya muy cercana la preparación de su salida de la institución.

5 7 ANÁLISIS CUALITATIVO

La información analizada de las entrevistas a profundidad, test sociométricos y cuestionarios que se aplicaron en Hogares Providencia se clasificó en las siguientes categorías: características personales y proceso de callejerización del menor, modelo de intervención de Hogares Providencia, satisfacción de necesidades materiales y afectivas, dinámica y proceso grupal y proceso de resocialización.

CARACTERÍSTICAS PERSONALES DE LOS MENORES Y PROCESO DE CALLEJERIZACIÓN

Características personales

Es imposible intentar hacer una generalización sobre las características personales de los menores en situación de calle, ya que sus rasgos físicos, conducta y personalidad varían de niño a niño, dichas características influyen en el proceso de resocialización del menor, pero no son determinantes en éste.

Rasgos físicos:

En la institución se observan niños y niñas de tez morena oscura, morena clara e incluso de tez blanca, cabello lacio, quebrado o chino, ojos café claros u oscuros, o de color, su complexión es delgada en algunos y robusta en otros.

Condiciones de salud:

Al llegar a la institución por lo general lo hacen con algún grado de desnutrición, con infeccionen en los pies invariablemente, y en la piel en general, con animales en la cabeza, físicamente fuertes y muchos de ellos con alto índice de consumo de drogas, así como con alguna infección de trasmisión sexual.

Rasgos sociales:

En cuanto a rasgos sociales sí son muy parecidos pues la mayoría son poco sociables, la forma de relacionarse con los otros es violenta y de indiferencia, son poco cooperadores y participativos con los demás miembros del grupo, la mayoría no cuenta con valores ni normas sociales, pero sí de carácter religioso y son respetuosos con los mayores. Pese a ser discriminados, ellos también tienden a discriminar y carecen de hábitos de higiene y alimentación. Las perforaciones o tatuajes son muy comunes entre ellos.

Rasgos de su personalidad:

Con relación a su personalidad podemos decir que son poco tolerantes a la frustración, pues son demandantes, impulsivos, rebeldes y agresivos, no cuentan con límites ni respeto hacia la autoridad, son desconfiados, nerviosos, temerosos, reservados, tímidos y no se valoran, encerrados en sí mismos y aislados, además de tener en la mayoría de los casos traumas a causa de violaciones o maltrato.

Patrones de conducta:

Dificilmente se quedan en una institución en su primer contacto con ésta, se van una o varias veces antes de adaptarse a ella, en ocasiones tienen tendencias a robar y drogarse y su forma de relacionarse es violenta.

Características familiares:

De acuerdo a la investigación realizada, el tipo de familia predominante en los menores atendidos en Hogares Providencia es reconstruida, en donde existe un padrastro en todos los casos. El motivo principal por el cual deciden dejar su hogar es el maltrato. En la mayoría de los casos la salida definitiva del hogar no se da de forma abrupta, ya que se encuentra precedida de por lo menos tres salidas temporales, en promedio, por niño. El tiempo de permanencia fuera del hogar varía de unos días a uno o dos meses, pero, por lo general, acude con algún familiar o conocido, y son pocos los casos en que estas salidas temporales se quedan en calle, el regreso al hogar es por decisión propia y la salida definitiva también.

Estando en su hogar la mayoría tenía que trabajar para apoyar a su familia, en actividades marginales como ayudante de albañil, en negocio de pizzas o mercerías, cuida coches, "chacharero" o repartidor de agua.

Mientras que quienes no realizaban una labor remunerada estaban a cargo de los hermanos más pequeños o de las labores domésticas, situación que se observa incluso en hombres. En cuanto a la deserción escolar de los niños en riesgo de ser callejeros no es una constante, pues la mitad de los entrevistados asegura sí haber estado acudiendo a la escuela, y en algunos casos incluso era la única actividad que desarrollaban estando en casa.

Proceso de callejerización

La salida definitiva del hogar va acompañada de la ruptura total de los lazos con la familia, pues quien deja su casa en la mayoría de los casos es para no volver más, mientras que los pocos que sí mantienen contacto con ella lo hacen de forma esporádica.

Antes de dejar su casa sólo unos cuantos han tenido contacto con calle o con personajes callejeros. Ya estando en ella el contacto en primera instancia es con algún personaje no callejero a quien se acercan en busca de trabajo o comida. Posteriormente se da el contacto con otros chicos o grupos de calle, con los que no necesariamente se da una adhesión, ya que un número significativo de menores durante su estancia en calle no se involucran con algún grupo y prefiere realizar sus actividades de forma independiente a estos.

Una vez estando en calle, las actividades para poder subsistir son de diversa índole, pero sobresalen ayudantes en puestos ya sea tirando la basura, colocando o quitando el puesto y realizando mandados, vendedor ambulante, bolero, ayudante de micro, diablero, limpiaparabrisas y malabaristas, mientras que otros obtienen dinero traficando drogas, robando o pidiendo dinero.

El tiempo de permanencia en calle así como la incorporación a grupos callejeros, son determinantes en la ingesta de drogas y alcohol, ya que la mayoría de menores que no pertenecían a algún grupo o permanecieron poco tiempo en calle, no consumían sustancias, mientras que quienes se integraron a algún grupo de chicos callejeros, sí consumían drogas.

Durante su estancia en calle la mayoría de los menores enfrentan problemas con otros menores que también son callejeros y pertenecen a otros grupos y con los cuales los conflictos se dan por el territorio o porque les guitan el dinero o la droga. Con la policía

también se tiene continuamente dificultades, ya sea porque los detienen o los golpean. Es importante destacar que para quienes cuentan con mayor edad y aún viven en calle, sus principales dificultades son la falta de dinero y comida.

Estando en calle casi todos los menores tienen contacto con personajes no callejeros como vendedores ambulantes o establecidos, quienes les apoyan con trabajo y comida, mientras que una cuarta parte de ellos es "adoptado" por alguna familia con la que su permanencia no es mayor a seis meses.

Durante su estancia en calle son pocos los que pertenecieron a grupos mayores de 8 niños y mantienen contacto con otros grupos como los "chavos bandan" o "darketos". La integración a estos grupos no necesariamente implica la creación de lazos afectivos entre los menores, pues son pocos los que realmente logran hacer una verdadera amistad con algún otro miembro de su grupo, las relaciones más bien van en función de protección y compañeros que comparten el mismo sitio para dormir, ya que en el desempeño de las actividades diarias por lo general, cada quien las hace por su cuenta o se conforman pareias de dos o tres menores.

Los sitios en los que se desarrollan las actividades económicas para subsistir son, en la mayoría de las ocasiones, cerca de algún metro en donde prolifera el ambulantaje, o en mercados públicos o donde exista una gran afluencia de gente.

Los sitios que se utilizan para quedarse a dormir son generalmente en metros o en los paraderos de camiones, aunque hay quien se queda en la central de autobuses, coladeras, fuera de algún negocio o en los cajeros automáticos, siendo estos últimos, los sitios en los que por lo general los niños solitarios duermen, pues tienen bien consciente los peligros que corren y por tanto procuran su seguridad.

Durante su estancia en calle la mayoría se ha incorporado a alguna institución en la cual el mayor tiempo de estancia ha sido de un año y de las cuales, una vez habiendo estado en ellas ya no regresan nuevamente. El promedio de instituciones a las que los menores se han incorporado es de tres.

El que en las instituciones se cuente con un sistema a puertas cerradas no es garantía de la permanencia de sus residentes, pues para un niño que ha vivido en calle ese es el principal motivo por el que no desea permanecer en ellas, aunado a los problemas que se presentan al interior de las mismas con los demás residentes, como los pleitos y violencia a causa del encierro. Otro problema de las instituciones es que en los hogares se encuentran juntos población infantil con juvenil y en algunos casos conviven tanto hombres como mujeres en el mismo hogar, por lo que existe poca privacidad y en muchos casos se da el abuso de los más grandes hacia los chicos o con los que tienen poco tiempo en la institución.

2. - Modelo de intervención de Hogares Providencia

La forma más común en que los niños y niñas llegan a la institución es a través de algún otro menor que ya ha estado en la institución o que aún se encuentra en ésta y les hace la invitación o los lleva personalmente; otros llegan porque alguna persona que trabaja o conoce la institución lo recomendó, mientras que son pocos los que son canalizados por PGR, por lo que la institución no realiza trabajo de calle, lo que quiere

decir que no se lleva al cabo un trabajo de sensibilización y toma de conciencia de los menores sobre su situación y lo que implica vivir en calle antes de ser incorporados a la institución.

La metodología empleada por la institución está fundamentada en el método de yoización que consiste en un sistema pedagógico que busca la autovaloración de los chicos a través de ejercicios vivenciales que generen en el menor una conciencia de su valor por medio de un trabajo del consciente e inconsciente, pero en la practica no se lleva al cabo, ya que, por un lado, está ya desfasada, si consideramos que el trabajo del inconsciente, es decir los problemas emocionales de niños, niñas y jóvenes giraban en torno a la figura del Padre Alejandro Durán, mientras que la parte del consciente, que comprende la resocialización del niño, era tarea del responsable del hogar. Con la muerte del padre, la parte emocional del menor no se ha trabajado adecuadamente, ya que ni para la coordinación, ni para los responsables de los hogares queda claro quién debe de desarrollar este trabajo y cómo se debe de realizar. Y por otro lado, los educadores en su mayoría carecen de conocimientos sobre el método de yoización e incluso no se le identifica como parte de la metodología institucional.

El objetivo de la institución en cuanto a la restitución de los derechos negados por la familia y la sociedad, a partir de incorporar a los menores a un hogar en donde se vive como en una familia con una figura sustitutiva del padre y madre en un sistema a puertas abiertas, juega un papel determinante en la permanencia y resocialización de los menores en la institución. Sin embargo, de los cinco hogares en los que se llevó al cabo esta investigación, sólo dos cuentan con educadora y educador, el número de menores que se atiende por hogar rebasa la capacidad del mismo, en cuanto a espacio y atención, ya que la capacidad máxima por hogar para garantizar una atención personalizada y de acuerdo a las necesidades de cada menor es de 10 o 12, con la atención de dos educadores, pero existen hogares hasta con más de 15 menores con una sola persona que los atiende.

Con relación a la intervención con los menores es importante aclarar que no se cuenta con un trabajo multidisciplinario coordinado, se carece de un plan de intervención individual y un seguimiento y evaluación del mismo. El trabajo que se realiza tiene un carácter empírico, ya que difícilmente se sistematiza y se utiliza la información obtenida para determinar nuevas estrategias de intervención individuales e institucionales.

3. - Satisfacción de necesidades materiales y afectivas

La satisfacción de las necesidades materiales y afectivas tiene un papel muy importante en la resocialización de los menores, ya que quienes deciden permanecer en la institución para incorporarse a un proceso de resocialización adecuado, depende en gran medida de la capacidad institucional de satisfacer sus necesidades materiales relacionadas con casa, vestido y escuela, pero el mayor peso sin duda lo tiene la satisfacción de las necesidades afectivas y los vínculos que el menor logra desarrollar al interior del grupo.

Ya que si bien es cierto que institucionalmente se cubre la mayoría de las necesidades materiales, existen algunas cosas con las que la institución no puede competir, como lo son los recursos y facilidad que tiene el menor para obtener, dinero y droga, lo que indica que el aspecto afectivo tiene mayor peso que lo material, ya que la mayoría de los residentes de Hogares Providencia coincide en que su permanencia en la

institución está ligada a la seguridad que se les brinda en el aspecto emocional, la aceptación social, el tener amistades dentro y fuera de la institución y el que continuamente se les motive para seguir superándose y se les demuestre afecto, además de que se les brinda una atención integral.

4. - Dinámica y proceso grupal

A nivel institucional el trabajo grupal no es relevante, por lo que las acciones que se llevan al cabo, como una bienvenida, fiesta de integración y salidas grupales esporádicas, son insuficientes para la integración y generación de procesos grupales, que promuevan la identidad, cohesión y solidaridad entre los miembros del hogar, que lleve a la creación de vínculos afectivos.

Tal situación se refleja en la falta de un objetivo grupal y de la permanencia tanto de tíos como de los miembros en el hogar, ya que constantemente se les cambia de casa, se carece de grupos homogéneos y reducidos, aunado a que no se tiene conocimiento sobre las etapas de vida de un grupo y de la importancia de dejar que éste siga su proceso natural de integración, consolidación, organización y declive o muerte.

El proceso grupal se observa sólo en un hogar en el que la permanencia del tío ha sido por más de 7 años y los miembros del hogar rebasa en su mayoría los 5 años de estancia; esto ha permitido que el hogar tienda a estar ya cohesionado e integrado, los miembros del grupo se perciban como parte de éste y exista entre ellos la cooperación y solidaridad. Los roles al interior del grupo son observados y reconocidos por los integrantes del mismo, existen liderazgos positivos los cuales influyen incluso en los liderazgos negativos, la figura del tío tiene una importancia vital y es visto no sólo como un educador, sino como un modelo de referencia, figura de apego, y quien genera la seguridad y la confianzas que los menores necesitan. En el grupo cohesionado no existen los chivos expiatorios pues los miembros del grupo tienden a asumir las consecuencias de sus actos.

Las relaciones al interior del hogar son positivas pues se generan amistades y vínculos afectivos, todos respetan y asumen las reglas y responsabilidades, la agresividad y violencia se reduce significativamente y cuando ocurre es por lo general con miembros del hogar que tienen poco tiempo en el mismo.

El grupo logra llegar a una etapa de consolidación e incluso se comienza a observar una etapa de organización en la que cada miembro tiene un rol, además de conocer sus responsabilidades y asumirlas sin la necesidad que se le recuerden constantemente o de que este el educador presente. Esta parte del proceso grupal también tiende a cerrar el grupo, por lo que los integrantes con poco tiempo en el hogar no logran ya integrarse e incluso son excluidos y marginados por los demás miembros que sí han vivido el proceso grupal, de ahí la importancia de lograr identificar las etapas del grupo y saber en qué momento el hogar se encuentra ya en una fase de organización, en la cual los chicos que inician un proceso de resocialización difícilmente se adaptarán y permanecerán en el hogar.

En el caso de los hogares en los que no se ha respetado el proceso grupal, al ser cambiados constantemente tanto el tío como los integrantes o se les ha juntado con otros hogares, se observa la falta de identidad grupal, los grupos no logran superar la etapa de integración, por lo que al interior de los hogares no existe la cohesión, solidaridad y cooperación, por lo que tampoco se generan lazos afectivos entre sus miembros y más bien se dan alianzas; los roles al interior del grupo son confusos y la responsabilidad y capacidad de asumir las reglas y normas existentes tiene que ver con procesos individuales y no grupales; el liderazgo no es claro y cuando se presenta tiende más hacia lo negativo que positivo; la confianza no existe incluso ni con el tío; las situaciones de violencia y agresividad se siguen presentando por parte de todos; las reglas no son asumidas; se da una continua marginación en actividades grupales, cuando existen, y no se asumen las consecuencias de sus actos.

Por otro lado, la incorporación a grupos externos es sumamente importante pues el grupo de pares es uno de los agentes de socialización más importantes del individuo, ya que permite que los chicos logren hacer amistades fuera del ambiente de la institución.

5. - Proceso de resocialización

El proceso de resocialización o desarrollo de una estructura de personalidad distinta a la personalidad que desarrolla un menor estando en calle y en la que se le inculcan nuevos valores, normas y pautas de conducta, así como un nuevo concepto de sí mismo, es un proceso que en Hogares Providencia se observa después de mucho tiempo de trabajo institucional, el cual lleva de tres a cuatro años, aunque hay casos de chicos que llevan mas de 7 años en la institución y no se notan cambios significativos.

Las pautas de comportamiento con las cuales llega generalmente un menor a la institución son la agresividad, timidez, desconfianza, son irrespetuosos, enojones, rebeldes, aislados, miedosos y poco sociables. A través del trabajo que se va desarrollando en la institución estas conductas logran ser modificadas en la mayoría de los jóvenes, ya que se logra mejorar su autoestima, son más sociables, dejan a un lado la droga y el problema del robo, mejoran su relación con los demás, así como disminuyen conductas negativas como la agresividad, impulsividad, violencia y poca tolerancia a la frustración.

Sin embargo para la modificación de estas conductas el trabajo del educador es determinante, pues es él quien funge como modelo de referencia de éstos menores y, a través del diálogo, del amor y de predicar con el ejemplo, logra que se modifiquen.

Situación que se observa de igual forma con los hábitos con los cuales se llega a una institución, puesto que estando en la calle se carece de todo hábito alimenticio en cuanto a horarios de comida y dieta balanceada, pues en calle se come generalmente cuando se tiene hambre y se cuenta con algún recurso para poder hacerlo. De igual forma se carece de una higiene personal, ya que no se lavan los dientes, no se bañan ni se cambian de ropa, ni tampoco cuentan con un horario para dormir, ni duermen 8 horas diarias y son pocos los que asean el sitio en donde se quedan a dormir.

Con su estancia en una institución logran adoptar hábitos de higiene personal y de alimentación, realizan las tareas que se les asignan diariamente en cuanto a aseo de la casa muestran interés por la escuela. Sin embargo de quienes consumían sustancias estando en calle que, como ya se mencionó, no son la mayoría, muchos lo siguen haciendo en la institución. Esta situación, junto con el problema del robo, son los

principales problemas a los que se enfrentan en los hogares los responsables de los mismos, pues son las conductas más difíciles de trabajar y de quitar a los residentes.

Uno de los problemas más graves que se observa con los menores al llegar a las instituciones es su poca tolerancia a la frustración, ya que no son capaces de reconocer sus errores, no aceptan que se les llame la atención, difícilmente asumen las consecuencias de sus actos, aceptan y respetan la opinión de los demás ni piden disculpas cuando comenten un error.

Cuando un menor tiene poco tiempo en la institución y su integración con los demás no es sólida, la forma que tiene de resolver los conflictos es a través de los golpes, insultos y en pocas ocasiones con el diálogo o la intervención de los responsables del hogar. Sin embargo estas conductas agresivas sí son modificables con el trabajo institucional.

Con relación a los vínculos sociales que logran ir desarrollando al interior del grupo, éstos son de tipo amistoso y afectivo en la mayoría de los casos, ya que al llegar a la institución su relación hacia los demás es de indiferencia y en ocasiones violenta, y al lograr la integración al grupo su relación es amistosa, de respeto y solidaria con sus compañeros. Sin embargo, para que esto se dé en todos los residentes se requiere de un trabajo del educador a través de la generación de la confianza, respeto, diálogo y, sobre todo, de la demostración del afecto y de una adecuada comunicación hacia el chico y el grupo en general.

CAPÍTULO VI

PROPUESTA DE INTERVENCIÓN PARA LOGRAR LA RESOCIALIZACIÓN DE NIÑOS, NIÑAS Y JÓVENES CON LOS QUE SE TRABAJA EN HOGARES PROVIDENCIA

6.1. JUSTIFICACIÓN

La resocialización de niños, niñas y jóvenes que han vivido en calle, entendida como la modificación de hábitos, costumbres, normas y pautas de conducta socialmente no aceptadas, es un proceso complejo que incluso puede llevar muchos años.

Este proceso es el que lleva a la reintegración social de los niños, de ahí que el trabajo institucional deba apuntar a la resocialización de estos menores a partir de brindar los elementos necesarios que les permitan interactuar y ser aceptados en sociedad.

La investigación llevada al cabo en Hogares Providencia demuestra que en este proceso influyen las características personales del menor, el modelo de intervención y el proceso grupal de cada hogar. De igual manera deja claro que el proceso es mucho más sencillo con los menores con poco tiempo en calle, que con quienes tienen ya un largo proceso de callejerización, de ahí que el trabajo interdisciplinario sea fundamental en este proceso para la modificación de los hábitos y pautas de conducta. Ya que se observa que en la institución no se ha logrado llevar al cabo la resocialización en su totalidad con algunos menores, pese al tiempo que llevan en la institución, pues aún presentan problemas de conducta como: violencia, robo, límites, adicciones, poca tolerancia a la frustración, entre otras. Los jóvenes no cumplen con las normas establecidas y al salir de la institución no cuentan con expectativas, un plan de vida, ni con las herramientas necesarias en cuanto a preparación profesional o capacitación en algún oficio.

Así pues, considerando que el fin último de toda institución cuyo trabajo esté enfocado hacia niños, niñas y jóvenes de calle es lograr la resocialización de los mismos, es decir, la adquisición de nuevos valores, normas, pautas de conducta, de comportamiento y actitudes acordes a los del resto de la comunidad y que les permitan compenetrarse e integrarse adecuadamente a la sociedad, es que se realiza esta propuesta, la cual tiene como base los factores que han incidido en una adecuada resocialización de los menores en Hogares Providencia, y que pretende describir las estrategias de intervención con niños, niñas y jóvenes con un largo proceso de callejerización, para lograr su permanencia y resocialización y que les permita contar con los elementos necesarios para una vida independiente para así integrarlos adecuadamente a la sociedad.

De ahí el interés por desarrollar una propuesta cuyo objetivo es describir una serie de estrategias que permitan la resocialización de niños, niñas y jóvenes con un largo proceso de callejerización. Estrategias cuya base es el trabajo de quienes han entregado muchos años de su vida al cuidado y atención de este sector marginado de la población y cuya labor ha permitido resocializar a niños, niñas y jóvenes en Hogares Providencia.

6.2. OBJETIVOS

Objetivo general:

Resocializar a un mayor número de niños niñas y jóvenes con un largo proceso de callejerización que se encuentran en Hogares Providencia, a partir de estrategias que permitan trabajar los factores condicionantes que influyen directamente en el proceso de resocialización de un menor.

Objetivos específicos:

- Lograr la permanencia voluntaria de niños, niñas y jóvenes en la institución, para iniciar un proceso de resocialización con los mismos.
- Desarrollar procesos grupales para la integración y cohesión de los miembros de cada hogar, que permitan la creación de vínculos afectivos.
- Proporcionar una atención integral a los menores a fin de satisfacer sus necesidades materiales y afectivas.
- Lograr la inserción social de los menores, a partir de la modificación de los hábitos, costumbres, pautas de conducta y normas que se aprenden en calle y la interacción con grupos formales e informales.
- Brindar capacidades básicas que permitan al menor integrarse y estar preparado para interactuar socialmente.
- Realizar un plan de intervención con cada uno de los residentes, que facilite la creación de un plan de vida dentro y fuera de la institución.
- Desarrollar un seguimiento individualizado con cada menor, a partir de instrumentos e indicadores que permitan ir supervisando y evaluando el trabajo individual.

6.3. METAS

- Lograr la permanencia e integración grupal del 100% de los niños que ingresen a la institución.
- Lograr la consolidación de un grupo por hogar.
- Brindar una atención integral al 100% de los residentes.
- Lograr la reinserción social del 100% de los residentes
- Proporcionar al 100% de los residentes las capacidades básicas en cuanto a educación y capacitación para el trabajo.
- Contar con un expediente por residente.
- Desarrollar un plan de intervención con cada menor.
- Realizar el seguimiento individual del 100% de los residentes.

6.4. ACTIVIDADES

- Desarrollar actividades de integración grupal.
- Realizar técnicas grupales para la cohesión, integración y comunicación grupal.
- Crear vínculos afectivos entre residentes con su grupo y con el educador.
- Satisfacer las necesidades afectivas y materiales de cada uno de los menores.
- Detectar y canalizar a los menores que requieran algún tipo de atención en materia de salud.
 - Reconstruir el vínculo familiar, cuando sea posible.
 - Desarrollar acciones de prevención y tratamiento de adicciones.

- Generar expectativas laborares y profesionales con cada residente.
- Incorporar a los menores a la escuela o algún tipo de capacitación para el trabajo.
- Incorporar a los menores a grupos formales e informales que les faciliten la socialización.
- Establecer mecanismos para dar un seguimiento del proceso educativo.
- Crear los mecanismos para el seguimiento individual con cada menor dentro y fuera de la institución.
- Desarrollar un plan de intervención por menor.
- Realizar un plan de vida independiente con un seguimiento individual.
- Crear vínculo entre exresidentes y la institución.
- Conformar una bolsa de trabajo.
- Crear un fondo de ahorro y estímulos a los ahorradores.

6.5. PROCEDIMIENTOS

a) Integración grupal

Es bien sabido que cuando un menor llega a una institución por primera vez, difícilmente decide permanecer en ella de manera inmediata. El proceso de adaptación e integración de un menor a la institución requiere que el niño, en la mayoría de los casos, abandone la institución una o más veces antes de decidir quedarse definitivamente en ella. Por lo que el trato, la satisfacción de necesidades materiales y afectivas y la integración grupal juegan un papel determinante en este proceso.

El que se realice un festejo de bienvenida, se le presente con sus demás compañeros y se desarrollen actividades que permitan su integración con el grupo es fundamental. Se pueden realizar algunas actividades tales como ir al parque, jugar, comer, practicar algún deporte o cualquier otra actividad de índole grupal.

Es fundamental que desde el primer momento que el niño pisa un hogar, se sienta aceptado por los demás y que su proceso de incorporación a la vida grupal sea de forma paulatina. Aquí el grupo juega un papel determinante, por lo que se debe de trabajar con los menores que ya se encuentran en el hogar, para que ellos jueguen un papel activo en la integración de los nuevos miembros.

Hay que tomar en cuenta que cuando un niño llega por primera vez a un lugar que no conoce y en donde existen reglas y límites a los cuales no está acostumbrado, le genera mucha angustia y ansiedad, además de que su forma de ser no le ayuda mucho, pues al llegar a una institución por lo general son tímidos, desconfiados, temerosos y poco sociables.

b) Creación de vínculos afectivos

Cuando un menor ha sido maltratado y violentado tanto por su familia como por muchos otros individuos, crea resistencia a confiar y a estimar a otras personas y más aún a los adultos, cuya figura en muchas ocasiones le puede recordar al padrastro, madrastra o padres que le abandonaron o le abusaron física, emocional o sexualmente, por lo que la permanencia de una persona que funja como tutor ante él y asuma el rol de la madre o el padre que nunca tuvo, es determinante en la creación de lazos afectivos del menor.

Este vínculo de apego que el niño logre generar será sólo a partir de una figura que esté con él de manera permanente, y cuya autoridad sea de carácter democrático,

participativo, moral y que permita que los miembros del hogar actúen en conjunto para lograr la integración del grupo y de sus nuevos miembros. El término permanente infiere una participación del educador, en este caso el tío, quien debe estar presente, si es posible, durante todo el proceso generacional.

Se debe estimular asimismo la verdadera amistad entre los integrantes de la casa, reforzando cualquier vínculo positivo que el chico nuevo comience a establecer con otro de mayor antigüedad.

c) Satisfacción de necesidades afectivas.

El educador que trabaja directamente con el menor y la institución toda, deben tener en cuenta que muy probablemente lo único que el niño no puede conseguir de su hogar de origen ni de la calle es el cariño y el amor manifiesto. El amor es una relación emocional que se da entre dos o más personas y tiene infinidad de gamas y variantes. En el caso específico de una institución como Hogares Providencia, el amor manifiesto debe darlo el tío o la tía a través del diálogo, caricias verbales, físicas, y atención en general. Es por eso fundamental que la figura que brindará los satisfactores afectivos del niño o la niña sea permanente.

d) Satisfacción de necesidades materiales.

La satisfacción de las necesidades materiales es sólo una extensión más de la atención y el amor manifiesto indicado con anterioridad. Sin embargo, es importante recalcar que si el objetivo final de la institución es la resocialización del niño y su integración a la vida social, la satisfacción de necesidades materiales es imperativa en términos de identificación social con el barrio o la comunidad donde vive, y no sólo de la casa-hogar. La satisfacción de las necesidades materiales favorece la seguridad del menor, estas necesidades van desde la alimentación, vestido, calzado y techo, hasta la incorporación a la escuela.

e) Brindar apoyo psicológico.

La mayoría de niños y niñas cuentan con una gran cantidad de traumas originados en su familia o durante su estancia en calle. Su vida se encuentra llena de violencia, abuso, explotación y maltrato; situaciones que le han ido marcando y requieren ser atendidas profesionalmente, pues el amor y dedicación de una persona dentro de una institución no son suficientes para aliviar en el menor las angustias, ira, temor y resentimiento que ha ido acumulando, por lo que realizar un trabajo terapéutico con él es sumamente importante y necesario, siempre que se requiera.

f) Reconstrucción del vínculo familiar

Cada niño tiene su propia historia. Aunque en algunos casos se ha podido constatar que es perjudicial y hasta peligroso que el niño retome el vínculo con su familia de origen, cuando no se tiene un trabajo previo con ésta, en otros puede ser bueno y positivo. Por lo cual se deberá hacer un estudio de la situación y una evaluación sobre tal propuesta, la cual tendrá que partir de un análisis en conjunto con la dirección general, el educador directo y el menor. No deberá de haber contacto entre el menor y su familia durante sus primeras semanas de estancia en el hogar, pues esto puede provocar que se sienta traicionado por la institución, ya que lo que él busca al llegar a ella es protección y afecto, mismos que no le fueron dados en su familia de origen. Sin embargo el anhelo del niño por volver con su familia en muchos casos es muy grande, principalmente cuando tiene hermanitos menores, a los cuales él siente que ha abandonado.

El tema es extremadamente delicado y complejo, ya que el niño podría quedar dividido en dos mundos. No está por demás recalcar que existe un patrón común en la mayoría de estas familias: están disociadas, son disfuncionales y su situación económica es deplorable, y en muchos casos los menores han sido víctimas de todo tipo de abusos por parte de alguno o algunos de sus familiares.

Sin embargo una herramienta clave para la resocialización del niño podría encontrarse en la reintegración con la familia de origen. En muchos casos son malos entendidos o tensiones acumuladas lo que provoca la salida del menor de su casa.

De ahí que como primer paso se deba establecer un contacto con la familia para realizar un diagnóstico que permita diseñar un plan de intervención con ésta. Una institución del tipo de Hogares Providencia no posee más que una custodia de hecho del menor (nos referimos al caso de los niños que llegan directamente de la calle por su propio pie), más no la tutela del mismo, pero al menos en el peor de los casos el trabajo institucional estaría respaldado por una familia que acepta la permanencia de su hijo o hija en la institución.

De igual forma el niño debe de contar con un trabajo previo, a través del cual logre entender y asimilar su situación familiar, de tal manera que algún día se encuentre preparado para poder enfrentarse nuevamente con la familia expulsora, logre perdonar a sus padres e inicie un proceso de sanación interna.

El trabajo de los psicoterapeutas será determinante en estos casos y la institución deberá estar preparada ante el posible fracaso en el intento de reincorporación del menor con su familia.

g) Tratamiento de las adicciones.

Para el tratamiento de adiciones es importante un trabajo en conjunto tanto de la institución y del responsable del hogar como de otras instancias especializadas. También es fundamental el trabajo preventivo con los chicos y chicas que no se drogan, pues al estar en contacto con quien sí lo hace, en ocasiones le puede general la inquietud de hacerlo.

h) Generación de expectativas hacia el futuro.

Al llegar a las instituciones los menores difícilmente tienen expectativas escolares y profesionales, por lo que es necesario que en la institución se le vayan generando, hablando con ellos e identificándolos con modelos positivos, a fin de que logren interiorizar y convencerse de la importancia que tiene el que se preparen para el fututo y cuenten con una profesión.

i) Incorporación a la escuela.

La escuela es uno de los principales socializadores del niño, así es que por ningún motivo el niño será apartado de los sistemas educativos públicos.

El atraso escolar que presentan los niños que han vivido en la calle es, asimismo, muy grande. Se deberá reforzar su estudio directamente en la casa con maestros voluntarios o personal capacitado para tal efecto.

Ahora bien, la edad con la que llega un niño a la institución es determinante para poder ser incorporado a una escuela normal, pero se cuenta con sistemas alternativos públicos como el extra-edad (también conocido como 9/14) o el sistema abierto y, en el caso de que la edad del joven ya sea un factor apremiante, se recomienda incorporarle a cursos de capacitación para que aprendan algún oficio, el cual vaya a la par con su alfabetización.

Una vez que se les ha incorporado a la escuela (en el caso de los más jóvenes) es necesario que se haga un seguimiento constante de los chicos, con revisión de cuadernos, visitas escolares y sobre todo apoyándoles en la realización de sus tareas y superación de cualquier déficit que se detecte.

j) Realizar un seguimiento con cada menor.

En necesario llevar un registro de todos los avances y retrocesos que tiene cada uno de los chicos desde que llegan a la institución hasta la fecha, de tal forma que se pueda diagnosticar cuál es el trabajo que se debe de llevar con cada uno, ya que una de las principales dificultades del trabajo con los menores es que cuando se va algún responsable del hogar, quien toma su lugar no cuenta con ningún referente de cada niño y del trabajo que se ha desarrollado con él, lo que implica que la intervención con éste inicie nuevamente de cero.

k) Desarrollo de un plan de intervención con cada menor

Cuándo se cuenta con información suficiente de cada menor es más sencillo poder ir estableciendo metas concretas en cuanto al trabajo que se debe de llevar al cabo con él y contar un plan de intervención en donde se describan puntualmente el trabajo educativo, terapéutico, familiar y de salud de cada uno.

El plan de intervención debe ir a la par con un plan de vida de cada uno de los residentes, de tal forma que les permita tener bien visualizado el tiempo que pueden permanecer en la institución y bajo qué circunstancias, para que se vayan preparando para su vida independiente.

El plan debe contener:

Seguimiento individual.

Crear instrumentos de seguimiento individual y grupal para cada uno de los residentes en los que se puedan observar los avances o retrocesos a partir del trabajo que se realiza con cada uno.

Establecimiento de parámetros de evaluación de procesos.

Desarrollar metas y objetivos a largo y corto plazo con cada residente y en función de éstos llevar al cabo una evaluación trimestral o semestral de los avances de cada uno.

Revisión constante de la metodología de intervención.

Es indispensable que la institución esté en una permanente revisión de su metodología de acuerdo a la mutabilidad del fenómeno de los niños de la calle y de la resistencia que éstos crean ante las instituciones, cuya base se encuentra en las nuevas estrategias que han encontrado para subsistir en calle, como es la incorporación a redes organizadas de prostitución infantil y, sobre todo, al consumo de drogas mucho más potentes y a las cuales tienen fácil acceso.

I) Vínculo del exresidente con la institución.

No se deben romper definitivamente los vínculos reales de los exresidentes con la institución. Estos son importantes porque para muchos exresidentes la institución es su

única familia. Hay que entender que estos jóvenes tienen una fuerte necesidad de dependencia de alguien que les brinde escucha y apoyo pues, pese a que ya no están en la institución, necesitan un referente.

m) Bolsa de Trabajo.

Además de la necesidad de mantener el vínculo con la institución y con la gente que lo quiere y que lo cuidó desde pequeño, es evidente que el joven necesita toda clase de apoyos para poder salir adelante. Sin contactos ni influencias, muchos de ellos inseguros de sí mismos, a pesar de tener alguna buena capacitación o estudios aceptables, encuentran enormes dificultades para conseguir empleos estables y dignamente remunerados. La situación de los exresidentes mal preparados o más inestables emocionalmente es aún peor. La institución debe tener una bolsa de trabajo activa y eficiente que proporcione algún empleo a los jóvenes.

n) Fondo de ahorro y estímulos a los ahorradores.

La institución estimulará y generará el ahorro para que los jóvenes, cuando llegue el momento de su partida, no se vayan con las manos vacías. Serán el tío y el joven los que decidan el monto semanal o mensual de ahorro que aportará aquel a una cuenta bancaria.

o) Contar con un perfil adecuado para ser encargado de los menores.

El tío es el responsable directo del hogar y juega un papel determinante en el proceso de resocialización de los residentes y por lo general se convierte en el modelo a seguir por los mismos. El tío o la tía deben ser personas con una gran sensibilidad en cuanto al trabajo con los niños, capaces de brindar amor y cariño y de crear un ambiente de calidez y confianza, que emule en la medida de lo posible una familia funcional. Su autoridad será de calidad moral.

Se recomienda que cualquier persona que trabaje directamente con el niño tenga un nivel escolar medio superior o superior, con una formación en el área social, que entienda y conozca los procesos individuales de éstos menores y sepa cómo se debe de actuar y trabajar para un desarrollo integral de los mismos.

p) Capacitación del personal e implementación regular de cursos.

Para la aplicación adecuada de la metodología y cumplimiento de los objetivos institucionales, es necesario que el personal que labora directamente con los chicos conozca claramente el modelo de intervención institucional, además de tener cocimientos básicos sobre el desarrollo del niño, manejo de grupos y sobre todo de las crisis de los menores. Ya que si no existen objetivos en común del trabajo que se debe de realizar con cada menor y la forma de intervenir es diferente tanto del tío como de la institución, dificilmente se podrán obtener los resultados deseados.

q) Apoyo psicológico o terapéutico para los educadores.

El trabajo directo con los niños por parte del educador no sólo le provoca cansancio físico, sino que también le conlleva a un cansancio mental y emocional, ya que su relación con los menores implica brindar el afecto y amor hacia ellos, absorbiendo sus problemas y frustraciones, por lo que es necesario que realice una descarga de todas las emociones y sentimientos fluctuantes y desestabilizantes que le generen el trabajo con los niños.

r) Reconocimiento a la labor del educador.

La carga de trabajo del tío no tiene comparación con la de ningún otro empleado de Hogares Providencia. El tío además de soportar y absorber las frustraciones de los menores está constantemente presionado por la institución. El sentido coloquial de que prácticamente todos son jefes del tío debe desaparecer. El tío es el trabajador más importante de la institución y el más estigmatizado. Es urgente que los hogares formen grupos generacionales y que el tío o tía los guíen durante los años que requiera cada hogar, según el caso. La constante carencia de tíos daña brutalmente a los niños y niñas, pero no será resuelta hasta que el tío no sea reconocido y tratado dignamente.

6.6 ORGANIZACIÓN

El trabajo que desarrolla el encargado del hogar es fundamental en el proceso de resocialización de un menor, sin embargo, no puede ni debe ser la única persona que intervenga en el proceso del menor, de ahí que sea necesario contar con un grupo multidisciplinario en donde se le brinde al menor tanto el soporte material como el afectivo para un pleno desarrollo. Este grupo debe estar integrado por psicólogos, trabajadores sociales, pedagogos y médicos.

El tío no puede llevar al cabo la labor de guía, modelo de referencia, administrador, receptor de las demandas y necesidades de los menores, además de detectar los problemas de aprendizaje, psicológicos, emocionales y sociales que presenta cada menor.

Es cierto que el tío es un modelo de referencia, sin embargo para lograr la resocialización de un menor no basta tan sólo con el ejemplo, ya que el menor trae un sin fin de problemas y traumas emocionales que deben ser atendidos para lograr un verdadero desarrollo.

Al interior de los hogares no debe ser el encargado del hogar el único que tenga contacto con los menores, todo el equipo interdisciplinario debe de estar al pendiente y conocer e intervenir en el proceso individual de cada menor.

6.7. FUNCIONES

Psicología:

- Hacer la valoración psicológica de cada menor
- Apoyar en el establecimiento de límites del menor
- Brindar orientación vocacional a cada chico
- Contribuir en la modificación de hábitos, costumbres y pautas de conducta negativas (poca tolerancia a la frustración, agresividad, autoestima, violencia, etcétera)
- Orientar en el manejo de emociones tanto de los menores como de los responsables del hogar

Pedagogía:

- Realizar un diagnóstico educativo de cada menor
- Apoyar en los problemas detectados en cada menor
- Desarrollar mecanismos de seguimiento al proceso educativo

Desarrollar estrategias de intervención para atender atrasos y problemas escolares

Responsables de los hogares:

- Satisfacer las necesidades materiales y afectivas.
- Funcionar como un modelo de referencia
- Cuidado de los menores
- Educación de los menores
- Desarrollar las etapas del grupo (integración, organización, consolidación y declive del grupo)
- Generar los procesos grupales (integración, cohesión, comunicación, solidaridad, confianza, respeto y comunicación)
- Creación de vínculos afectivos

Trabajo social:

- No debe de desarrollar un trabajo meramente administrativo, ya que su intervención es fundamental en el desarrollo del proceso de resocialización de cada menor.
- Realizar un expediente por menor
- Desarrollar un diagnóstico y plan de intervención con cada residente
- Creación e implementación de instrumentos de seguimiento individual
- Realizar el seguimiento y la evaluación de los procesos individuales de cada menor
- Gestionar y canalizar los servicios que requiera cada menor (incorporación escolar, o a algún centro de capacitación, servicios de salud: terapia, médico, dentista, apoyo a adicciones, entre otros)
- Realizar la sistematización tanto del trabajo individual como institucional que se lleva al cabo con los menores
- · Revisar constantemente la metodología de intervención
- Investigar y conocer todo lo referente al proceso de callejerización y resocialización de los niños de calle

Institución:

- Establecer un perfil adecuado para poder ser encargado de los menores
- Capacitar constantemente al personal que labora en la institución
- Brindar Apoyo psicológico o terapéutico para los educadores
- Generar mecanismos para el reconocimiento a la labor del educador

6.8. SUPERVISÓN

La supervisión del trabajo debe de llevarse al cabo de manera multidisciplinaria, en donde todos los profesionistas que intervienen en el proceso de cada menor lo haga saber a los demás a fin de analizar y tomar decisiones de manera conjunta.

6.9. EVALUACIÓN

La evaluación de los procesos individuales y el trabajo institucional debe de llevarse al cabo a través de los indicadores e instrumentos implementados por trabajo social de manera trimestral, como son diarios de campo, hojas de seguimiento individual y expedientes, entre otros.

CONCLUSIONES

La resocialización es un proceso que permite la reintegración social de los niños y niñas de la calle, al brindarles las herramientas necesarias para su interacción y aceptación social, a partir de la modificación de los hábitos, usos, costumbres y pautas de conducta adoptados en calle y socialmente no aceptados.

En el caso de los residentes de Hogares Providencia el proceso de resocialización no está determinado por las características individuales de los menores y no depende sólo del modelo de intervención institucional y del proceso de callejerización, como se plantea en la hipótesis de esta investigación, ya que en dicho proceso intervienen tres factores fundamentales que se encuentran estrechamente ligados: lo individual, en cuanto al proceso de callejerización; lo institucional con relación a la atención integral de cada menor y la satisfacción de las necesidades materiales y afectivas y, finalmente, lo grupal que tiene que ver con la capacidad de los menores de interactuar y relacionarse con otros, los vínculos afectivos que logren generar y, sobre todo, el papel del grupo en la contención del menor y su influencia para lograr cambios positivos.

1. Factor individual

Cuando hablamos de aspectos individuales de los menores, nos referimos específicamente al proceso de callejerización, el cual es determinante en la resocialización, ya que entre más tiempo permanezca un niño en calle su capacidad de adaptación a la misma se incrementa, sus estrategias de sobrevivencia se vuelven más efectivas, y el consumo de alguna sustancia se convierte en una adicción, lo cual aumenta la dificultad para su integración a una institución y la modificación de su estilo de vida, ya que los daños físicos, psicológicos y mentales se vuelven, en muchos casos, irreversibles.

De igual manera, la integración a algún grupo callejero y el contar con una red social que le proporcione seguridad y le provea de alimentos, vestido, dinero e incluso droga, le va fortaleciendo el arraigo en calle y, por ende, su rechazo a las instituciones, de tal suerte que los menores que deciden incorporarse y permanecer en una institución son, en la mayoría de los casos, quienes tienen poco tiempo en calle, no cuentan con una red social, no se integran a algún grupo, el consumo de alguna sustancia aún no es una adicción o nunca han consumido drogas y sus estrategias de sobrevivencia no eran suficientes para satisfacer sus necesidades materiales.

2. Factor institucional

El trabajo y metodología institucional es un factor decisivo en el proceso de resocialización de los menores, el cual debe estar encaminado a una atención integral basada en un trabajo multidisciplinario a partir del cual se les provea de las habilidades, herramientas y capacidades necesarias para entender, aceptar y enfrentar su situación, a fin de modificar su estilo de vida y estar preparados para interactuar y relacionarse socialmente. Dicha atención debe cubrir una educación o capacitación para el trabajo, alimentación, casa, vestido, salud física y mental, recreación, prevención y tratamiento de adicciones e integración con grupos formales e informales.

Es importante aclarar que institucionalmente la satisfacción de las necesidades materiales es fundamental, pero no se deben dejar de lado las necesidades emocionales cuyo peso e importancia es mayor, puesto que el menor, estando en calle, tiene la habilidad de satisfacer estas necesidades fácilmente. Sin embargo, las necesidades afectivas difícilmente pueden ser satisfechas en calle, ya que en ella no se generan vínculos afectivos con la gente o grupos con los que interactúan, pues las relaciones que predominan tienen un carácter utilitario y de intercambios e interés mutuos.

Sin embargo, al interior de los hogares la satisfacción de las necesidades afectivas a partir de una figura de apego con la que el menor se identifique y logre sustituir al padre o madre que no conocieron o no asumieron este rol, es determinante para la permanencia del menor en la institución y en su proceso de resocialización, ya que a partir de la seguridad, afecto, aceptación, orientación y límites de la figura de apego o educador, el menor logra seguridad, autonomía, protección, independencia, confianza en los demás, tolerancia a la frustración y, sobre todo, relaciones significativas, basadas en el respeto mutuo y el cumplimento de normas y reglas establecidas.

3. Factor grupal

El grupo y los procesos grupales que se generan al interior de los hogares también juegan un papel determinante en el menor que se incorpora a una institución, ya que el grupo influye directamente en él para que modifique su estilo de vida. El grupo cuenta con una gran influencia para integrar, contener o expulsar a los nuevos integrantes.

Cuando un menor es incorporado a un hogar y no es aceptado por los miembros del mismo o no logra interactuar y establecer relaciones significativas con algún miembro del hogar, dificilmente permanecerá en el mismo al no contar con vínculos afectivos, una identidad grupal, ni compartir los objetivos y metas del grupo. Pero cuando la integración al grupo se realiza de manera efectiva, éste tiende a influir directamente en el individuo para que modifique su conducta, costumbres, hábitos y respete las reglas y normas establecidas

De ahí la importancia de generar procesos sociales al interior de los hogares a fin de lograr la identidad, solidaridad y cohesión grupal, y con ello se garantice el cumplimiento del ciclo natural de un grupo –integración, consolidación, organización y muerte o disolución- el cual va a permitir el fortalecimiento y crecimiento del grupo y de todos sus integrantes para que se tracen objetivos en común, se identifiquen, creen lazos afectivos, desarrollen mecanismos adecuados de comunicación y consoliden una relación basada en el respeto, confianza y compañerismo, que más adelante se traducirá en una organización y autonomía grupal.

Considerando estos tres factores indispensables en la resocialización de un menor en situación de calle, y de acuerdo a lo observado en Hogares Providencia, se puede decir que la intervención no ha logrado un proceso de resocialización que garantice una adecuada reintegración social de los menores con un largo proceso de calle, ya que los menores que presentan cambios significativos en su proceso de resocialización son quienes estuvieron poco tiempo en calle (menos de seis meses) o nunca estuvieron en ella. Mientras que quienes permanecieron durante más tiempo en calle aún presentan muchos problemas de conducta, manejo de emociones, e incluso adicciones a alguna droga o al cigarro, así como tendencia al robo.

El modelo de intervención no está previendo un verdadero proceso de resocialización, ya que a nivel institucional se carece de estrategias de intervención para la resocialización de niños y niñas, no se realiza un plan de intervención individual de acuerdo a las características y necesidades de cada menor y el trabajo se lleva al cabo de una manera desarticulada, ya que la intervención de cada área no se encuentra coordinada y respaldada por las demás. El mayor peso del trabajo es para los encargados del hogar y en quienes recae la responsabilidad de los menores, sin recibir algún tipo de capacitación sobre el manejo de grupos, resolución de conflictos, manejo de emociones y resocialización de los menores, así como del tipo de atención que se le debe de brindar a los niños y niñas en condiciones de calle. Pero sobre todo, no se les proporciona apoyo terapéutico a fin de que no sean los únicos depositarios de todas las necesidades y demandas tanto materiales como afectivas que exige el menor.

La metodología no es conocida ni llevada al cabo por los responsables de los hogares, principalmente por los que tienen poco tiempo de haberse incorporado a la institución, debido a que no se les capacita previamente sobre el modelo y metodología de intervención institucional y, ya estando en la institución, tampoco se les instruye en relación a la resocialización, desarrollo de procesos grupales y satisfacción de necesidades emocionales en el menor.

Se carece de un seguimiento y evaluación del proceso de cada menor de forma periódica en la que participe el equipo multidisciplinario que interviene en el trabajo con el menor (trabajador social, responsable del hogar, pedagogo, psicólogo y médico) que permita a través de un análisis crítico y bien fundamentado llevar al cabo una adecuada intervención y atención integral de los menores.

La metodología empleada se encuentra ya desfasada, pues la satisfacción de las necesidades afectivas o la educación del inconsciente no es llevada al cabo ni por la coordinación ni por los responsables de los hogares, situación que se presenta desde la muerte del padre Alejandro Durán "Padre Chinchachoma", ya que esto generó un vacío en el trabajo del inconsciente del menor y, sobre todo, se perdió la figura de apego de muchos menores, la cual hasta el momento no ha sido sustituida por alguna persona, ni siguiera por el educador o tío.

La importancia de esta figura radica en que es la encargada de generar seguridad, confianza y límites al menor a partir de las relaciones afectivas que se establezcan entre ambos, situación que no se puede dar si los responsables del hogar permanecen poco tiempo en el mismo si son cambiados constantemente, por lo que la permanencia de un educador el mayor tiempo posible durante el proceso de resocialización de un menor es necesaria y fundamental para la identidad y creación de vínculos afectivos que provean de seguridad, confianza, afecto y capacidad de relacionarse con los otros.

De igual manera no existe un trabajo grupal, pues al interior de los hogares se carece de objetivos y metas grupales, se desconocen las etapas de un grupo y en la que se encuentra cada hogar. Paralelamente, se incorporan niños de manera constante a los hogares independientemente del proceso grupal y etapa en la que se encuentra el mismo, lo que rompe la dinámica interna y no permite su consolidación; los grupos nunca llegan a una etapa de organización e integración y, por tanto, difícilmente podrán establecer relaciones afectivas, asumir roles y llegar a una etapa de productividad y autonomía.

Es importante mencionar que otro elemento que dificulta el proceso de resocialización es la falta de interacción e integración con otros grupos formales e informales que faciliten la conformación de una red de relaciones sociales del menor, principalmente la escuela, cuya importancia en el proceso de socialización es determinante.

Considerando lo anterior, es importante que Hogares Providencia realice una cuidadosa revisión de su metodología de intervención ya que su sustentación es incongruente tras la muerte del padre Alejandro Durán. Asimismo, debe analizar y determinar cuál es su población objetivo, es decir si su intervención será con niños con largo proceso de calle, niños en riesgo o menores con poco proceso de calle, con el fin de establecer nuevas líneas de trabajo y estrategias de intervención, de acuerdo a la población con la que desee trabajar.

BIBLIOGRAFÍAS

- Adeath Villamil, Claudia, ¿Crees que has dicho todo sobre mí?, Ednica, México, 2001, 103 pp.
- Ander Egg, Ezequiel, Técnicas de Investigación Social, 24ª ed., Humanitas, Argentina, 1998, 500 pp.
- 3. Avilés, Karina, Los Niños de las Coladeras, La Jornada, México, 2001, 162 pp.
- Azaola, Elena, Infancia Robada, DIF, UNICEF, CIESA, México, 2000, 191 pp.
- Barreiro García, Norma, Los Niños de la Calle, una Realidad de la Ciudad de México, Fideicomiso para los Programas a Favor de los Niños de la Calle, México, 1992, 111 pp.
- 6. Calhoun, Graig, et. al., Sociología, 7ª ed., Mc. Graw-Hill, España, 1992, 654 pp.
- Cohen, Bruce J. Introducción a la Sociología, 2ª ed., Mc GRAW HILL, México, 1994, 232 pp.
- Contreras, Yolanda, Trabajo Social de Grupos, 2ª ed., Prax México, México, 1993, 176 pp.
- Comisión Para el Estudio del Niño Callejero. Ciudad de México, Estudio de los Niños Callejeros, México, 1992, 58 pp.
- De la Garza González, Lucas, Jornadas Sociales en la Ciudad de México, NOVIB-Gobierno de la Ciudad de México, México, 1999, 379 pp.
- De Senillosa, Ignacio, El Derecho a Ser Niño, Paz para la Infancia Ya, Intermn, Barcelona, 1999, 77 pp.
- Del Río Lugo, Norma, et. al., Infancia Vulnerable de México en un Mundo Globalizado, UAM y UNICEF, México, 2001, 198 pp.
- 13. DIF, Farmacodependencia, DIF, México, 2000, 62 pp.
- ECPAT (End child Prostitution, Child Pornography and the Trafficking of Children for Sexual Purposes), Folleto Informativo, México, 2000, 23 pp.
- Feldman Salinas, Lidia, Voces de la Calle, UNICEF, DIF, SEDESOL, México 1997, 213 pp.
- 16. Fichter, Joseph, Sociología, 18ª ed., Herder, Barcelona, 1994, 454 pp.
- Fundación de los Banqueros de México, Infancia Callejera Cuatro Modelos de Atención, Grupo Noriega Editores, México, 1999, 199 pp.

- González, Eugenio, Menores en Desamparo y Conflicto Social, CCS, España, 1996, 490 pp.
- González, J. De Jesús, Dinámica de Grupos; Técnicas y Tácticas, 3ª ed., Prax México, México, 1999, 134 pp.
- 20. González Jacinto, Luis, Psicología Social, Pirámide, Madrid, 1997, 198 pp.
- 21. Guzmán Leal, Roberto, Sociología, 15ª ed., Porrúa, México, 1991, 275 pp.
- 22. Hernández Sampieri, Roberto, *Métodos de la Investigación*, 2ª ed., Mc. Grau. Hill, México, 1998, 501 pp.
- 23. Hogares Providencia, Modelo de Atención (documento interno), México, 1996, 59 pp.
- 24. Hogares Providencia, Manual del Tío, (documento interno), México, 60 pp.
- 25. Kaminsky, Gregorio, Socialización, 2ª ed., Trillas, México, 1990, 75 pp.
- 26. Lewis Oscar, Los Hijos de Sánchez, Grijalbo, México, 2001, 521 pp.
- Lieberman, Florence, Trabajo Social con Niños y sus Familias, 3ª ed. Prax- México, México, 1987, 278 pp.
- 28. Lucchini, Ricardo, *Niños de la Calle*; *Identidad, Sociabilidad, Drogas*, Los Libros de la Frontera, Barcelona, 1996, 161 pp.
- 29. Maslow, Abraham; Motivación y Personalidad, Díaz de Santos, España, 1991, 436 pp.
- Meave Partida, Etna, Dinámicas Recreativas para Trabajar con Grupos, Etme Ediciones, México, 1994, 184 pp.
- Meave Partida, Etna, Educación Social para la Familia, Etme Ediciones, México 1994, 145 pp.
- 32. McCandless, et. al., Conducta y Desarrollo del Niño, 3ª ed., Interamericano, México, 1984, 536 pp.
- Nagera Pérez, Humberto, Educación y Desarrollo Emocional del Niño, 2ª ed., La Prensa Medica Mexicana, México, 1972, 157 pp.
- 34. Nodarse, J. J., Elementos de Sociología, 9ª ed., Selector, México 1994, 354 pp.
- 35. Osorio y Nieto, Cesar, El Niño Maltratado, Trillas, México, 1999, 84 pp.
- 36. Palomas, Susana, *Cruzar el Puente*, Thais, Consultora de Desarrollo Social, México, 1999, 130 pp.
- Pereira de Gómez, Maria Nieves, El Niño Abandonado, 3ª ed., Trillas, México, 1991, 128 pp.

- 38. Phillips, Bernard, Sociología, del Concepto a la Practica, 2ª ed., Mc. Graw-Hill, México 1991, 585 pp.
- 39. Próspero Roze, Jorge, *Trabajo Moral y Disciplina con los Chicos de la Calle*, Espacio Editorial, Argentina, 1999, 267 pp.
- Quijano Méndez, Francisco, et. al., Hogares Providencia una Realidad Cristiana, México, 1995, 183 pp.
- 41. Rivera, Beatriz, El Adolescente y su Grupo Social, DIF; México, 2000, 47 pp.
- 42. Rojas Soriano, Raúl, *Gula para la Investigación Social*, 5ª ed., México, Plaza y Valdés, 1994, 286 pp.
- Rojas Soriano, Raúl, Investigación Social, 6ª ed., México. Plaza y Valdés. 2001, 190 pp.
- 44. Rojas Soriano, Raúl, *Método para la Investigación Social*, Plaza y Valdés, *México*, 1992, 122 pp.
- Ruiz, Maruca, Lo que Dicen los Niños con sus Actitudes, Pax. México, México, 2000, 221 pp.
- 46. Sánchez Rosado, Manuel, *Manual de Trabajo Social*, Plaza y Valdés, México, 1999, 389 pp.
- Secretaria General de Desarrollo Social, DDF, Cumbre Mundial de la Infancia. Compromiso de la Ciudad de México a Favor de los Niños. Programa Acción, México, 1991, 59 pp.
- 48. Shepard, Jon M, Sociología Limusa, México, 1999, 295 pp.
- 49. Simón Rueda, Cecilia, et al., *Maltrato y Desarrollo Infantil*, Comillas, Madrid, 2000, 192 pp.
- Thais, UNICEF, SEDESOL, DIF, Voces de la Infancia Trabajadora en la Ciudad de México, Grupo Noriega, México, 1997, 146 pp.
- Thais, Casa Alianza, Quiera, Las Familias de los Niños y Niñas de la Calle, Quiera, México, 2001, 59 pp.
- 52. Withfield, Charles, Sanar Nuestro Niño Interior, Obelisco, España, 1999, 188, pp.

ANEXOS

Cuestionario para residentes

	exion		Edad: Estatura: _			_
Rasgos:		100	1- 0			
Hogar en el que se encue	ntro:	Lug	gar de Origen:			_
nstituciones en las que ha 1 Tiempo de estancia e	n Hogares I	Providenc	ia:			
2 Tiempo de estancia e 2 Tiempo que permane	ció en calle	·	ia			
3. Satisfacción de nece	eidades fisi	cas v em	ocionales:			_
o. Cationaccion de nece	Jointages 1101	oud y citi	ooionaioo.			
	3.1. Di	eta que s	e lleva en el hogar.			
Alimentos	Diarios		Cada tercer día	De vez	en cuando	0
Huevo						
Pastas	17					
Arroz						
Leche						
Verduras						
Carne						
Fruta						
Pescados y mariscos						
Pan						
Golosinas						
En calle		Si No	En el hogar Apovo psicológico		Sí	No
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentis	sta	Si No	Apoyo psicológico Visitas al dentista		Sí	No
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentis	sta	Si No	Apoyo psicológico		Sí	No
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al denti Visitas periódicas al médi	sta co		Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico		Sí	No
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al denti Visitas periódicas al médi	sta co vas y cultur		Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico	dicciones	Sí	
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentis Visitas periódicas al médicas al médicas al médicas. 5 Actividades recreati Actividades en calle Cine	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine	dicciones		
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentis Visitas periódicas al médicas al médicas al médicas. 5 Actividades recreative Actividades en calle Cine Teatro	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro	dicciones		
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentis Visitas periódicas al médicas al médicas al médicas. 5 Actividades recreation Actividades en calle Cine Teatro Parques	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro Parques	dicciones		
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al denti: Visitas periódicas al médi 5 Actividades recreati Actividades en calle Cine Teatro Parques Balnearios	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro Parques Balnearios	dicciones		
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al denti: Visitas periódicas al médi 5 Actividades recreati: Actividades en calle Cine Teatro Parques Balnearios Ferias	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro Parques Balnearios Ferias	dicciones		
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentivisitas periódicas al médicas periódicas al médicas periódicas periódicas al médicas periódicas al médicas periódicas al médicas periódicas al dentivarios periódicas al dentivolentes periódicas al dentivolentes periódicas al dentivolentes periódicas al dentivolentes periódicas al médicas periódicas al médicas al médicas periódicas periódicas al médicas periódicas periódica	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro Parques Balnearios Ferias Fiestas	dicciones		
Cine Teatro Parques Balnearios Ferias Fiestas Deportivas	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro Parques Balnearios Ferias Fiestas Deportivas	dicciones		
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentividades periódicas al médicas al médicas al médicas al médicas al médicas al médicas periódicas al dentificación periódicas al médicas al médicas al médicas periódicas al médicas al médicas periódicas al médicas al médicas periódicas periódicas al médicas periódicas p	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro Parques Balnearios Ferias Fiestas Deportivas Vacaciones	dicciones		
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentividades periódicas al médicas al médicas al médicas al médicas al médicas al médicas periódicas al dentificación periódicas al médicas periódicas al médicas al médicas al médicas periódicas p	sta co vas y cultur	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro Parques Balnearios Ferias Fiestas Deportivas	dicciones		
En calle Apoyo psicológico Visitas periódicas al dentivisitas periódicas al médicas periódicas al médicas periódicas periódicas al médicas periódicas al médicas periódicas al médicas periódicas al dentivarios periódicas al dentivolentes periódicas al dentivolentes periódicas al dentivolentes periódicas al dentivolentes periódicas al médicas periódicas al médicas al médicas periódicas periódicas al médicas periódicas periódica	sta co vas y cultur Frecu	ales	Apoyo psicológico Visitas al dentista Visitas al médico Tratamiento de ac Actividades en e Cine Teatro Parques Balnearios Ferias Fiestas Deportivas Vacaciones	dicciones		

7.- Vestido y calzado de los residentes

Vestido y calzado	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Se les viste				
Se les calza				
Se cuenta con productos para higiene personal (shampoo, jabón, talco, desodorante, etc.)				

8.- Formas de expresar el afecto en el hogar

expresión de afecto	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Con palabras				
Con caricias				
Con regalos				

9.- Hábitos

Hábitos en calle	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Tenía horarios de comida				
Realizaba tres comidas al día				
Se lavaba los dientes				
Se bañaba diariamente				
Dormía 8 hrs. Diarias				
Consumía sustancias				
Se cambiaba de ropa diariamente			1	
Limpiaba el sitio en el que dormía				

Hábito en el hogar	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Tiene horarios de comida				
Realiza tres comidas al día				
Se lava los dientes				
Se baña diariamente				
Duerme 8 hrs. diarias				
Se cambia de ropa diariamente				
Consume sustancias				
Realiza las tareas asignadas en el hogar				
Asea su dormitorio				
Establece horarios para hacer tareas escolares				7

10.- Reglas de etiqueta

Reglas al llegar al hogar	Sí	No
Se dirigía con respeto hacia los mayores		
Sabía como tratar a las visitas		
Respetaba las pertenencias de los demás		
Sabía comer con cubiertos		
Pedía las cosas por favor o amablemente		
Cumplia las reglas del hogar		
Respetaba a sus compañeros		

Actualmente	Sí	No
Se dirige con respeto hacia sus mayores		
Sabe cómo tratar a las visitas		
Respeta las pertenencias de los demás		
Sabe comer con cubiertos		
Pide las cosas por favor o amablemente		
Cumple con las reglas del hogar		
Respeta a sus compañeros		

11.- Actitudes (Menciona cinco características de tu forma de ser)

Al llegar al hogar	Actualmente
1	
2	
3	
4	
5	

12.- Tolerancia a la frustración

Al llegar al hogar	Siempre	Casi slempre	A veces	Nunca
Era capaz de reconocer sus errores				
Aceptaba que le llamen la atención				
Asumía las consecuencias de sus actos				
Era comprensivo				
Aceptaba y respetaba las propiedades de los demás				
Pedía disculpas cuando cometía errores				

Actualmente	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Es capaz de reconocer sus errores	1000			
Acepta que le llamen la atención				
Asume las consecuencias de sus actos				
Es comprensivo			1	
Acepta y respeta las pertenencias de los demás				
Pide disculpas cuando comete errores				1/2

13.- Conflictos

Al llegar al hogar	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Tenía problemas con los demás miembros del		***		
hogar.				
Insultaba a los demás				
Se peleaba con los demás				
Tomaba las cosas de los demás sin permiso				

Actualmente	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Tiene problemas con los demás miembros del				
grupo				
Insulta a los demás			/	
Pelea con los demás				
Toma las cosas de los demás sin permiso				

14.- Forma de resolver los conflictos

Al llegar al hogar	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Con golpes				
Con insultos				
Con palabras				
Con la ayuda de los tíos				1

Actualmente	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Con golpes		1		
Con insultos				
Con palabras				
Con la ayuda de los tíos				

15.- Relación que lleva con los demás

Al llegar al hogar con sus Con nadie Con algunos Con todos
compañeros

Amistosa

Respetuosa Indiferencia Violenta

Afectiva

Actualmente con sus Con nadie Con algunos Con todos

Actualmente compañeros	con	sus	Con nadie	Con algunos	Con todos
Amistosa					
Respetuosa					
Indiferencia					
Violenta					
Afectiva					

Con el tío al llegar al hogar	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Amistosa				
Respetuosa				
Indiferencia				
Violenta				
Afectiva				

Con el tío actualmente	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Amistosa				
Respetuosa				
Indiferencia				
Violenta				
Afectiva				

16.- Problemas que se presentan con mayor frecuencia en el hogar

Problemas	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Robos				
Pleitos				
Violencia				
Otros:				

17.- Motivación para continuar estudiando

Motivación	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Se le alienta y estimula				
Apoyo económico para sus estudios				
Reconocimiento a los logros				
Apoyo con tareas y materiales escolares				
Acompañamiento escolar (revisión de cuadernos, firma de boletas, etc.)				

18.- Grado escolar con el que llego a la institución y con el que cuenta actualmente

19.- Comunicación existente en el hogar

Comunicación	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Existe confianza con él o los tíos				
Se platican las cosas que ocurren en el hogar				
Los problemas siempre se hablan entre todos				
Puede hablar de cosas personales con el tío o tía				
Existe libertad para expresar molestias o inconformidades				
Se expresan los sentimientos				
Puede opinar				
Participa en la toma de decisiones				

20.- Formas de reprender en el hogar

Represión	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Con regaños				
Con castigos				
Con insultos				
Con palabras				
Con golpes				

21.- Toma de decisiones en el hogar

Decisión	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
El coordinador				
El tío y el coordinador				
El o los tíos la toman				
Entre los chavos o chavas del hogar				
Entre todos los miembros del hogar			1	

	s existentes en el grupo		
1¿ Existe un r	eglamento interno del hogar?		
SI()	No ()		
2¿Quiénes es	tablecieron las reglas en el hoc	gar?	
La institución	()		
El tío	() '		
Los residentes	del hogar ()		
Entre residente	· · · · · · · · · · · · · · · · · · ·		
Otros	2) 1.00		
23 Interac	ción con otros grupos		
	a algún grupo formal o informa	al?	
SI()	No()	53.3	
¿A cuál?	()		
24 Modelos	de referencia		
1 ¿Quién es la	a figura con la que se identifica	en el hogar?	
	sus expectativas del futuro?		
3 - ¿Cuál es su	nlan de vida?		

CUESTIONARIO PARA RESPONSABLE DE HOGAR (TÍO O TÍA)

Nombre: Edad:	Sexo:	
Escolaridad:	Estado Civil:	
Experiencia con niños de calle:		
Tiempo de laborar en la institución:		
Hogar en el que se encuentra:		

1.- Satisfacción de necesidades físicas y emocionales:

1.1. Dieta que se lleva en el hogar.

Alimentos	Diarios	Cada tercer día	De vez en cuando
Huevo			
Pastas			
Arroz			
Leche			
Verduras			
Carne			
Fruta			
Pescados y mariscos			
Pan			
Golosinas			

1.2. Atención medica que se proporciona

Atención medica	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Cuando se presenta algún problema de salud se les lleva al médico o dentista				
Se les lleva a revisión medica y dental periódicamente				
Se le compran los medicamentos que se le recetan				
Reciben algún tipo de apovo psicológico				

1.3. Actividades recreativas y de esparcimiento

Recreación	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Se acude a eventos culturales				
Se acude a espacios recreativos				
Se cuenta con tiempo libre en el hogar				
Se realizan actividades deportivas				
Se va de vacaciones por lo menos una vez al año				

1.4 Vestido y calzado de los residentes

Vestido	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
La ropa es comprada				
La ropa es regalada				
La ropa es prestada				
Los zapatos son comprados				
Los zapatos son regalados				
Se cuenta con productos para higiene personal (shampoo, jabón, talco, desodorante, etcétera)				

1.5 Formas de expresar el afecto

Expresión de afecto	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Con palabras				
Con caricias)			
Con regalos				

2.- Hábitos

Hábitos que se tiene los primeros 5 meses en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Respeta los horarios de comida				
Realiza tres comidas al día				
Se lavaban los dientes				
Se bañan diariamente				
Respetan los horarios para dormir				
Duermen 8 hrs. Diarias				
Consumen sustancias				
Realizan las tareas asignadas en el hogar				
Muestran interés por la escuela				
Tiene hábitos para hacer tareas escolares				
Toman las cosas que no son suyas (roban)				
Asean su cuarto				

Hábitos que se tienen al ser estables en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Respeta los horarios de comida				
Realiza tres comidas al día				
Se lavaban los dientes				
Se bañan diariamente				
Respetan los horarios para dormir				
Duermen 8 hrs. diarias				
Consumen sustancias				
Realizan las tareas asignadas en el hogar				
Muestran interés por la escuela				
Tiene hábitos para hacer tareas escolares				
Toman las cosas que no son suyas (roban)				
Asean su cuarto				

3.- Reglas de etiqueta

Los primeros 5 meses en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Se dirigen con respeto hacia los tíos				
Son cordiales con las visitas				
Respetan las pertenencias de los demás				
Saben comer con cubiertos				
Piden las cosas por favor o amablemente				
Cumplen los compromisos que hacen en el hogar				

Al ser estables en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Se dirigen con respeto hacia los tíos		Ž		
Son cordiales con las visitas				
Respetan las pertenencias de los demás				
Saben comer con cubiertos				
Piden las cosas por favor o amablemente				
Cumplen los compromisos que hace en el hogar				

4.- Actitudes

Actitudes los primeros 5 meses en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Rebeldes				
Agresivos /as				
Obedientes				
Impulsivos /as				
Cooperadores /ras				
Solidarios /rias				
Conflictivos/ vas				
Crean lazos afectivos				
Aspiraciones personales				

Al ser estables en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Rebeldes				
Agresivos / as				
Obedientes				
Impulsivos /as				
Cooperadores /ras				
Solidarios /rias				
Conflictivos /vas				
Crean lazos afectivos				
Aspiraciones personales				

5.- Tolerancia a la frustración

Los primeros 5 meses en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Son capaces de reconocer sus errores				
Aceptan que les llamen la atención				
Asumen las consecuencias de sus actos				
Son comprensivos				
Aceptan y respetan las opiniones de los demás				
Piden disculpas cuando cometen errores				

Al ser estables en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Son capaces de reconocer sus errores				
Aceptan que les llamen la atención				
Asumen las consecuencias de sus actos				
Son comprensivos				
Acepta y respeta las opiniones de los demás				
Piden disculpas cuando cometen errores				

6.- Relación que se lleva con los demás miembros del grupo

Los primeros 5 meses en el hogar	Con algunos	Con todos
Amistosa		
Respetuosa		
Indiferencia		
Violenta		
Solidaria		

Al ser estable en el hogar	Con algunos	Con todos
Amistosa		
Respetuosa		
Indiferencia		
Violenta		
Solidaria		

7.- Forma de resolver conflictos con los demás

Los primeros 5 meses en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Con golpes				
Con insultos				
Con palabras				
Con la intervención de los tíos				

Al ser estables en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Con golpes				
Con insultos				
Con palabras				
Con la intervención de los tíos				

8.-Relación que lleva con los tíos

Los primeros 5 meses en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Amistosa				
Respetuosa				
Indiferencia				
Violenta				
Afectuosa				

Al ser estable en el hogar	Todos	Casi todos	Sólo algunos	Ninguno
Amistosa				
Respetuosa				
Indiferencia				
Violenta				
Afectuosa				

9.- Motivación para continuar estudiando en el hogar

Motivación	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Se le alienta y estimula				
Existe apoyo económico para sus estudios				
Se reconocen sus logros				
Se brinda apoyo para realizar tareas				
Acompañamiento escolar (revisión de cuadernos, firma de boletas, etc.)				

10.- Libertad de expresión existente en el hogar

Expresión	Siempre	Casi siempre	A veces	Nunca
Se genera la confianza de los chavos o chavas hacia los tíos				
Se platican las cosas que ocurren en el hogar				
Los problemas siempre se hablan entre todos				
El o la chava pueden hablar de cosas personales con el tío o tía				
Existe libertad para expresar las cosas que molestan				
Se expresan los sentimientos				
Los y las chavas puede opinar				
Los y las chavas participan en la toma de decisiones				

11 Formas de comunicación en e Comunicación en el hogar	Siempre	Ca	si siempre	A veces	Nunca
Directa					
Indirecta					
De forma verbal					
De forma no verbal					
42. Farmer de marandes en al ba					
12 Formas de reprender en el ho Represión	Siempre	Ca	si siempre	A veces	Nunca
Con golpes	- Oldingio		or orompro	77.7000	Italiou
Con regaños		100			1
Con castigos		+		-	+
Con insultos		+			_
Con palabras		_		-	+
Con palabras				-	
13 Toma de decisiones en el hog	gar				
Decisión	Sie	empre	Casi	A veces	Nunca
			siempre		
1 El coordinador				<u></u>	
2 El tío y el coordinador					
B El o los tíos la toman					
4 Entre los chavos o chavas del ho	ogar				
5 Entre todos los miembros del ho	gar				
2¿Quiénes establecieron las regla: La institución () El tío () Los residentes del hogar () Entre residentes y tíos () Otros	l o informal?				
A cual:					
16 ¿Modelo de referencia? 1 ¿Qué tipo de modelos se inc	ulcan en el hoga	?			
2 ¿Se generan expectativas pa		*			
		.iogai ;			
3 ¿Cómo se lleva al cabo el pla	an de vida con lo	s reside	ntes del hoga	ar?	

GUÍA DE ENTREVISTA PARA RESPONSABLES DE HOGAR (TÍOS Y TÍAS)

- 1.- Nombre del tío o tía
- 1.1 Tiempo de estar en el hogar

2.- Datos generales del hogar

- 2.1. Nombre del hogar
- 2.2. Ubicación del hogar
- 2.3. Servicios públicos con los que cuenta
- 2.4. Capacidad de habitantes
- 2.5. Personal con el que cuenta el hogar para la atención directa de los menores (educadores, cocinera, etcétera).
- 2.6. Número de niños atendidos
- 2.7. Edades de los niños, niñas o adolescentes atendidos
- 2.8. Acondicionamiento del hogar (número de camas, refrigeradores, estufa, televisión, radio, computadora, etcétera).

3.- Modelo de Intervención

- 3.1. Modelo de intervención
- 3.2. Objetivo de la institución
- 3.3. Objetivo del hogar
- 3.4. Objetivo del trabajo grupal
- 3.5. Metodología empleada en la institución
- 3.6. Forma de llevar al cabo la voización dentro del hogar
- 3.7. Quien la lleva al cabo
- 3.8. Cambios que se han visto en los menores con este método
- 3.9. Incorporación de un menor al hogar
- 3.1.1. Integración de un menor al hogar
- 3.1.2. Seguimiento individual dentro del hogar

4.- Características de los niños que llegan a Hogares Providencia

- 4.1. Características físicas, sociales y psicológicas de niños y niñas (rasgos, valores, normas, capacidad de integración, costumbres, tolerancia a la frustración, actitudes, comportamiento, etérea).
- 4.2. Condiciones en las que llega un menor a la institución (alimentación, salud, vestido, higiene, etcétera)
- 4.3. Patrones de conducta con los que se llegan al hogar
- 4.4. Patrones de conducta que logra modificar
- 4.5. Adicciones con las que llega y modifica

5.- Dinámica grupal

- 5.1. Tiempo de haberse constituido el hogar
- 5.2. Etapa en la que se encuentra el grupo
- 5.3. Grado de identificación como grupo
- 5.4. Acciones para la integración grupal
- 5.5. Relacione afectivas al interior del grupo
- 5.6 Identificación y sentido de pertenencia entre los miembros del grupo
- 5.7. Roles que existen en el grupo (líder, pleitista, inconforme, boicoteador, etcétera)
- 5.8. Organización grupa (distribución diaria de actividades)
- 5.9. Ejercicio de derechos y obligaciones
- 5.1.1. Actividades que se realizan de forma grupal (educativas, recreativas, culturales, religiosas, etcétera)

6.- Proceso de resocialización.

- 6.1. Motivos por los que un niño decide permanecer en la institución.
- 6.2. Proceso de resocialización de niños, niñas y adolescentes.

- a) Modificación de hábitos en los niños y niñas.
- b) Modificación de conductas negativas.
- b) Desarrollo de autoestima en niños y niñas.
- c) Creación de lazos afectivos con los niños y niñas.
- d)¿Cómo se trabaja la tolerancia a la frustración?
- f) ¿Cómo se inculcan normas y valores?
- g) ¿Cómo se tratan las adicciones?
- h)¿Cómo se generan los lazos afectivos?
- i) ¿Cómo se gana la autoridad de chavos y chavas?
- j) ¿Cómo se establecen límites y la disciplina?
- 6.3. Condiciones que han permitido la resocialización
- a)Tiempo de permanencia en calle
- b)Características personales del chico o chica
- c)Permanencia de los tíos en el hogar
- d)Trabajo realizado por los tíos y tías
- e)Relaciones que mantiene el niño con la familia
- f) Satisfacción de necesidades materiales
- g)Satisfacción de necesidades afectivas
- h)Grado de identificación con el tío y compañeros
- i) Creación de lazos afectivos al interior del grupo
- j) Integración a otros grupos (escuela, trabajo, equipos deportivos, amigos, etcétera)
- k)Tratamiento de adicciones
- I) La adquisición de competencias básicas (escuela o capacitación)
- m) Identificación con modelos positivos
- n)Expectativas profesionales y familiares de niños y niñas

7.- En cuanto a los tíos y tías

- 7.1 Tipo de capacitación que recibe en la institución
- 7.2 Apoyo terapéutico o psicológico que recibe en la institución
- 7.3 Incentivos, estímulos o reconocimiento que proporciona la institución
- 7.4 Principales dificultades que se le han presentado en el hogar
- 7.5 Perfil adecuado para ser tío

GUÍA DE ENTREVISTA (PARA NIÑOS, NIÑAS Y ADOLESCENTES)

Nombre:		
Edad:	Sexo:	

1.- Proceso de calle

- 1.1. Motivos por los que dejo su hogar.
- 1.2. Número de veces que se salió de su casa antes de decidir vivir en calle de forma definitiva.
- 1.3. Actividades que realizaba en su casa (escuela, trabajo, cuidado de hermanos, aseos de la casa, etcétera).
- 1.4. Mantenía contacto con su familia cuando vivía en calle.
- 1.5. Actividades que realizaba para sobrevivir en la calle.
- 1.6. Consumo de alguna sustancia durante su estancia en calle.
- 1.7. Lugares en los que realizaba sus actividades cotidianas.
- 1.8. Sitios en los que dormía.
- 1.9. Problemas más frecuentes que tenía en calle.
- 1.10. Personas o grupos con los que se relacionó en el tiempo en que vivió en calle.
- 1.11. Lazos afectivos que estableció (amistad, noviazgo, etcétera).
- 1.12. Tiempo que permaneció en calle.
- 1.13. Instituciones en las que ha estado.

2.- Estancia en Hogares Providencia

- 2.1. Cómo llegó a Hogares Providencia.
- 2.2. Tiempo que tiene en la institución.
- 2.3. Motivos por los que decidió permanecer en Hogares Providencia.
- 2.4. Hogares en los que ha estado en la institución.
- 2.5. Motivos por los que se cambio de hogar.
- 2.6. Relación con los demás miembros del hogar.
- 2.7. Lazos afectivos que ha generado con los tíos y compañeros.
- 2.8. Amistades que ha logrado hacer dentro y fuera del hogar.

Test sociométrico

Este test se aplica con la finalidad de conocer la relación y papeles de cada uno de los miembros del hogar.

Instrucción: en cada una de las preguntas se podrá decir el nombre de tres personas del hogar (cocinera, tíos o compañeros), nombrando en primer lugar a quien considere con mayor probabilidad de realizar o participar en los hechos que se nombran.

Nombre:	Hoga	ar:
Tiempo de estancia	en el hogar:	
1		 ¿Quiénes realizan sus tareas diarias sir la necesidad de que se le insista constantemente?.
3		1
	n que nombraras a un del hogar a quién	2 3
elegirías?		Sí el tío/a no se encontraran en el hoga y se presenta algún problema o pleito interpreta algún problema o pleito
2 3	 8	quien intervendría para solucionarlo?.
J	 -	1
	tuvieran que salir a quién encargado del hogar?.	2 3
1		 ¿A quiénes son los que no les gusta asumir las reglas del hogar?.
3		1
		2
quién se lo	llgún problema grave a contarías?.	3
1 2 3		11. ¿Sí llegara un niño o niña de nuevo ingreso, quién lo ayudaría para que se sienta bien en el hogar?
		1
problema?.	contarías algún secreto o	1 2 3
1 2 3		12. ¿Sí se realizara un paseo de todo e hogar, quién crees que no iría?
6 :Si co procon	ntara un conflicto en el	1
	resolvería a golpes o	2 3
1		13. ¿Sí a todos les hicieran falta ropa, pero
2 3		no se les pudiera comprar a todos er ese momento, quién diría que no hay problema por que le compren a otro
 ¿ Sí alguien ner alguna tarea ofrecería para a 	cesitara ayuda para hacer o actividad, quién se	antes que a él. ?
		2
1	 -	3
-		

٠.	quién sí asumiría su participación en el
٠.	hecho y las consecuencias?.
2	
	¿Si el tío les pidiera que lo apoyaran en alguna actividad adicional a las que realizan diariamente, quién sí aceptaría, sin que se le diera nada a cambio?
	
	¿Cuándo se hace alguna actividad grupal en el hogar quién es el que generalmente no participa?
-	
٠,	
-	
•	¿Sí algún chavo/a se fuera del hogar y dejara sus pertenencias quién se las quedaría antes de que el tío o tía las repartiera?
-	The state of the s
-	
-	2.5
	¿Sí a algún miembro del hogar le ocurriera algo, quién no haría algo por apoyarlo?
	¿Quién sería capaz de influir en los
)	demás para romper alguna regla del hogar?
	hogar?
-	hogar?
-	hogar?
	hogar?